

Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas

Facultad de Humanidades

Carrera de Periodismo



**Trabajo de Diploma**

**Enrique Núñez Rodríguez:**

**una Revolución desde las páginas de *Zig Zag***

Autores: Carmen Milagros Martín Castillo

Ernesto Armando Mayonada Faunde

Tutores: M.Sc Mailén Aguilera Rivas

Lic. Alejandro Marrero Montero

Asesor: M.Sc Duany Hernández Torres

Junio/2012

# **DEDICATORIA**

*Al mecenas, Francisco Ramos, por la virtud.*

*A Nelsa, Esmildo, Marlene, Angela, Alina,*

*Manolo y Aguedo, por estar siempre.*

# **AGRADECIMIENTOS**

*A nuestras familias por no dejarnos solos:*

*Migue, por la complicidad*

*Claudia por lo bien que dicta y lo linda que es*

*Elizabeth, por la logística, la confianza y porque primero fue «tía»*

*Jennifer, por la determinación*

*Carlos, por todas las ayudas*

*Maisi, Bruno Armando y Ángel, por el apoyo en los viajes.*

*A los amigos de siempre: Ena, Ailet, Yessi,*

*Fernando y Julio, por las historias juntos.*

*A Daimel, por eso y por lo otro.*

*Maylén y Roxsana por los consejos y los buenos momentos.*

*A los amigos de la escuela: Jose, Laura, Mariolys, Susana,*

*Lygia, Tony, Ernesto y Carmen, por aguantarnos y querernos.*

*Martha, Farah, Cary, Juan Ramón y Lazarito por el auxilio oportuno.*

*Lázaro y Xiomara, por toda la ternura.*

*Lisdel y Ferrer por la ayuda técnica.*

*A los amigos nuevos, por los matices.*

*Mailén, Alejandro y Duanys, por el criterio acertado*

*en momentos cruciales.*

*A nuestros PROFESORES (con mayúscula),*

*por develarnos la magia de la academia.*

*A todo el que nos dio una lección de madurez.*

*Carmen y Ernesto.*

# **RESUMEN**

## RESUMEN

La investigación *Enrique Núñez Rodríguez: una revolución desde las páginas del Zig Zag*, tiene la intención de estudiar el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez sobre el Triunfo de la Revolución, a través de una muestra de siete trabajos que hasta el momento no habían sido analizados. Estas crónicas aparecen publicadas durante el año 1959 por el semanario humorístico *Zig Zag*, uno de los diarios con mayor aceptación durante el período republicano en Cuba. El estudio busca caracterizar el discurso periodístico del intelectual villaclareño, presente en sus crónicas sobre el triunfo revolucionario y lo hace a partir de la caracterización del contexto comunicativo en que se inserta dicho discurso; la descripción de la macroestructura temática y la superestructura discursiva presente en las crónicas; la caracterización del estilo y los dispositivos retóricos empleados y de los elementos de la crónica periodística manifiestos en los trabajos. La investigación se realiza desde una perspectiva cualitativa mediante un estudio de mensaje. Se aplica el método de análisis del discurso, propuesto por el doctor Teun Van Dijk porque permite realizar una descripción estructural de los textos periodísticos, en este caso producidos hace más de cincuenta años. Los resultados obtenidos indican que la labor periodística desarrollada por Núñez Rodríguez en *Zig Zag* constituye el reflejo genuino del momento histórico vivido por la nación y responde a un estilo personal desarrollado por el autor, que lo convierte en un excelente cronista.

# ÍNDICE

## Índice

### Contenido

Introducción .....	10
Capítulo I. Postulados teóricos del Análisis del Discurso .....	15
<b>1.1. Acercamiento a las definiciones del discurso</b> .....	15
<b>1.2. Las teorías de los analistas del discurso</b> .....	17
<b>1.3. El discurso periodístico</b> .....	22
<b>1.4. Estructuras y componentes del discurso</b> .....	24
1.4.1. Estructuras temáticas .....	24
1.4.2. El estilo del discurso .....	25
1.4.3. La retórica en el discurso .....	28
<b>1.5. Características de la crónica</b> .....	31
1.5.1 El estilo en la crónica .....	33
1.5.2 La crónica y su tipología.....	35
Capítulo II. Cuba y la prensa en 1959: antecedentes y características .....	38
<b>2.1. Desarrollo de una situación revolucionaria</b> .....	38
2.1.1 La Revolución en el poder.....	41
<b>2.2. La prensa y su postura ante los cambios</b> .....	43
2.2.1 <i>Zig Zag</i> y la Revolución .....	45
2.2.2 Enrique Núñez Rodríguez.....	47
Capítulo III. Postulados Metodológicos de la investigación .....	51
<b>3.1. Definición de las categorías analíticas y operacionalización</b> .....	51
<b>3.2. Métodos y técnicas de investigación</b> .....	56
<b>3.3. Selección del universo y la muestra</b> .....	58
Capítulo IV. Análisis de los resultados.....	60

<b>4.1. Discurso periodístico .....</b>	<b>60</b>
4.1.1 Macroestructura semántica .....	60
4.1.2 Superestructura del discurso periodístico .....	62
4.1.3 El estilo .....	64
4.1.4 Retórica del discurso periodístico .....	71
<b>4.2. Crónica periodística .....</b>	<b>78</b>
Conclusiones .....	83
Recomendaciones .....	86
Bibliografía .....	88
<b>Bibliografía citada .....</b>	<b>88</b>
<b>Bibliografía consultada .....</b>	<b>90</b>
Anexos .....	95

# **INTRODUCCIÓN**

## **Introducción**

Trasmitir ideas y opiniones ha sido una actitud propia del hombre en todos los tiempos. Generaciones tras generaciones se han dedicado a analizar los hechos que acontecen a su alrededor.

Sin embargo, los modos de expresión, han sufrido cambios a lo largo del tiempo, y aún más en dependencia del mensaje que pretenden transmitir; a la vez que se ven influenciados por las características propias de quienes los emplean y por el período en que les tocó vivir. Por tanto, adentrarse en el discurso de figuras que alcanzaron determinada relevancia, constituye todo un incentivo que permite conocer aún más sus particularidades. Mediante el análisis de los modos de decir, se puede conocer en gran medida la manera de pensar y por qué no, de actuar, frente a notables acontecimientos que marcaron pauta en un momento de la historia.

La Revolución Cubana y sus acciones han devenido blanco de opiniones encontradas desde hace más de cincuenta años. Tema de debate de politólogos, mandatarios, periodistas y gente común, constituye un asunto polémico en todas las discusiones. No es casual entonces que se convierta en argumento frecuente de trabajos periodísticos, donde el autor busca llevar a las masas su visión al respecto. Este accionar constituye una práctica frecuente desde la propia génesis del proceso desarrollado en Cuba y alcanza su momento climático en los primeros días de 1959 cuando los objetivos de la lucha armada comenzaban a concretarse con el primer paso: el Triunfo. La prensa entraba en Revolución.

Con la llegada de los barbudos al poder, la prensa cubana se adentraba en un proceso de transformación radical. Por un lado los grandes consorcios periodísticos del país, seguidores del modelo de prensa norteamericano, veían limitados sus intereses clasistas, lo que condujo a la crítica abierta contra el nuevo sistema. Sin embargo, otras publicaciones encontraron el espacio idóneo para su desarrollo y adoptaron una postura de respaldo al Triunfo sin temor a la censura del régimen. Tal es el caso del semanario *Zig Zag*, que desde 1938 reunía a lo mejor del humorismo en el país y durante la neocolonia desarrolló una intensa labor de denuncia social con estilo satírico. Entre ellos se encontraba Enrique Núñez Rodríguez.

Considerado el mejor escritor humorístico de su tiempo, su periodismo se caracterizó por la claridad en los textos y el abordaje certero de las problemáticas del momento. Lo que se

---

desarrolló aún más con su inserción en *Zig Zag*, donde se hablaba al gran público sin regodeos de pretendida alta cultura. Esta característica la mantuvo a lo largo de su carrera, incluso en momentos tan contradictorios como el primer año revolucionario donde todo era nuevo. Opinar al respecto no significaba tarea fácil, sin embargo, Enrique Núñez asumió el reto, al ver a la Revolución como una alternativa generosa para la mayor parte de la población; esos sectores con los que el periodista se identificaba y que convertía en protagonistas de sus trabajos.

Se escoge el año 1959 por representar el punto de giro para todos los sectores de la vida nacional, porque la fecha marca un antes y un después en la Historia de Cuba y por ende en la de la prensa. La selección viene dada, primeramente, por el interés de enriquecer la historia del Periodismo en Cuba. Si bien esta se aborda hoy en la academia, aún no se analizan con suficiente profundidad personalidades y medios que marcaron pauta. El semanario *Zig Zag* es parte de esta problemática, hasta el punto que los libros de textos propios del Periodismo, aluden muy poco a su existencia. En el caso de Núñez Rodríguez, no puede afirmarse que esté olvidado del área investigativa, pero el estudio de su obra se remite a análisis de contenidos de las producciones contemporáneas, como son los casos de *La oralidad en la escritura en ¡A Guasa a garsín!* y *Las crónicas de Enrique Núñez Rodríguez: un reflejo de la identidad cultural en Cuba*, y no a aquellas que tienen ya más de medio siglo. Estas últimas, a partir de su valor histórico, constituyen parte de la memoria colectiva.

Tomando como base el enunciado anterior, la presente investigación pretende caracterizar el discurso periodístico del destacado intelectual, manifiesto en sus crónicas sobre el Triunfo de la Revolución publicadas en 1959. El fin de este estudio consiste en rescatar una obra que hasta el momento se encuentra totalmente olvidada, y se pretende hacerlo desde una dimensión amplia que describa no sólo el valor testimonial y técnico de sus producciones periodísticas, sino sus cualidades personales y su desenvolvimiento en un contexto especial de la historia de Cuba. Un propósito, que hasta hoy, ni la academia ni el sector periodístico han tomado en cuenta.

Se plantea entonces la siguiente interrogante que permitirá profundizar en la obra periodística del intelectual quemadense y a la que se pretende dar respuesta con el siguiente estudio:

**Pregunta de investigación:** ¿Qué características presentó el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez en sus crónicas sobre el Triunfo de la Revolución en las páginas del periódico *Zig Zag* durante el año 1959?

El objetivo general del estudio se centra en *caracterizar el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez en sus crónicas sobre el Triunfo de la Revolución en las páginas del periódico Zig Zag durante el año 1959.*

Para contribuir a la realización del objetivo general se trazan los siguientes objetivos específicos:

-Caracterizar el contexto comunicativo en que se inserta el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez durante el año 1959.

-Describir la macroestructura temática presente en las crónicas de Enrique Núñez Rodríguez sobre el Triunfo de la Revolución, publicadas en las páginas del periódico *Zig Zag* durante el año 1959.

-Describir la superestructura del discurso presente en las crónicas de Enrique Núñez Rodríguez sobre el Triunfo de la Revolución publicados en las páginas del periódico *Zig Zag* durante el año 1959.

-Caracterizar el estilo desarrollado por Núñez Rodríguez en sus crónicas sobre la victoria revolucionaria en las páginas de *Zig Zag* en el año 1959.

-Caracterizar los dispositivos retóricos presentes en las crónicas publicadas en *Zig Zag* durante el año 1959 bajo la firma de Enrique Núñez Rodríguez.

-Caracterizar los elementos de la crónica manifiestos en los trabajos de Enrique Núñez Rodríguez sobre el Triunfo de la Revolución publicados en las páginas del periódico *Zig Zag* durante el año 1959.

El método de análisis del discurso resulta la herramienta ideal para realizar esta caracterización, pues se trata de un estudio de dimensión textual, no pragmático, debido a la imposibilidad de acceder a las circunstancias de recepción del mismo, que por su carácter periodístico está constituido con fines inmediatos. A partir de esta metodología se puede describir desde una dimensión estructural, al discurso como un acto de uso del lenguaje, comunicación de creencias e interacción en sistemas de índole social.

El informe de investigación queda estructurado a partir de la conformación de cuatro capítulos. El Capítulo I: *Postulados teóricos*, recoge la definición y relación de categorías y subcategorías, discurso periodístico---estilo y retórica--- y crónica. El Capítulo II: *Cuba y la prensa en 1959: antecedentes y características*, define desde el punto de vista comunicativo y social la realidad cubana del año 1959, así como la situación del semanario humorístico y del periodista cuyos textos se analizan. Mientras, el Capítulo III: *Postulados metodológicos*, explicita el basamento metodológico en cuanto a categorías, operacionalización, métodos, técnicas y muestreo. Por último, el Capítulo IV: *Análisis de los resultados*, muestra las características principales del discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez a partir del análisis semántico, superestructural, estilístico y retórico.

La realización de la investigación resulta viable pues se cuenta con los recursos materiales e intelectuales para llevarla a vías de hecho. Existe realmente la posibilidad de acceder a los trabajos a utilizar. Todos los ejemplares del semanario *Zig Zag*, donde aparecen los trabajos de Núñez Rodríguez, se encuentran en poder de los investigadores.

Asimismo se tiene acceso a la bibliografía complementaria que permite la confección de los capítulos referencial y metodológico respectivamente. En este sentido los textos *El discurso como estructura y proceso* (2003), *La ciencia del texto* (1992), *Oye como lo cogieron* (1991) y *¡A Guasa a Garsín!* (2003) constituyen los libros que marcan la ruta de la presente investigación. Los primeros, de la autoría de Van Dijk delinear la teoría fundamental del análisis del discurso; los segundos, escritos por el periodista estudiado, explicitan las principales características de sus trabajos. Se cuenta también con el apoyo de los profesores de la carrera de Periodismo y con el de estudiosos de la obra de Enrique Núñez Rodríguez.

# **CAPÍTULO I**

## **POSTULADOS TEÓRICOS**

## **Capítulo I. Postulados teóricos del Análisis del Discurso**

### **1.1. Acercamiento a las definiciones del discurso**

Desde la antigüedad el discurso ha tenido especial significación dentro de la colectividad humana. Muchos pueblos en estado primitivo, incapaces aún de establecer la diferencia entre objetos y palabras, creían en la existencia de un vínculo sustancial entre una cosa y el término que la designaba.

En su obra *La rama dorada*, el antropólogo escocés James George Frazer, ofrece varios ejemplos de ello y habla del “concepto extremadamente materialista que estos salvajes dan a la naturaleza de las palabras” (Frazer, 2008, p. 415) y añade además que la pronunciación de una expresión significativa era entendida en consecuencia como una acción que se ejercía directamente sobre el objeto o sujeto mencionado. Las frases tenían, según la ideología de estos pueblos, el poder de curar, hechizar y vencer al enemigo.

De ahí la importancia concedida por las antiguas civilizaciones al poder de la palabra, tanto oral como escrita, considerada un arma para el bien y para el mal. Hecho que se afianza sobre todo a partir de su uso para transmitir un mensaje bien argumentado y en correspondencia con los intereses del hablante, en la medida que progresa la sociedad.

“El ejercicio del discurso estuvo vinculado a la vida social y política, confiriéndole unidad e identidad a los diferentes regímenes sociales. La instauración y perdurabilidad de culturas legendarias han estado inevitablemente relacionadas con su desarrollo discursivo” (Castro, 2009, p. 12)

Según los sofistas, la ciencia del discurso es la ciencia universal en el aspecto de que todo saber humano se expresa y actualizaba a través de él. Con la visión aristotélica, pasa a entenderse como el arte de la persuasión, siempre adecuada a un fin. Desde entonces uno de los terrenos que más emplea el discurso lo constituye la política. La doctrina aristotélica la considera como el único medio donde el hombre podía desarrollarse y aplicar su capacidad del lenguaje; el instrumento apto para crear una memoria colectiva y un conjunto de leyes que diferencia lo permitido de lo prohibido.

Los estudiosos de la Roma imperial continúan la labor de los griegos a partir de la reflexión de Marco Tulio Cicerón quien en *De inventione, De oratore, Brutus y Orator* le otorga al discurso el poder de perpetuar las bases del Imperio. Empieza así el estudio de las ciencias humanísticas que alcanza gran auge durante el Renacimiento a partir de la renovación científica, cultural y pedagógica de la época.

En centurias posteriores, el interés por el texto fue *in crescendo*. Los estudios del siglo XX aparecen bajo el influjo de la Lingüística y la Semiótica. Los primeros momentos están dominados por una lingüística estructuralista y positivista centrada en la forma. Ya en las últimas tres décadas aparece el antecedente fundamental del Análisis del discurso: la lingüística del texto. El término proviene de los estudios del lingüista Eugenio Coseriu, especialista en Filología románica, que en 1959 enfoca el análisis a partir de las unidades lingüísticas del texto.

Surge entonces una nueva ciencia que integra los conocimientos y logros de la antigua retórica, la poética, la crítica, la lingüística histórica, la narratología y la pragmática. Bajo este prisma, se afianza el discurso a partir de la variedad de disciplinas que intervienen en su concepción.

Más tarde, el Estructuralismo y la Semiótica, inspirados en las investigaciones de los formalistas rusos<sup>1</sup>, aportaron un marco más amplio para el estudio de la narrativa, los mitos, la literatura a la vez que tuvieron influencia en los estudios estructuralistas en ámbitos más allá de las historia o los textos literarios, como los medios de comunicación.

Comienza entonces a incluirse dentro del análisis de la oración, la distinción entre los diferentes roles de los participantes que también puede distinguirse en niveles de análisis más globales. Se comienza a pensar en términos de gramáticas del texto o del discurso, y no solo en gramáticas de la oración.

Visto en su significado más simple, el término discurso se aplica a una forma de utilización del lenguaje, concepto que los analistas han enriquecido con la inclusión de otros componentes como la clasificación de los elementos lingüísticos dentro del texto, el estudio de la elipsis y de las relaciones gramaticales que pueden extenderse fuera de la oración. También se incluyen el

---

<sup>1</sup> Escuela de crítica literaria que surgió del Círculo Lingüístico de Moscú en la década de 1920 y que se centraba en la noción de forma, tanto de las palabras como de las estructuras lingüísticas y literarias.

estudio de las formas verbales, paralelismos, formas recurrentes, enunciados, organización de las ideas y de la situación comunicativa. El discurso constituye una manera de denominar “el conjunto real de bloques lingüísticos susceptibles de emisión o ya emitidos por los hablantes” (Cortés y Camacho, 2003, p.20)

Las personas utilizan el lenguaje para comunicar sus ideas y este acto se realiza como parte de fenómenos sociales más complejos, donde los significados guardan estrecho vínculo con los objetivos e intereses particulares del emisor. A partir de los modos de decir, se puede identificar quién utiliza el lenguaje, cómo, cuándo y por qué lo hace. Es por ello que el teórico holandés Teun A. Van Dijk (1997) habla de discurso como un suceso en que los participantes interactúan socialmente.

Se concibe entonces el discurso como “el conjunto de actos lingüísticos que se expresan a lo largo y ancho de un texto y que se auxilia de estrategias que se corresponden entre sí” (Wodak y Meyer, 2003, p.45). Lo que se complementa con la visión de Norman Fairclough (s/f; citado en Wodak y Meyer, 2003) que lo define como la relación de correspondencia entre los elementos que componen el lenguaje oral y otros elementos de estructuras escritas.

Tales concepciones no son del todo adecuadas para los estudios de la comunicación ya que no delimitan cuáles son dichos elementos ni el papel del entorno. Resulta necesario acudir a la propuesta de Van Dijk (1990) por su definición del discurso como un acontecimiento comunicativo que sucede en una situación social, presenta un escenario, tiene participantes que desempeñan distintos roles. Su estilo guarda estrecha relación con el repertorio de conocimientos del emisor que apelará, de acuerdo a su fin, a lo emocional o a lo clásico, y al arte de la retórica como procesos estratégicos para conformar un producto.

Puede verse el discurso como un evento comunicativo que es a su vez un tipo de interacción que integra lo verbal y lo no verbal en una situación socioculturalmente definida.

## **1.2. Las teorías de los analistas del discurso**

La metodología para analizar el discurso consiste en una propuesta centrada tanto en el lenguaje oral como escrito y que se ha visto enriquecida con el aporte de varios teóricos para conformar un

andamiaje metodológico que no solo define, sino también analiza cada uno de los elementos del discurso.

Para hablar del desarrollo del análisis del discurso se debe hacer referencia en principio al descubridor de la gramática transformacional Zellig S. Harris, que en 1952 define la técnica que permite realizar un análisis lingüístico a los textos. Luego, la experiencia toma nuevos rumbos con el surgimiento del estructuralismo en la década del setenta, que le confiere especial importancia a la retórica a partir de su incidencia en la corrección gramatical en la expresión lingüística para evitar barbarismos<sup>2</sup> o solecismos<sup>3</sup> que atenten contra la comprensibilidad del discurso. El análisis del discurso alcanza una dimensión más amplia con la recurrencia a otras disciplinas, las que señala Molina (2007):

Antropología lingüística: Surge a inicios del siglo XX, interesada en la relación entre lengua, pensamiento y cultura. Plantea que existe una estrecha interdependencia entre las lenguas y los miembros de los grupos culturales que las hablan.

Etnografía: Surge a mediados de los años 60, y se enfoca como una interdisciplina sistemática y explícita para abordar el análisis del discurso. Plantea que los hablantes, como miembros de una cultura, poseen una competencia comunicativa (saber qué decir y cuándo) que va más allá del simple conocimiento de las reglas o principios que estructuran como sistema gramatical la lengua que dominan.

Etnografía de la comunicación: Exige plantearse la diversidad de las comunidades del habla y descubrir las normas que subyacen a esa diversidad, al comprender el conjunto de conocimientos y habilidades que componen la competencia comunicativa.

Sociología: Se interesa por comprender la realidad social desde una perspectiva micro, a partir de la observación, la descripción y el análisis de las acciones que las personas realizan en sus quehaceres cotidianos.

---

<sup>2</sup> Según el punto de vista normativo reflejado en el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), *es una incorrección que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o en emplear vocablos impropios*. También se reconoce así a los extranjerismos no incorporados totalmente al idioma. Se trata de un caso particular de barbarismo en su primera acepción.

<sup>3</sup> Según el español Francisco Rodríguez Adrados (1980), en su libro *Lingüística Estructural*, es un cambio repentino en la construcción de la frase, que produce una inconsistencia; como si se hubiera cambiado el autor de la frase en el medio. Es habitual e inconsciente como parte del habla informal, pero en algunos casos se utiliza adrede, como figura retórica. Pueden dividirse en dos tipos, **Anantapódoton**: es la supresión de una parte de la frase, o **Anapódoton**: es la repetición de una parte de la frase.

Interaccionismo simbólico: Sitúa en un primer plano el papel que desempeñan las interacciones en la vida social; se analizan bien mediante el estudio de la organización de los turnos de palabra o a partir de la referencia a los ritos de la interacción como reflejo de las relaciones sociales.

Etnometodología: Surge a fines de los años 60 como un enfoque interesado en el campo de la interacción diaria, especialmente en lo referente al análisis de conversaciones en la vida cotidiana. Se plantea que la realidad social se construye, se recrea, se mantiene y se cambia a través de las interacciones humanas, donde el lenguaje deviene el instrumento principal.

Estructuralismo: Surge en la década del veinte. Ofrece un marco más amplio para el estudio de los mitos, la literatura y el cine y otras prácticas semióticas en Francia desde donde se proyectaron influencias en diversos sentidos y latitudes. La crítica que siempre aparece en este enfoque es la de no dar cuenta de los procesos cognitivos, la interacción social y las estructuras sociales.

Gramática del Discurso: Estudia las relaciones semánticas y funcionales entre las oraciones y determina cómo un texto es coherente. Van Dijk, uno de sus precursores, entiende que la estructura de un discurso está compuesta por una serie de proposiciones, o significados, unidas por relaciones semánticas, las cuales aparecen explícitas en la estructura del discurso o pueden ser inferidas durante el proceso de interpretación.

Pensamiento filosófico: Argumenta la importancia del uso público del lenguaje para la constitución del significado.

Teoría de la enunciación: Ve cómo el uso de determinados elementos de la lengua manifiesta el grado de implicación de enunciador y enunciatario tanto como la orientación argumentativa que adquieren los enunciados.

Los estudios de la Comunicación: En los años 70' y 80' las diversas ramas interesadas por el estudio de la comunicación humana asumen el análisis del discurso como la metodología para ampliar su dominio de acción hacia la estructura de los mensajes en los medios de difusión masiva y la comunicación interpersonal, intercultural y empresarial.

La interacción de todas ellas permite comprender un fenómeno tan complejo como el lenguaje humano en el sentido social y cognitivo. Precisamente este enfoque transdisciplinario ha propiciado la variedad de propuestas para definir y desarrollar el análisis del discurso desde todas

las perspectivas posibles. Puede entonces analizarse el discurso desde su dimensión estructural donde se estudie el modo de uso del lenguaje, la comunicación de creencias y la interacción en sistemas de índole social. Aquí destaca el texto como unidad de análisis del discurso con determinada intención comunicativa. (Calsamiglia y Tusón, 2007)

En el caso de Siegfried Jäger (s/f) concibe al discurso como la “descripción estructural de orden específico en que están dispuestas las oraciones” (Citado en Van Dijk, 1992, p.26), lo que obvia al texto como una unidad más compleja, integrada por recursos estilísticos y sintácticos que el creador utiliza según su propósito. Mientras, Brown y Yule (1993) consideran que a la hora de analizar un texto, la búsqueda debe girar en torno a la coherencia oracional, el uso de insinuaciones, la elección de metáforas y el empleo de recursos gráficos.

Sin embargo, estas teorías orbitan aún en terrenos muy simples y específicos a la vez que obvian la generalidad del proceso. De ahí la relevancia del enfoque planteado por el holandés Teun A. Van Dijk que concibe como principal objetivo del análisis del discurso, producir descripciones explícitas y sistemáticas, tanto textuales como contextuales, de unidades del uso del lenguaje. El fin consiste en “encontrar orden, reglas, regularidades en el análisis pormenorizado de las estrategias que gobiernan el texto” (Van Dijk, 1998, p.50).

Porque precisamente la tarea de estudiar el discurso debe centrarse en describir íntegramente las dimensiones del texto y desentrañar sus significados; explicar la relación existente entre los elementos que lo componen y que permitan a su autor transmitir un mensaje con fines específicos.

Para Van Dijk el análisis tan complejo del discurso no se limita al análisis textual, sino que tiene también en cuenta las relaciones entre las estructuras de texto y habla por una parte, y, por otra, su contexto cognitivo, social, cultural e histórico. “En una aproximación tan transdisciplinar son también importantes y objetos de investigación la producción textual y los procesos de comprensión, la interacción entre usuarios del lenguaje y las funciones sociales y culturales del discurso” (Van Dijk, 1998, p.30). Lo cual resulta de vital importancia para el estudio del discurso en los medios de prensa, pues permite conocer el entramado de relaciones que se establecen entre la producción, difusión y recepción de los textos periodísticos.

El teórico europeo desarrolla y propone un esquema metodológico en el que quedan establecidos cuatro aspectos esenciales a la hora de realizar un análisis discursivo. En primer lugar señala la

*semántica textual* entendida como el tema que trata el texto y las repercusiones que tiene para el usuario. Como un segundo aspecto se refiere a la *superestructura* que no es más que el esquema ordenado que permite diseccionar el texto. En el caso de los materiales periodísticos, estos “asumen una forma convencional, con características de esquema argumentativo, es decir: un número de premisas seguidas de una conclusión” (Molina, 2007, p.50). En un tercer lugar ajusta su propuesta en el *estilo* y la *retórica*; el primero entendido como la manera particular de expresar el discurso, mientras la segunda se corresponde con dispositivos del lenguaje que se emplean con el propósito de persuadir.

Por último la metodología asume la *cognición social y contexto sociocultural*. Ambos aspectos se vinculan estrechamente como parte de la relación del texto con los significados subyacentes expresados por las estructuras textuales y que solo se demuestra al analizar el contexto cognitivo, social, político y cultural. Es necesario apuntar que los textos ya poseen un significado desde que son contruidos por el emisor, y el sentido que el receptor les atribuye no significa un cambio total en el significado de ellos, pues ambos se encuentran condicionados por un mismo contexto. De ahí que estudiar la comprensión no es imprescindible para evaluar un discurso.

El estudio del discurso posibilita lograr un nivel de interpretación más profundo que en los enunciados textuales para descubrir, al final del recorrido textual, al sujeto de la enunciación. Así, el discurso constituye el lugar donde el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo. “De hecho, una definición muy amplia plantea que el análisis del discurso «es el análisis de la lengua en su uso», o lo que es igual, un método para investigar para qué se utiliza la lengua” (Maingueneau, 1976 citado por Zaldúa 2006 citado en Hernández, 2011, p.75)

El análisis del discurso permite conocer conceptualmente al emisor, y como método, permite aislar y clasificar las nociones por medio de las cuales se expone determinado conocimiento, y ello puede generar una red semántica que permita la identificación de los intereses de los productores. La tarea fundamental del estudio del discurso es proporcionar descripciones integradoras de los textos, analizar minuciosamente las características y el modo en que actúan una amplia gama de estructuras y estrategias que conforman, condicionan y al mismo tiempo legitiman, en distintos niveles, el discurso.

A partir de esta funcionalidad, el análisis del discurso posee un valor extraordinario como herramienta para realizar esta investigación. De tal suerte, y en apropiación de algunas de las

categorías manejadas por Teun Van Dijk, se reformulan, en el presente estudio, aquellas dimensiones que se podían poner en claro de manera factual. Se estudian las crónicas publicadas por Enrique Núñez Rodríguez en el año 1959 en el semanario *Zig Zag*, a la vez que se excluyen las aristas referentes al receptor debido a la imposibilidad espacio-temporal para obtener resultados fidedignos.

### **1.3. El discurso periodístico**

Los expertos hablan de varios tipos de discurso en correspondencia con el tema abordado y las características tanto del emisor como del público al que se dirigen. Todos y cada uno forman parte del entramado expuesto anteriormente y que le confieren al mensaje un significado social. En este sentido, el discurso periodístico se distingue por su complejidad, en la que el texto se comporta como su manifestación en un momento dado. Se define entonces como textos cada una de las producciones periodísticas del autor en cuestión. El conjunto de estas producciones conforman su discurso periodístico.

Definido como un producto diferente, se debe tener en cuenta que esta variante discursiva posee características propias que responden a exigencias sociales que a la vez se vinculan con su función: hacer saber. Al decir de Alsina “el discurso periodístico no es resultado de voluntades individuales ni de órdenes de dueños de la información, sino de una lógica compleja y flexible”. (Alsina, 1993; citado en Nasser y Álvarez, 2010, p. 34)

El discurso periodístico se conforma a partir de un conjunto de textos que tienen estructuras lógicas y gramaticales distintas; sin embargo, todas estas formas específicas del discurso implican el conocimiento por parte del periodista de que los individuos que reciben los discursos son personas concretas, “que viven en una época determinada, que tienen creencias específicas, que se comportan con apego a ciertos valores sociales, que poseen una forma peculiar de conocer su mundo”. (González, 1999; citado en Gómez, 2009, p.8)

Justamente a partir de su papel social, el discurso periodístico deviene centro de atención de los teóricos, sobre todo en lo referente a su construcción. En su obra *La noticia como discurso*, Van Dijk (1990) propone analizar el discurso periodístico mediante la macroestructura y la superestructura. La primera, entendida como el resumen, el significado global del texto y que se

explicita a partir de las estructuras discursivas en el nivel semántico; la segunda, es la estructura jerárquica que organiza los temas mediante categorías fijas entre las que destacan:

**Resumen:** se expresa en el titular y encabezamiento que se distinguen tipográficamente con el fin de jerarquizar la información.

**Episodio:** expresa los acontecimientos principales, ubicados en el contexto y expone antecedentes.

**Consecuencias:** explicita las consecuencias de un hecho que en fin de cuentas, son las que le imprimen notoriedad al acontecimiento e interés general.

**Comentario:** evalúa el acontecimiento y formula consecuencias.

Un error frecuente de estudios anteriores consiste en solo señalar la presencia de estas categorías únicamente en los géneros informativos. Si bien ellos constituyen el género que mejor las evidencia, la práctica demuestra su presencia en los géneros interpretativos y de opinión como la crónica, el comentario y el reportaje. Otro tanto ocurre con las propiedades estructurales del discurso periodístico -estilo y retórica-, también sugeridas por Van Dijk, y que muchas veces se presentan como atributos de los textos informativos únicamente.

Si se analizan las características estructurales y superestructurales de los géneros de opinión, a simple vista resalta la presencia de estos elementos en los mismos. Estos trabajos muestran una mayor longitud en su presentación lo que lleva a una relación directamente proporcional con la cantidad de argumentos a emplear por el autor. A mayor proporción del género, más número de partes que lo componen.

No obstante, aún cuando en los trabajos no aparezca la mayor parte de las categorías de la superestructura, siempre se manifiestan el *resumen* y el *episodio* pues estos constituyen el cuerpo del trabajo. Desde el punto de vista estructural, no existe texto periodístico que no acuda al estilo y la retórica, pues todo autor tiene un modo particular de decir y los textos producidos buscan formar en el lector una opinión y una postura ante la realidad que le muestran. El discurso periodístico es un discurso social que se inserta en una situación comunicativa determinada.

## **1.4. Estructuras y componentes del discurso**

### **1.4.1. Estructuras temáticas**

Como se planteaba con anterioridad, el discurso periodístico se conforma a partir de dos componentes: el superestructural ya explicado y el macroestructural que se inserta dentro de la semántica textual. Precisamente las estructuras discursivas en el nivel semántico representan uno de los dominios del análisis del discurso y a su vez uno de los primeros aspectos a destacar por Van Dijk (1997) en su modelos de la lingüística textual y el Análisis crítico del discurso; la semántica textual formula reglas para la interpretación y expone la estructura temática del texto.

El tema de un texto, al decir de los teóricos Wodak y Meyer (2001) y Van Dijk (1990, 1998, 2001,2003), es aquello de lo que trata el discurso y por tanto es crucial para el entendimiento total de un texto. El tema pertenece al macronivel global de la descripción del discurso y desde el punto de vista conceptual, se cataloga bajo la categoría de macroestructura semántica o global. Dicha categoría incluye la información más importante de un discurso y explica la coherencia general de los textos.

A su vez la macroestructura se compone por un conjunto organizado de proposiciones que devienen el constructo de significado más pequeño y se expresan mediante oraciones o cláusulas que bien pueden ser unitarias o compuestas. Para poder establecer el tema de un texto, sus oraciones deben corresponderse entre sí y expresar en cada una de ellas dicho tema. Ello conduce al establecimiento de la coherencia del texto y que se establece a partir de las relaciones entre las partes que lo conforman.

En el caso de producciones textuales más largas, puede hablarse de la presencia de varios temas y de una macroestructura compuesta por varias macroproposiciones. Esto lleva al establecimiento de un orden específico de las mismas que puede definirse a través de macrorreglas. Para Van Dijk (1990) estas reglas de proyección semántica reducen la información de tres maneras: suprimir lo no relevante; sustituir una secuencia informativa por una generalización o reemplazar esta secuencia por una macroproposición.

“Los temas no pueden ser observados directamente, sino que han de ser inferidos o asignados por los usuarios de la lengua (...) sin embargo, se expresan en títulos y conclusiones temáticas” (Wodak y Meyer, 2003:152). El discurso periodístico ofrece de manera muy clara, en la mayoría

de los casos, esta información en los titulares o subtítulos de secciones lo cual desempeña un rol crucial a la hora de su presentación.

La exposición de esta macroestructura global del texto depende en gran medida del orden coherente que el autor le asigne a las proposiciones. A ello se suman las elecciones léxicas que reintroducirán la información con diferentes niveles de especificidad, un elemento que se corresponde directamente con el estilo del emisor.

#### **1.4.2. El estilo del discurso**

Catalogado como una dimensión discursiva muy difícil de definir, el estilo cubre cualquier tipo de variación significativa del acto comunicacional, tanto en su forma oral como escrita. Aunque la mayor parte de la gramática no lo incluye dentro de sus estudios, resulta importante brindarle especial atención.

*“La elección de una determinada palabra puede depender del tipo de discurso o de la pertenencia del hablante o el escrito a un determinado grupo, de su posición u opinión particular sobre el tema. Es decir, que para referirse a las mismas personas, se pueden utilizar ítems léxicos diferentes”* (Van Dijk, 2003, p. 34).

A la hora de relatar acontecimientos pueden emplearse variaciones en la pronunciación, en la escritura, en el orden de palabras, oraciones y bloques textuales. Todo como un único proceso que depende de muchos factores. “En consecuencia, el estilo es el conjunto total de los detalles estructurales variables y característicos del discurso que son una indicación del contexto social y personal del hablante, dada una invariante semántica, pragmática o situacional” (Van Dijk, 1990, p.111).

Para Bárbara Sanding y Margaret Selfing (s/f; citadas en Van Dijk, 2001) el estilo permite que ciertos tipos de significados sean interpretables, a la vez que le confiere dinamismo y flexibilidad al producto para adaptarse a los objetivos del destinatario y a las exigencias situacionales o textuales. Debe quedar claro que el estilo no es una variedad seleccionada porque si, él “puede ser utilizado en forma estratégica en contextos distintos de aquellos con los que está vinculado convencionalmente” (Ídem, p. 227).

Relacionado estrechamente con el arte de la retórica, en la antigüedad se consideraba la belleza del texto, la claridad y la proporción como rasgos propios del estilo. Actualmente su eficacia

consiste en “atraer la atención por la lectura, interesar al lector por medio de textos cautivadores. Dicho de otra manera, el objetivo es retener al receptor por la eficacia de la forma y no soltarlo hasta que esté dicho todo lo que había que decir” (Martínez, 1991, p.181).

Para Van Dijk (1998) el estilo periodístico está sujeto al medio de comunicación, al espacio que ocupa, a las exigencias de producción, al género y está regido por el contexto comunicativo. El modo como un periodista informa, interpreta u opina depende de los modelos expresivos y las normas de estilo correspondientes.

El estilo periodístico se regula por reglas propias de la profesión que al decir de los teóricos, limitan los modos de decir; sin embargo, en los textos periodísticos, sobre todo los géneros de opinión, muestran categorías propias del estilo. Aunque la naturaleza pública de la comunicación de masas, la impersonalidad institucional, la formalidad en el lenguaje, la elección del tema y las exigencias de producción constituyen mecanismos para regular la producción periodística, los profesionales de la prensa se auxilian de estructuras que posibiliten definir un tipo de relación con el destinatario.

Los primeros rasgos del estilo se describen por la retórica clásica mediante la metáfora, el paralelismo, la aliteración y la rima, sin embargo, los estudios lingüísticos de las centurias posteriores, sobre todo con Brown (1993), Yule (1993) y Van Dijk (1990), establecen una separación entre estas dos categorías del discurso. La mayoría de los analistas del discurso ve el estilo como las elecciones particulares de cada emisor, sin particularizar en aquellos recursos que denotan dichas elecciones.

Para Van Dijk (1992), en *La ciencia del texto*, existe un grupo de estructuras presentes en el discurso que devienen los modos de manifestación del estilo y que posibilitan diferenciar unos mensajes de otros. Para el teórico, en el nivel lexical, la relación de coherencia entre todos los bloques que conforman el texto, deviene la primera de las variantes estilísticas. Solo se logra a partir del orden dado al discurso.

Varios autores coinciden en señalar la coherencia como la relación unitaria que se establece entre las oraciones de un texto, es decir, la coherencia global. Pero a nivel de la microestructura también puede hablarse de coherencia local. “Es la relación entre un elemento y el que le sucede” (Renkema, 1999, p.53), pero también es la conexión recíproca que se establece entre los párrafos del discurso para conformar un todo unitario.

Respecto al orden del discurso es necesario remitirse a los criterios expuestos por Van Dijk (2001) donde manifiesta que la relación entre palabras, frases y oraciones depende y se vincula a la coherencia global del texto. “Una regla sencilla es que los bloques de texto deben referirse entre sí, a la vez se debe empezar con ideas generales a las que sigan otras que aporten detalles más específicos” (Van Dijk, 2001, p.60).

Estas afirmaciones generales deben ir concretándose paulatinamente a lo largo del discurso a partir de ejemplos particulares y precisos. Los sucesos descritos logran imbricarse a partir de relaciones de vinculación, presuposición o causa-efecto, que permiten recibir los acontecimientos como una cadena. La información crucial debe ubicarse en los títulos y conclusiones que son las partes mejor recordadas del texto y que sirven como guía para la interpretación. Solo así se logra parte del objetivo del emisor.

El tono, también catalogado como registro por el catedrático español José Luis Cortés y la doctora en Filología Hispánica María Matilde Camacho, es entendido como el modo de expresar el mensaje y resulta otro de los elementos que conforman el estilo. Para Van Dijk (1992) denota una actitud hacia el lector, en correspondencia con diferentes situaciones, posturas que bien pueden ser para expresar cortesía, sumisión, paciencia, osadía, poder o autoridad. Una marca fácilmente identificable aparece con el uso de tu/usted, lo que denota o un tono coloquial o formal.

Otra forma de variación dentro del texto se centra en el grado de explicitud para expresar una información, aspecto estrechamente relacionado con la claridad. Esto se basa en expresar una conexión causal o constitutiva entre las secuencias oracionales de manera que una lleve a la otra. El modo más frecuente es mediante frases explicativas (resaltadas a veces bajo los conectores de *este modo/así/tal como*, etc.) que llevan a lo explícito, pero dentro de los marcos de la coherencia. “Describir un suceso mencionando los aspectos más importantes” (Van Dijk, 1992, p.19). Esto muestra claridad en el mensaje, que expone todo lo necesario sin caer en redundancias.

De igual forma, el empleo de giros idiomáticos también demuestra la variación estilística del autor. En este sentido los teóricos consideran el empleo de anglicismos y locuciones francesas como la principal muestra donde se manifiesta la cultura del autor.

Una práctica recurrente entre los autores como marca personal de estilo, resulta el empleo de la adjetivación. Sin embargo, estos calificadores y cualificadores del sustantivo, aparecen con poca

frecuencia en los textos periodísticos debido a la búsqueda de inmediatez, claridad y objetividad que ha llevado a los teóricos de la prensa a prescindir de ellos. No obstante la práctica ha demostrado que su presencia se vuelve recurrente sobre todo en los géneros de opinión.

Como parte de su estudio, el lingüista holandés se refiere a las formas de narración, ya propias del nivel sintáctico, y explicadas a partir de la secuencia de la historia y el tipo de oraciones empleadas. Según el teórico se recibirá mejor un texto expuesto en orden cronológico donde un suceso lleva a otro. No obstante, y en correspondencia con los propósitos del autor, este puede apelar al orden invertido de la narración, lo cual resulta mucho más atractivo a la hora de la lectura. Las oraciones que denotan el empleo de un estilo directo –donde el hablante es el protagonista de la acción- resultan más atractivas y fáciles de decodificar.

Las estructuras sintácticas también repercuten en la comprensión del mensaje. Las construcciones activas, donde el sujeto realiza la acción, presentan mayor claridad frente a las pasivas; lo mismo ocurre con las llamadas unitarias, con mejor aceptación frente a las complejas, y las lineales, con su estructura sujeto + predicado, respecto a las envolventes. En este sentido, también se debe resaltar el empleo de frases nominales como construcciones sintácticas. Ellas consisten en sustantivos acompañados de determinantes, modificadores o subordinadores que expresan en el sintagma una determinada idea. Generalmente se acude a esta construcción en los títulos, aunque también puede encontrarse dentro del texto, siempre con el fin de remarcar una idea.

El estilo varía de un tipo de texto a otro condicionado por las características del emisor y el público al que va dirigido. Esta variación se produce mediante estructuras concretas, ya sea el tono, el grado de explicitud, la forma de narración, los giros idiomáticos o el tipo de construcciones, que no solo pueden demostrar riqueza y precisión, sino que contribuyen a conformar un producto adecuado a los intereses de los actores comunicativos y al contexto en que se produce. El fin consiste en establecer un vínculo entre emisor-mensaje-destinatario y así garantizar la recepción.

### **1.4.3. La retórica en el discurso**

Otro elemento del discurso muy relacionado con el análisis estilístico resulta la retórica, la antigua ciencia estudiada por griegos y romanos. Definida por Cicerón como el arte del bien decir, de dar al lenguaje –escrito o hablado- suficiente eficacia para deleitar, conmover o

persuadir, tuvo tanto en la Antigüedad como en la Edad Media y en la Edad Moderna clásica una función importante: el *ars bene dicendi*, el arte de la buena utilización de la lengua.

“La retórica se preocupa precisamente de la manipulación consciente, perseverante para conseguir sus fines y dependiente de ellos, de los conocimientos, las opiniones y los deseos del auditorio, mediante rasgos textuales específicos” (Van Dijk, 1992, p.25). A decir de Renkema (1999) consiste en la estrategia para que el lector preste más atención a los argumentos presentados.

Es necesario destacar que esta técnica si bien emplea un cuidado especial en la estructura del discurso, también tiene en cuenta cada una de las fases del proceso. Parte del *inventio* para encontrar la temática correcta, o sea la selección de aquellos temas que son los más adecuados a su exposición. Sigue el *dispositio* para seleccionar y ordenar los elementos dentro de la temática correcta; se trata de ordenar los elementos temáticos en un todo estructurado. Continúa con la *elocutio*, que no es más que el modo de expresar el discurso, bien mediante la corrección gramatical exquisita o el empleo de figuras literarias como la personificación, el símil, la rima. Luego el *pronuntiatio* que comprende desde las diferentes entonaciones para pronunciar el discurso oral hasta la apariencia del diseño de los textos impresos. Termina con las estrategias y estructuras cognitivas de la memoria para recordar la jerarquización dada a la estructura discursiva.

En el caso del discurso periodístico la importancia de la retórica aparece dada no solo por explicar la dimensión persuasiva del lenguaje, sino que explicita reglas para dividir un discurso en partes funcionales o de intención también conocidas como dispositivos estratégicos y figuras retóricas, que si bien son opcionales, coadyuvan al fin persuasivo del producto periodístico.

Usualmente, según las reglas retóricas, la *dispositio* articula el discurso en cuatro partes que serán vistas como unidades de intención: el *exordio*, donde se capta el interés y el afecto del público a partir de las palabras preliminares, por lo que el mensaje debe estar expuesto de manera clara, sencilla y breve; la entrada de los trabajos periodísticos cuyo fin consiste en influir sobre quien la recibe, ganar su atención. Le sigue la *narratio* o relato de los temas propuestos, muy utilizado en los géneros de opinión; luego la *confirmatio* o confirmación de los argumentos y la *peroratio* o epílogo donde concluye el discurso con la exposición de las ideas del emisor.

En cuanto al uso de dispositivos estratégicos, vale resaltar que a ellos corresponde la ornamentación del texto pues su fin no es otro que conmover o entusiasmar al público. Aquí destacan figuras como la metáfora, ironía, repeticiones inesperadas y dispositivos que relacionan la veracidad, precisión y credibilidad.

“Estos dispositivos incluyen el uso destacable de cifras, el uso selectivo de las fuentes, descripciones directas de acontecimientos y apelación a las emociones” (Van Dijk, 1990; citado en Molina, 2007, p.50)

Entre las figuras retóricas, según Beristáin (1995), sobresale la ironía como la figura mediante la cual, la mayoría de las veces, se da a entender lo contrario de lo que se dice y se requiere la mayor parte del tiempo, un bagaje cultural para entenderla, pues se elabora a partir de las competencias del emisor.

Asimismo, señala la personificación como la atribución de cualidades humanas a objetos y animales que no las poseen. Mientras, la metonimia constituye una figura de palabra que produce un cambio de sentido, donde un personaje es simbolizado a través de objetos vinculados a su función o bien la representación del todo mediante una parte. Otra de las figuras más recurrentes resulta la anáfora, consistente en repetir una o varias palabras para conseguir efectos sonoros o remarcar una idea.

Entretanto, la metáfora deviene la más utilizada. Considerada por Lakoff(s/f), Whedbie (s/f) y Gill (s/f) citados en Van Dijk (1998) como una forma de lenguaje figurativo en la cual se denota un objeto por medio de otro a partir de similitudes, la metáfora contribuye especialmente a embellecer el mensaje. Se trata de aplicar una palabra o expresión sobre un concepto u objeto al cual no denota literalmente, sino mediante asociación. Sugiere una comparación que permite comprender y hacer más efectivo lo planteado en el discurso.

También es necesario resaltar la presencia de otras figuras como el zeugma, la exclamación y la interrogación. El primero, consiste en utilizar una sola vez una palabra, aunque esta se refiera a otras más del período.

La exclamación, que expresa una emoción intensa y se distingue por los signos exclamativos. Mientras la interrogación es aquella que se realiza para afirmar con mayor énfasis la respuesta contenida en la pregunta misma.

Por otro lado aparece el símil, que establece un vínculo entre dos clases de ideas a través de la conjunción comparativa *como, cual, semejante*. El epíteto, por su parte, destaca las características intrínsecas de un sustantivo con el propósito de remarcar una cualidad.

De igual modo Van Dijk (1992) reconoce las citas directas de documentos, instituciones y funcionarios como dispositivos retóricos. A decir del teórico, los mismos le imprimen credibilidad al texto y convencen al receptor.

La retórica se configura como un sistema de reglas y recursos que actúan en distintos niveles en la construcción de un discurso. Tales elementos están estrechamente relacionados entre sí y todos ellos repercuten en los distintos ámbitos discursivos. Constituye la estrategia idónea para el nivel cognitivo; las personas, en correspondencia con sus competencias interpretativas, comprenden lo que se dice sobre sucesos y situaciones. Su fin no es otro que contribuir a que el receptor crea o acate las órdenes.

### **1.5. Características de la crónica**

Con sus antecedentes en la literatura clásica de griegos y romanos, la crónica llega al Periodismo como el relato testimonial prolijo en recursos expresivos y valoraciones personales. El primer modo de utilizarla aparece en relatos históricos, por su interesante narrativa. Posteriormente resulta el modelo único a la hora de relatar los viajes de exploración de los navegantes europeos en sus conquistas por el nuevo mundo. En la literatura, la crónica se presenta como texto primario, producido por espectadores privilegiados -los viajantes o epistológrafos- que traducen para los lectores distantes sus impresiones de paisajes vistos y gente conocida.

Precisamente las cartas antiguas pasan a la historia como los primeros ejemplos de relatos cronicados, donde los autores enjuiciaban los sucesos ocurridos a su alrededor. Se trata de una época en la que aún no existe el Periodismo con su desglose de géneros, por lo que los relatos provenientes de tierras desconocidas significan la única vía para propagar los sucesos. Estas narraciones epistolares se conciben con exquisitez extrema con el fin de obtener apoyo de los grandes señores hacia la conquista. Se logra así el embrión de la intertextualidad entre géneros, un recurso empleado en la actualidad.

*“La literatura de los países hispanoamericanos comenzó como un capítulo colonial de la literatura española. El descubrimiento y la conquista del Nuevo Mundo, la tierra y sus habitantes son descritos en cartas relatoras y crónicas de los soldados, de los catequistas y de los viajeros. Y así como la carta de Pedro Vaz de Caminha inicia la literatura de lengua portuguesa en el Brasil, las cartas de Colón inauguran la literatura de lengua española en Hispanoamérica”* (Bandeira, 1960; citado en Marques, 1985, p.1)

Al final, el Periodismo la asume para recrear con características propias del oficio, un género difícil de definir y de escribir. Relata hechos coyunturales, en una perspectiva eminentemente personal. El cronista además de conocer a fondo las particularidades del sector que cubre, debe dominar la lengua, las artes, y el contexto social donde habita y trabaja. En el periodismo latino, por mucho tiempo, designó todo tipo de noticia, “probablemente por la influencia del género literario del mismo nombre.” (Parratt, 2008, p. 132)

Su fin es recrear el ambiente en que se desarrollan los sucesos, a la vez que da a conocer el acontecimiento propiamente. De ahí que en fecha tan temprana como 1906, el español Rafael Mainar publicara en su obra *El arte del periodista*, que la crónica “es comentario y es información, (...) es la referencia de un hecho en relación con muchas ideas; es la información comentada y es el comentario como información...” (Mainar, 1906; citado en Martín, 1973, p.127).

Precisamente por esta cualidad de informar y comentar en un mismo trabajo, los teóricos del Periodismo la vinculan estrechamente a otros géneros, a la vez que la sitúan en la frontera entre los géneros informativos y los de opinión. Para Gómez Baquero (s/f; citado en Rodríguez, 1999), la crónica se asemeja bastante al ensayo; autores como Julio García Luis (2002) la señalan como la hermana menor del artículo.

Como todo género informativo, responde a las preguntas básicas del Periodismo, “pero se les da un carácter más retórico, se cuenta con más libertad estilística y un vocabulario más rico que la información, y más espacio que esta” (Parratt, 2008, p.134). El sentido interpretativo proviene de su capacidad para explicar un hecho. Allí el periodista se involucra, recorta y selecciona impresiones y le permite al lector sumergirse en el hecho que se relata compartiendo, de algún modo, impresiones. Se concibe como memoria breve de un acontecimiento visto en su conjunto, hecha un tanto conscientemente para que sirva de registro documental del presente en función del futuro histórico; se coloca como zona limítrofe entre el Periodismo y la Historia.

Por un lado la crónica parte de hechos reales que se informan a partir de una narración bien elaborada, y por otra, a medida que informa, el autor valora cada uno de los sucesos, lo que le confiere una carga subjetiva al producto. Como alega Miriam Rodríguez Betancourt (1999), la crónica se parece mucho a la información, al comentario y al reportaje. A la primera, porque se nutre de los hechos, mientras se acerca al comentario por el hecho de valorar y emitir una opinión; al reportaje, en tanto ofrece testimonio personal e integral de un acontecimiento.

A partir de esta imbricación de características de otros géneros y combinar lo objetivo y lo subjetivo, la crónica resulta heterogénea. Motivo que ha llevado a estudiosos como García Luis (2002), Miriam Rodríguez Betancourt (1999) y el teórico español José Luis Martínez Albertos (1991), a definirla como un género híbrido cuyo tema puede ser lo grande o lo pequeño, lo oficial o los hechos más simples de la vida diaria. Pero para que tenga valor periodístico es necesario que aborde un hecho real de la manera más completa posible y en el momento preciso.

Contrariamente a la división que muestran los teóricos respecto al concepto de crónica, se da una coincidencia mucho mayor en lo que a su estructura se refiere. Inicia con un planteamiento de lo ocurrido; le sigue la interpretación de los hechos y finalmente una conclusión a modo de consejo o exhortación. (Parratt, 2008)

La crónica debe informar a partir del relato de los hechos y desde una perspectiva personal, ofrecer la visión del cronista. Para lograr una identificación con el público no debe faltarle una narración bien elaborada que suscite emociones en el lector.

### **1.5.1 El estilo en la crónica**

Precisamente para lograr atraer al público, la crónica requiere un estilo que la vuelva emotiva y seductora. Se trata de conformarla a partir de recursos que embellezcan el texto y lo aderecen para captar la atención del lector.

La libertad del cronista al escribir radica precisamente en la autonomía que tenga para emplear los recursos estilísticos según estime conveniente. Para que el mensaje logre comunicar y sea ameno, el cronista, según el catedrático español Alberto García-Cervigón:

*“puede servirse de un amplio número de recursos estilísticos, como la comparación, la metáfora, la ironía, la paradoja o la hipérbole mesurada, e incluso el toque humorístico, a la vez que debe evitar el oscurantismo expresivo, el retorcimiento estilístico, la imprecisión, la vaguedad, la vana palabrería, la*

*ampulosidad, la complicación conceptual y, sobre todo, la deformación intencionada de la verdad”*  
(García-Cervigón, 2006; citado en Torres, 2010, p.19)

No se debe olvidar, como bien plantea Vivaldi que la crónica es en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, por lo que el vuelo literario que se le imprima no puede atentar contra la objetividad de los hechos. Lo cual no significa que el autor no pueda aparecer personalizado e incluso narrar en primera persona, con lo que le da un toque más íntimo al mensaje para lograr un mayor acercamiento por parte del receptor.

Precisamente la crónica emprende la narración de una historia de interés humano, según los principios de la acción y la emoción, valiéndose de técnicas narrativas y del cuidado estilístico del lenguaje. “En aras de la unidad y coherencia, el cronista recurre a lo que la literatura ha descubierto a fin de armonizar personajes, escenarios y acciones. Se acerca, más que cualquier otro género periodístico al relato literario; por cuanto recrea hechos reales con recursos típicos de la narrativa” (García, 2002, p.41).

Por ello es común encontrar crónicas donde no se sigue un orden cronológico de los sucesos, sino que el autor acude a saltos temporales o a narrar el acontecimiento en orden invertido, todo con el fin de atraer al público. Esta cualidad coincide con rasgos de la noción de estilo planteada por la teoría del discurso.

Para Gonzalo Martín Vivaldi (1973), la claridad resulta un requisito obligatorio en la crónica periodística, entendida a partir de la sintaxis, del orden y la longitud de las frases. A este criterio se suman Martínez Albertos (1991), Julio García Luis (2002) y Luis Sexto (2005) quienes apuntan la necesidad de apelar a párrafos cortos y con frases breves. No debe faltarle claridad y sencillez a la redacción para que el mensaje sea diáfano.

No obstante, señala que pueden darse circunstancias históricas que obliguen al cronista a cierto oscurantismo expresivo. “Surge entonces el estilo velado, enigmático” (Martín, 1973, p.133). Pero aclara que esto solo sería admisible por razones políticas; en los casos en que las situaciones no se puedan revelar llanamente.

Otro requisito indispensable a la hora de estudiar el estilo en la crónica lo constituye la concisión, por su marcada influencia sobre la calidad de un texto. A decir de Luis Sexto (2005) la superabundancia de palabras perturba la comprensión, más bien se trata de ubicar la palabra

precisa en cada situación, no de escribir cortando la imaginación y los retoques literarios, sino de no decir con tres vocablos lo que ya se ha expresado en uno.

Para apelar a la sensibilidad, la crónica debe causar emoción desde el mismo título, pues si este no dice nada, “parecerá que el trabajo carece de importancia y el lector no se verá interesado en seguir adelante” (García, 2002, p.17). Debe contar entonces con títulos llamativos cuya función consiste en llamar la atención sobre el asunto tratado y los enunciativos, donde se adelanta la tesis fundamental del trabajo. Destacan también los informativos que exponen de qué tema se habla en el trabajo y los exhortativos, dirigidos a estimular la actuación del receptor en un determinado sentido.

El estilo en la crónica depende del sujeto que la escribe. Aunque posee un matiz literario, esto no debe privarla de claridad, concisión y coherencia, por lo que debe recurrir a frases breves y sencillez en la redacción. Sus titulares deben captar la atención del lector, y más allá de informar, apelan a las emociones. De igual manera presenta libertad en el estilo narrativo, pues el relato puede tener o no un orden cronológico.

### **1.5.2 La crónica y su tipología**

Al igual que otros géneros periodísticos, la crónica presenta varias clasificaciones, en correspondencia con los juicios empleados por el cronista para su conformación. En este sentido, los teóricos del Periodismo han establecido varias tipologías, algunas muy escuetas y otras más desarrolladas en función de categorías, e incluso, su clasificación depende del tema que aborden.

Para Julio García Luis (2002) existen tres clasificaciones principales para la crónica. La primera denominada crónica informativa donde predomina más el elemento objetivo y el propósito informativo sobre otros rasgos, sin que esto signifique que se deje a un lado las narraciones y descripciones propias del género; solo que en este caso no resultan lo preponderante.

En un segundo momento el autor establece la crónica-comentario, donde la intención del periodista es más bien comentar a través de la narración y descripción del acontecimiento. A ello le suma una tercera variante en la que se plantea que el fin del periodista es crear un producto con matiz literario. Se trata de “un texto breve con una riqueza en el lenguaje, donde el elemento informativo se subordina al aspecto estético” (García, 2002, p.67).

Esta clasificación del teórico cubano halla su paralelo en la expuesta por los mexicanos Carlos Marín y Vicente Leñero (1990) en su *Manual de Periodismo*. En el texto los autores distinguen

la crónica informativa como aquella que parte de un acontecimiento noticioso y que se conforma cronológicamente, mientras señalan la opinativa como el relato donde los elementos objetivos y subjetivos se complementan para que el autor pueda interpretar los sucesos.

“A diferencia de la crónica informativa, que se ciñe a la narración cronológica, la opinativa puede variar el orden en que se desarrollan los sucesos, si el cronista considera que esto logra una mejor exposición de lo acontecido” (Marín y Leñero, 1990, p.150)

Respecto a la crónica interpretativa, los autores mexicanos destacan que esta variante toma la realidad como referencia para interpretar los fenómenos sociales, por lo que más que informar y opinar, la crónica interpretativa enjuicia los hechos acontecidos en la realidad.

Sin embargo, esta no es la única clasificación para el género, y otros autores como Stanley Jhonson y Julian Harris (s/f; citados en Martínez Albertos, 1991) prefieren simplificar su explicación al catalogarlas en descriptivas, narrativas o expositivas. Algo similar ocurre con Martínez Albertos (1991) quien las divide, bien por la persona del cronista o por los temas y ambientes tratados, en crónicas de enviado especial, crónicas de guerra, crónicas deportivas o taurinas, para hacer alusión a las publicadas en la prensa española. También aparecen las crónicas de remembranza donde perviven recuerdos matizados literariamente.

Como bien se planteaba anteriormente, el tema de la crónica puede ser tan vasto como sucesos acontecen a diario, y los recursos a emplear por el cronista para su conformación también resultan igual de inmensos. De ahí que esta investigación asuma como crónica al texto periodístico orientado a tratar acontecimientos sociales y que parta de títulos llamativos, enunciativos o exhortativos.

Su estructura consiste en la exposición del hecho, desarrollo narrativo y explicitación de las conclusiones, donde se exponga la opinión del cronista, a la vez que puede permitirse giros sintácticos, idiomáticos, acudir a recursos estilísticos y hasta la intertextualidad géneros, como es el caso de la carta, para imprimirle al texto un matiz literario, siempre y cuando el hecho referido se preste para ello.

**CAPÍTULO II**  
**CUBA Y LA PRENSA**  
**EN 1959:**  
**ANTECEDENTES Y**  
**CARACTERÍSTICAS**

## **Capítulo II. Cuba y la prensa en 1959: antecedentes y características**

### **2.1. Desarrollo de una situación revolucionaria**

Según la historiadora Francisca López Civeira (2007), desde la propia proclamación de la República el 20 de mayo de 1902, comenzaron a crearse en Cuba las bases para la Revolución. Décadas de un modelo económico y social excluyente propiciaron el empobrecimiento de la mayor parte de los estamentos sociales. Luego del fracaso de la revolución de los años 30, el logro de la estabilidad política solo era posible gracias al control del ejército. La democracia burguesa no había podido brindar las mínimas soluciones a los problemas de la nación.

De esto daban fe los gobiernos auténticos, incapaces de hacer cumplir la Constitución de 1940 y autores de un legado de entreguismo y corrupción, que colocaron a Cuba en una situación de total dependencia respecto al gran capital norteamericano. Ello fue coronado por Fulgencio Batista con el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 y la tiranía más sangrienta de la historia republicana.

El historiador cubano Ramiro J. Abreu en su libro *En el último año de aquella República*, realiza una valoración de la situación cubana en el área económica y destaca las deficiencias del modelo impuesto:

“A pesar de ser Cuba un país con excelentes condiciones naturales, el desarrollo de la agricultura se encontraba limitado debido al latifundio, el monocultivo y los métodos extensivos de explotación, así como por el empleo mínimo de maquinarias y técnicas avanzadas.” (Abreu, 1984, p. 11)

Se refiere además a que el 82% de las exportaciones cubanas correspondió a un solo producto: el azúcar; y que entre un 75% y un 80% del comercio exterior se realizaba con los Estados Unidos. (Ídem, 1984) Dichas condiciones hacían a Cuba muy vulnerable respecto a las fluctuaciones internacionales de los precios del dulce y a las políticas económicas norteamericanas. Constituían por demás, indicadores de una apertura económica que lejos de significar bonanza, era una clara expresión de inseguridad.

La dependencia hacia aquella nación no se expresó solamente en términos de mercado, sino también en cuanto a tecnología, crédito y financiación. Todo lo anterior, unido a los recursos naturales poco explotados o aprovechados en beneficio de las transnacionales, las dificultades del

mercado interno, el desempleo y la creciente concentración de la riqueza, según el dirigente comunista Carlos Rafael Rodríguez (1983), solo se podían explicar debido a la crisis permanente de las estructuras económicas cubanas. Esta situación hizo que cualquier caracterización del desenvolvimiento económico de la Isla, empleara términos como deformada o subdesarrollada.

Batista mantuvo el estatus de dependencia cubano en todos los órdenes. Rápidamente rompió relaciones con la Unión Soviética y continuó restringiendo el monto de la producción azucarera. “La zafra se reducía de 7 millones de toneladas en 1952 a 4,4 millones en 1955 y su duración disminuía de 108 días a 64” (López, 2007, p. 173)

A la par se diseñó una política de gasto público orientada a mantener niveles de empleo e ingresos, la cual contribuyó al endeudamiento del estado y al crecimiento de los niveles de corrupción; así como una ofensiva contra el movimiento obrero, reforzada mediante el establecimiento del Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC).

Todo este contexto no hizo sino más precarias las condiciones de vida de la mayor parte de la población cubana. Para el historiador Oscar Zanetti Lecuona (2006), a finales de los años 50 Cuba contaba con una fuerza de trabajo calculada en 2,2 millones de personas; existían más de 600 mil desempleados, de los cuales el 62% recibía ingresos inferiores a los 75 pesos mensuales. Debido al alto costo de la vida, las familias de bajos ingresos empleaban entre un 75% y un 90% de su presupuesto en gastos elementales de manutención.

La más contundente respuesta popular a dicha situación fue emprendida por la llamada nueva vanguardia revolucionaria, según palabras de la historiadora Francisca López Civeira. El grupo, en oposición a la actitud de los tradicionales partidos burgueses, emprendió acciones concretas dirigidas al derrocamiento inmediato de la tiranía. Su composición agrupaba a estudiantes universitarios y más tarde dio origen a la Generación del Centenario<sup>4</sup> dirigida por Fidel Castro.

Estos jóvenes adquirieron pronto una mayor estatura revolucionaria al llevar a cabo el asalto al cuartel Moncada en 1953; luego del hecho quedaron organizados como Movimiento 26 de Julio (M-26-7). El mismo que al constituir su brazo armado, el Ejército Rebelde, emprendió la lucha en las montañas con el fin de acabar con el sistema imperante.

---

<sup>4</sup> Movimiento clandestino que tomaba este nombre por haberse creado al cumplirse cien años del nacimiento de José Martí, Héroe Nacional de Cuba. El mismo estructuraba sus fuerzas con una dirección centralizada encabezada por Fidel Castro, contaba con un Comité Civil y un Comité Militar.

También por esa época otras fuerzas políticas comenzaron a plantearse el objetivo de enfrentarse violentamente al poder dictatorial, como el Directorio Revolucionario (DR), que pronto fungió como una de las principales fuerzas opositoras al régimen. Mientras el Partido Socialista Popular (PSP) estableció una oposición menos efectiva y solo en los momentos finales de la insurrección se incorporó a ella. Asumía que solo a través de la llamada lucha de masas se lograría un avance de la revolución. Esta postura se correspondía con las ideas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

Entre diciembre de 1956 y el 31 de diciembre de 1958 tuvo lugar la guerra de liberación que llegó a abarcar a todo el país. Su desarrollo implicó un cambio cualitativo de gran magnitud en cuanto al resquebrajamiento de la hegemonía neocolonial en Cuba. El contenido social y las proyecciones programáticas que caracterizaron a las nuevas fuerzas revolucionarias, marcaron un nuevo derrotero al devenir histórico nacional.

Al hacerse partícipe de una concepción transgresora, que enarbolaba la lucha armada en una zona intrincada como forma fundamental para la movilización popular hacia una insurrección general, el Ejército Rebelde probó en la práctica que la solución revolucionaria violenta era la única viable en aquellas circunstancias.

Desde los meses iniciales de 1958 el Ejército Rebelde se encontró en condiciones más favorables para aumentar su accionar. El 11 de marzo de 1958 se constituyó el Segundo Frente Oriental Frank País, bajo la jefatura del comandante Raúl Castro Ruz, al norte de la provincia oriental<sup>5</sup> y simultáneamente “se inicia la constitución del Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy al este, dirigido por el comandante Juan Almeida Bosque.” (López, 2007, p. 202)

A partir del mes de agosto la situación revolucionaria había madurado. Los comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, al frente de las columnas No. 8 Ciro Redondo y No. 2 Antonio Maceo respectivamente, se dispusieron a invadir el Occidente del país.

Con la llegada de ambas fuerzas a la zona central de la Isla se produjo un fortalecimiento de la unidad de los principales focos guerrilleros existentes en la región alrededor del Ejército Rebelde,

---

<sup>5</sup> En aquel momento la división político-administrativa de Cuba estaba establecida de la siguiente manera: Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente. Esta última comprendía los actuales territorios de Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

con lo cual se lograron acciones más coordinadas que tributaron a la liberación de numerosos pueblos y ciudades.

Ante esta insostenible situación, los grupos de poder cubanos y el gobierno de los Estados Unidos trataron de llegar a un acuerdo para formar un gobierno de transición ante la inminente caída de Batista. La misma aconteció en la madrugada del primero de enero; horas más tarde el comandante Fidel Castro llamó al pueblo a prepararse para la huelga general e impedir con ella la perpetración de otro golpe de estado.

### **2.1.1 La Revolución en el poder**

El primero de enero de 1959 tuvo lugar uno de los hechos más importantes en la historia de América Latina, el Triunfo de la Revolución Cubana. Este acontecimiento representó un cambio radical al interior de todas las estructuras sociales de la república. El sombrío panorama de décadas anteriores se encontraba herido de muerte por el joven poder revolucionario, que era respaldado totalmente por el pueblo.

Inmediatamente se creó un gobierno provisional presidido por el magistrado Manuel Urrutia Lleó, con un gabinete representativo de las disímiles tendencias políticas, desde derechistas y moderados hasta unitarios y progresistas. “Desde los primeros momentos comienzan a manifestarse contradicciones serias entre las principales figuras del gobierno y el verdadero poder revolucionario, representado por el Ejército Rebelde.” (Cantón y Silva, 2009, pp. 3-4)

Al segundo mes de gobierno revolucionario renunció el gabinete en pleno; Fidel Castro deja su cargo de Jefe del Ejército para asumir el de Primer Ministro. En junio tuvo lugar una nueva reestructuración del gobierno con la sustitución de cinco ministros. Al mes siguiente se sucedió una crisis debido a que “el presidente Urrutia entorpece la adopción de leyes indispensables por el Consejo de Ministros y sabotea su aplicación después de aprobadas...” (Cantón y Silva, 2009, p. 5) Fidel renunció a su cargo y alegó como causa de ello, ante la televisión nacional, la actitud reaccionaria del presidente.

Acto seguido el pueblo salió a las calles a exigir la renuncia de Urrutia y el regreso de Fidel. La presidencia de la República fue ocupada, a decisión del Consejo de Ministros, por el jurista cienfueguero Osvaldo Dorticós Torrado. El 26 de julio, día de la conmemoración de los hechos del Moncada, Fidel anunció públicamente su vuelta a las responsabilidades de Primer Ministro.

A partir de este momento se consolidó aún más el poder revolucionario y con él toda una serie de medidas puestas en práctica desde los días posteriores al triunfo; entre ellas la disolución del Congreso de la República y el paso de sus funciones legislativas al Consejo de Ministros; la modificación de la Ley de Gobiernos Provinciales y Municipales y la inhabilitación a los politiqueros colaboradores de Batista para ejercer cargos públicos por 30 años, con las cuales se dieron grandes pasos para la consolidación política del proceso de cambios.

Tanto el viejo ejército, la Policía Nacional, la Policía Secreta, el Servicio Secreto del Palacio Presidencial, el Servicio de Inteligencia Militar y el BRAC quedaron disueltos y muchos de ellos se sustituyeron por “órganos capaces de garantizar el orden y la seguridad del país y la defensa de la Revolución.” (Cantón y Silva, 2009, p. 8). Estas medidas hallaron respaldo en la creación de los Tribunales Revolucionarios que, mediante juicios públicos, sancionaron a varios criminales de la dictadura.

En el orden social se tomaron medidas como la rebaja de los alquileres, de las medicinas, las tarifas eléctricas y telefónicas, la extensión de la seguridad social a todos los trabajadores y las pensiones a los jubilados. Quedó aprobada la Ley de Reforma Urbana, además de la declaración del uso público de las playas. Los servicios médicos comenzaron a prestarse gratuitamente y toda una red de hospitales, policlínicos, consultorios y dispensarios empezaron a construirse a lo largo y ancho del país.

Uno de los hechos más trascendentes tanto en el ámbito social como más allá de él, fue la aprobación de la Ley de Reforma Agraria<sup>6</sup>, el 17 de mayo de 1959, la cual benefició a más de 100 mil familias campesinas y erradicó por fin el latifundio, que representaba un serio freno para la economía nacional. Esta medida constituyó además un acto de soberanía económica al acabar con el control de numerosas compañías extranjeras sobre la tierra cubana.

En el orden económico se creó el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados y se confiscaron las propiedades del Trust Fosforero, del consorcio petrolero Refinería de Cabaiguán, la Compañía Cubana de Aviación y el aeropuerto de Rancho Boyeros. También aconteció la

---

<sup>6</sup> Ley firmada en La Plata, Sierra Maestra, que anulaba el derecho de las compañías y ciudadanos extranjeros a adquirir tierras en Cuba. Fijo en 30 caballerías o 402 hectáreas el máximo de extensión de tierras que una persona natural o jurídica podía tener. Los propietarios de las tierras expropiadas recibirían una indemnización mediante bonos, redimibles en un plazo de veinte años. Dispuso también la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), que fue presidido por Fidel Castro.

intervención estatal de Ómnibus Aliados y Ómnibus Metropolitanos, de la Cuban Telephone Company y cerca de catorce centrales azucareros.

Estas acciones dañaban profundamente los intereses de una parte considerable de la burguesía cubana y del gran capital norteamericano; los cuales, resistentes a la radicalización de la Revolución, emprendieron acciones militares y de protestas, a la vez que procuraron reflejar en la prensa de la época sus propios intereses de clase.

## **2.2. La prensa y su postura ante los cambios**

Con algo más de cincuenta años de adopción de un modelo de prensa muy similar al norteamericano, los medios cubanos más sobresalientes eran sin dudas empresas periodísticas. En cuanto a publicaciones impresas, estas destacaron por sus grandes tiradas, sus anuncios publicitarios y su incidencia en la opinión pública nacional, entre ellas *Diario de la Marina*, *El Mundo*, *El Crisol*, *Excélsior*, *El País*, *Prensa Libre*, *Avance*, *Información*, *Bohemia*, acapararon la atención.

Encima de los ingresos por publicidad, los medios recibían financiación de manos del gobierno.

*“Del mismo modo que el anuncio publicitario sometía a la mayoría a una política patronal y antiobrera, la subvención gubernamental convertía tanto a los medios de comunicación como a algunos periodistas (...) en parte de un engranaje publicitario político que evitaba que la verdad llegase al pueblo.”* (Marrero, 2003a, p. 87)

En una República tan corrupta en todos los órdenes, el periodismo no fue la excepción. En su libro *Dos siglos de periodismo en Cuba*, Juan Marrero señala que “la gran prensa era financiada con un promedio de 3 millones de pesos anuales mediante la lista oficial del Palacio Presidencial” (Marrero, 2003a, p. 89). Lo que fue desenmascarado por *Revolución* el 30 de enero de 1959 cuando publicó una lista de directivos de los grandes medios que recibían desembolsos de miles de pesos provenientes del erario público.

En aquellos duros años la verdad se abrió paso gracias a más de una decena de publicaciones clandestinas, y a otras como *Bohemia* o *Zig Zag*, cuyos trabajadores desarrollaron grandes

habilidades para burlar la censura. Luego salió al aire Radio Reblede<sup>7</sup>, que se convirtió en un verdadero soldado al servicio de la verdad y la Revolución. Pero la gran prensa ignoró deliberadamente los acontecimientos que sacudían al país.

Al constituir un negocio más de la burguesía cubana, los medios de comunicación respondían a los intereses políticos y económicos oligárquicos. El Bloque Cubano de Prensa, que agrupaba a los grandes propietarios y editores, ignoró los desmanes cometidos por la dictadura. “Lo único que les importaba era mantener los privilegios, las subvenciones estatales, las ganancias por publicidad y el apoyo de los monopolios y políticos norteamericanos” (Marrero, 2003b, p. 68)

El triunfo de la Revolución llevó a cierres inmediatos de los medios cuyos propietarios estuvieron estrechamente vinculados a la dictadura o a hechos de corrupción. Mientras las publicaciones revolucionarias como *Hoy*, *Revolución*, *Combate* y *Sierra Maestra*, al perder su propósito clandestino, se insertaron en la nueva realidad.

Rápidamente se desató en el extranjero una campaña de desinformación que acusaba al nuevo gobierno de violaciones de los derechos humanos, a la que se sumaron varios medios de la Isla. También comenzó la publicación en medios nacionales de informaciones provenientes de agencias norteamericanas que ofrecían una versión muchas veces falsa de lo que ocurría en Cuba.

Como respuesta ante esta maniobra, Fidel convocó a la Operación Verdad, que reunió en La Habana a más de 380 periodistas de diversos países. Luego, el 16 de junio de 1959, se creó oficialmente la agencia *Prensa Latina*, estrechamente comprometida con la objetividad de la información.

De este debate en torno a la libertad de prensa que se creó por aquella fecha, surgió la coletilla. Se conoció con este nombre a las notas aclaratorias que comenzaron a salir en los periódicos mediante las cuales los trabajadores de la prensa expresaron su desacuerdo con este tipo de informaciones. “Se producía de esta manera el resquebrajamiento del poder omnímodo que tenían los dueños de publicar lo que quisiesen o silenciar lo que no correspondía a sus intereses.” (Marrero, 2003a, pp. 95-96)

---

<sup>7</sup> Emisora que salió al aire el 24 de febrero de 1958 desde la Sierra Maestra, que llevaba el mensaje revolucionario a todos los rincones del país. A partir de la emisora madre, se logró crear la Cadena de la Libertad, con sede principal en Venezuela, que retransmitía sus espacios por todo el continente.

En este período de acalorados y profundos debates en el ámbito nacional; cuando se medían las fuerzas opuestas al cambio con quienes pretendían llevar el mismo adelante, se enmarcan las crónicas de Enrique Núñez Rodríguez, que publicadas en *Zig Zag* durante 1959 tenían como asunto el acontecimiento más importante del momento: la Revolución.

### **2.2.1 *Zig Zag* y la Revolución**

Como una de las publicaciones más populares del período republicano ha trascendido *Zig Zag*, que se fundó el 30 de junio de 1938, bajo la dirección de Carlos Robreño y la administración de Mario Kuchilán. El periodista Enrique Núñez Rodríguez lo definió de la siguiente manera: “*Zig Zag* era la meca. En ese semanario satírico se reunía lo mejor del humorismo en Cuba.” (Núñez, 2003, p. 123)

Comenzó a salir con ocho páginas en formato sábana. Al año siguiente de su fundación pasó a ser dirigido por un consejo que estaba integrado por Francisco Vergara, José Manuel Roseñada y Silvio Fontanillas. En su contenido humorístico tenían espacio tanto la sátira política como la picaresca, que se mezclaron en sus páginas para lograr una fuerte denuncia social mediante el abordaje de temas de actualidad.

Durante sus más de dos décadas de tirada solo dejó de salir por tres meses durante el gobierno de Federico Laredo Bru en 1939. La redacción del semanario humorístico *Zig Zag* reunió, en el mejor momento de su historia, los más destacados humoristas gráficos del país: Prohías, con su personaje del *Hombre Siniestro*; Silvio Fontanillas, con el *Reyecito Criollo*; Antonio Rubio, Niko Luhrsen; Her Car (Hernández Cárdenas); el director José Manuel Reseñada, caricaturista editorialista del *Diario de la Marina*; Percruz, casi un niño, y ocasionalmente Arroyito, famoso por sus bromas.

*“En los textos contaba con figuras como Carlos Robreño, el más ácido de todos (...); Luis Conte Agüero, politiquero engolado; Octavio Valdés de la Torre, el veterano; el pinareño Mitjans, esquizoide de exquisita factura; y el mejor de todos, el gallego Cástor Vispo y Villar de Francos, también autor del programa radial La Tremenda Corte.”* (Núñez, 2003, p. 124)

Durante la dictadura de Batista “el semanario recibía del gobierno 2 000 pesos mensuales para que mediatizara su mensaje. Las portadas eran sometidas, antes de su publicación, a la censura.” (González, 2011, pp. 31-32) No obstante en sus páginas nació un personaje de profunda

popularidad y gran trascendencia en la historia de la caricatura cubana: *El loquito*, de René de la Nuez, el cual se valió de la simbología popular para burlar la censura.

La portada se estructuraba a partir de una caricatura o fotografía apoyada por un texto en grandes caracteres; desarrollaba de este modo una composición en la que el color, desempeñaba también un papel importante. El breve discurso de la portada, por lo general, correspondía a una frase popular, que ayudaba a enmascarar el mensaje.

Debido a su popularidad, varias de las páginas de *Zig Zag* se encontraron cubiertas de numerosos anuncios, muchos de los cuales se construyeron a partir de caricaturas. En la década del 50 llegó a contar con veinticuatro folios en formato tabloide, y se establecieron varias secciones fijas.

Sobre la postura del semanario una vez que triunfa la Revolución, los historiadores de la prensa cubana no muestran un criterio concluyente y amplio. Para Juan Marrero (2003), el periódico nunca se mostró a favor del nuevo gobierno cubano, mientras Bianchi (2012) asegura el respaldo solo hasta el mes de mayo de 1959. Sin embargo, al revisar los ejemplares de la publicación posteriores al 1 de enero de 1959, se observa que hasta 1960 el *Zig Zag* publicó y apoyó todos los planes del gobierno revolucionario, lo que refuta el planteamiento oficial de los historiadores cubanos.

Hasta el momento ninguno de los estudiosos del tema han podido revisar los ejemplares publicados posterior al Triunfo, debido a su casi total inexistencia en el país. La edición del semanario se suspendió en diciembre de 1960 con la partida de sus dueños, redactores y varios caricaturistas hacia el extranjero, lo cual llevó al periódico a un destierro forzoso no solo impulsado por los que partieron, sino por la historia oficial que se adoptó en Cuba. El resultado: la pérdida de una parte importante de la memoria histórica de la prensa cubana, la propagación por años de un criterio erróneo y el desconocimiento de la existencia de trabajos valiosos como los publicados por Enrique Núñez en aquel entonces. (Bianchi, entrevista personal, 28 de febrero de 2012)<sup>8</sup>

La presencia de Núñez Rodríguez en este periódico resultó fructífera para el medio porque con su pluma llena de sabor criollo también contribuyó a la calidad del mismo. Al recordar su entrada en el semanario, el escritor comentó:

---

<sup>8</sup> Ver Anexo # 6b.

“Llegué a Zig Zag un día que Vispo no estaba. Se encontraba enfermo y Roseñada necesitaba, con urgencia, una parodia de «Yo la mato», guaracha que había popularizado el cantante boricua Daniel Santos (...). Roseñada me pidió que hiciera la parodia y me dio tres días para elaborarla. Bajé rápidamente las escaleras de la redacción y pedí al bodeguero de la esquina que me prestara un papel y un lápiz. Quince minutos después reaparecí llevando la parodia. Aquel día se abrieron para mí las puertas de Zig Zag, como colaborador, con diez pesos semanales de sueldo.” (Núñez, 2003, p. 124).

Llegaba así al semanario humorístico uno de los grandes cronistas del periodismo cubano.

### **2.2.2 Enrique Núñez Rodríguez**

Enrique Núñez Rodríguez, hijo distinguido y predilecto de Quemado de Güines, nació el 13 de mayo de 1923 en la antigua provincia de Las Villas. Justo aquí empezó a mostrar sus dotes para la producción literaria al dirigir el periódico *El Estudiante Quemadense* mientras cursaba la enseñanza primaria en el colegio Padre Varela.

Desde los ocho años mandó colaboraciones a los periódicos de La Habana. Luego, mientras estudiaba en el Instituto de Segunda Enseñanza de Sagua la Grande, colaboró también con un periódico llamado *Mensaje*. (Núñez, citado en Báez, 2008)

A los veinticinco años de edad comenzó a escribir libretos con un marcado contenido de sátira política para un programa titulado *¡Cuba en llamas!* Este era un suplemento del *Periódico del Aire* de la emisora COCO, dirigido por Guido García Inclán.

Pronto se convirtió en un escritor de éxito para la radio nacional. Llegó a tener tres programas diarios para los cuales escribió guiones a razón de entre cuarenta y cuarenta y cinco cuartillas diarias. *Chicharito* y *Sopeira*, *Cascabeles Candado* y *Leonardo Moncada*, resultaron los más recordados. Debido a su destacada labor en los mismos recibió algunos premios otorgados por la Asociación de Críticos de Radio y Televisión de la época.

En 1949 estrenó su primera pieza teatral *Los cubanos en Miami*. Luego escribió la comedia *Gracias Doctor* (1959), que le valió una primera mención en el Premio Luis de Soto; posteriormente concibió otras como *El bravo* y *Voy abajo*, llevadas a escena en el Teatro Martí. Más tarde vieron la luz *Dios te salve comisario*, *Sí señor juez* y *La sirvienta*, todas ellas comedias creadas especialmente para la televisión.

Al triunfar la Revolución ganaba mensualmente dos mil quinientos pesos como autor exclusivo de *Crusellas y Compañía*; aunque esto no determinaba todos sus ingresos como escritor, pues podía vender libretos en el extranjero como sucedía con el caso de *Leonardo Moncada*, que a la sazón se transmitía en Puerto Rico, Venezuela, El Salvador y Panamá. (Núñez, citado en Báez, 2008) No obstante decidió quedarse en Cuba e integrarse a la Revolución, ideas que dejó claras desde el propio año 1959 en el contenido de sus crónicas publicadas en *Zig Zag*.

Terminó la universidad con más de cuarenta años, para graduarse de abogado en 1960. Pero nunca ejerció dicha profesión, sino que se mantuvo ligado al mundo del periodismo y el entretenimiento. Continuó escribiendo guiones para la televisión cubana, entre los que se pueden citar *El Mambisito* y *Finlay* (1989), así como los humorísticos *Si no fuera por mamá*, *Conflictos* y *Gracias Doctor* (1993).

En 1978 publicó una novela, *Sube Felipe sube* y más de una década después aparecieron varios libros autobiográficos: *Yo vendí mi bicicleta* en 1989, *Gente que yo quise* en 1995 y *Mi vida al desnudo* en 2000, además del libro de trabajos periodísticos *Oye como lo cogieron*. En ellos, como en toda su obra, estuvo presente su humor criollo y su amor al terruño que al decir de Abel Prieto verifican “la importancia realmente trascendental de la historia con minúsculas en el tejido de «lo cubano»” (Abel Prieto, 2000; citado en prólogo de Núñez, 2003, *¡A Guasa a garsín!*, p.12)

Durante la tiranía había militado en el Partido Socialista Popular y la Ortodoxia, además había colaborado con el M-26-7, por lo que su unión al proceso revolucionario se dio también en el terreno político. Fue diputado a Asamblea Nacional del Poder Popular y vicepresidente de su comisión de Educación, Ciencia, Cultura y Tecnología, además de presidente del consejo editorial de la revista *Mi Barrio* de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

Mereció el Premio Nacional de Periodismo José Martí, el Premio Nacional de Humorismo y el Premio Nacional de la Radio, así como el título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Recibió las medallas *Alejo Carpentier* y *Félix Elmuza* y las distinciones *El Diablo Cojuelo*, *Por la Cultura Nacional*, 28 de septiembre, también la *Réplica del Machete de Máximo Gómez*.

Obtuvo además la *Orden Juan Marinello* y la *Orden Félix Varela en Primer Grado*, y el Sello como *Trabajador Laureado de la Cultura* y el *Micrófono por el LXX Aniversario de la Radio Cubana*. En el momento de su muerte, el 28 de noviembre de 2002, ocupaba el cargo de vicepresidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

A lo largo de su vida, dentro de su trabajo como periodista, publicó crónicas, estampas humorísticas y costumbristas en prestigiosas publicaciones nacionales. Entre ellas se puede citar *Carteles*, de la que formó parte de su redacción, y otras como *Bohemia*, *Zig Zag*, *El Mundo*, *Siempre*, *El Sable* y posteriormente *Juventud Rebelde*. En algunas de ellas publicó además cuentos y poemas.

Enrique Núñez Rodríguez, con su exquisito humor cubano puesto en cada una de sus crónicas, desarrolló un estilo muy particular y valioso, el cual se presentó como una clara evidencia de lo que se puede lograr en la batalla a favor de la causa revolucionaria. Las crónicas escritas luego del Triunfo de 1959 se orientaron no solo a apoyar a la Revolución, sino a explicar al pueblo la importancia de los cambios. Aunque no aparecieron en una sección fija del semanario, lo hicieron con bastante regularidad. Para su conformación “apelaba a un lenguaje coloquial” (Hernández, D, entrevista personal, 28 de mayo de 2012)<sup>9</sup> y vale destacar que a pesar de publicar en un periódico con las características de ese semanario humorístico, sus trabajos no se acompañaron de caricaturas.

Desde las páginas de *Zig Zag*, en aquel contexto adverso, su pluma se alzó para posicionarse con un discurso fresco, ligero, agradable; pero a la vez profundamente comprometido con la realidad que comenzaba a cambiar.

---

<sup>9</sup> Ver Anexo #6c.

# **CAPÍTULO III**

## **POSTULADOS**

### **METODOLÓGICOS**

## **Capítulo III. Postulados Metodológicos de la investigación**

La investigación se desarrolla desde una perspectiva *cualitativa* teniendo en cuenta que estos estudios se caracterizan por su flexibilidad y carácter abierto, con criterios de selección más analíticos y de pertinencia, que de representatividad estadística. Asume una tipología *descriptiva* ya que se observa y se describe el fenómeno tal y como se dio en su contexto. Desde el punto de vista *comunicológico*, responde a un *estudio de mensajes*, determinada así por los métodos y técnicas empleados.

### **3.1. Definición de las categorías analíticas y operacionalización**

Para dar solución al problema general de esta investigación: *¿Qué características presentó el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez en sus crónicas sobre el Triunfo de la Revolución publicadas en el semanario Zig Zag durante el año 1959?*, se estima necesario definir en qué términos serán entendidas las principales categorías y subcategorías presentes en los objetivos propuestos. Puesto que estilo y retórica constituyen dos elementos dentro del discurso periodístico, serán operacionalizados como subcategorías del mismo.

#### **1. Discurso periodístico**

Para Wodak y Meyer (2003) consiste en el conjunto de actos lingüísticos que se expresan a lo largo y ancho de un texto y que se auxilian de estrategias que se corresponden entre sí. A ello se debe sumar la definición expuesta por Van Dijk (1997) que lo define como un acontecimiento comunicativo expuesto a partir de varias estructuras y componentes: la macroestructura (entendida como los temas que aborda el discurso) y la superestructura (expuesta a partir de resumen, episodio, consecuencias y comentario), donde se conjuga un estilo propio junto a dispositivos retóricos y estilísticos.

Se concibe entonces el discurso periodístico como el conjunto de textos que se inserta en una situación comunicativa determinada y que se expresa mediante una macroestructura semántica o global y una superestructura donde se emplean dispositivos estilísticos y retóricos para conformar el mensaje.

También resulta necesario definir estas estructuras y componentes del discurso periodístico que se analizan como subcategorías en la investigación.

- ✓ **Macroestructura semántica o global:** Expone la estructura temática del texto, aquello de lo que trata el discurso. Se compone de macroproposiciones textuales o subtemas que se expresan mediante proposiciones u oraciones.
- ✓ **Superestructura:** Orden en que se establecen las categorías del discurso periodístico (*resumen, episodio, consecuencias, comentario*); ellas contienen las macroproposiciones textuales que tributan a la macroestructura semántica.
- ✓ **Estilo:** Según Van Dijk (1992) y Renkema (1999) es el conjunto de detalles característicos del discurso que son indicaciones del contexto social y cultural del hablante. Está condicionado por las características del emisor y el público al que va dirigido; se produce tanto en el nivel lexical como en el sintáctico mediante estructuras concretas.

→ **Recursos estilísticos del nivel lexical:**

- **coherencia:** Relación unitaria entre las partes que conforman el texto. Se produce tanto a nivel local (entre las oraciones que conforman los párrafos) como global (entre los párrafos del texto) a partir de relaciones causa-efecto, vinculación, presuposiciones e información implícita.
- **tono o registro:** Modo de expresar el mensaje que denota una actitud hacia el lector, bien pudiera expresar cortesía, autoridad o coloquialidad a partir de la marca *tu/ Ud.*
- **grado de explicitud:** Se refiere a la conexión causal o constitutiva entre las oraciones, con lo que tributa a la claridad planteada por la teoría periodística. Se auxilia de los conectores *de este modo, así*, que introducen las frases explicativas.
- **giros idiomáticos:** Empleo de palabras o frases procedentes de otros idiomas.
- **adjetivación:** Selección y uso de palabras que califican y cualifican al sustantivo.

→ **Recursos estilísticos del nivel sintáctico:**

- **formas de narración:** Se basa en la secuencia de la historia contada (orden cronológico o invertido) y en el estilo del hablante (estilo directo o indirecto)
- **construcciones sintácticas:** Se refiere a las estructuras de las oraciones o proposiciones. Estas pueden ser activas, pasivas, unitarias o simples, compuestas o complejas, lineales (estructura: sujeto + predicado) y envolventes (predicado +sujeto). También se expresa mediante frases nominales (sustantivos + modificadores o subordinadores) cuyo fin es remarcar una idea.
- ✓ **Retórica:** A partir de los criterios planteados por Van Dijk (1997), Renkema (1999), Brown (1999) y Beristáin (1995) es el sistema de reglas y recursos que actúan en la construcción de un texto y contribuyen al fin contundente y persuasivo del producto periodístico. Se expresa mediante dispositivos estratégicos o unidades de intención y figuras retóricas.
- **dispositivos estratégicos:** Se centra en la disposición de las partes del discurso o *dispositio* que articula el discurso en unidades de intención que contienen datos estratégicos: el *exordio* que introduce el tema, la *narratio* que desarrolla los sucesos, muy utilizada en los géneros informativos y de opinión; luego la *confirmatio* o confirmación de los argumentos y la *peroratio* o epílogo donde concluye el discurso con la exposición de las ideas del emisor.
- **figuras retóricas:** Se encuentran a lo largo del texto y constituyen la estrategia idónea para el nivel cognitivo. El uso de metáforas, epítetos, símiles, anáforas, exclamaciones, interrogaciones, zeugmas, personificaciones, metonimias y citas, apelan a las competencias interpretativas del receptor para que este crea y acate órdenes.

## 1. Discurso periodístico

### 1.1 macroestructura semántica o global

#### 1.1.1 macroproposiciones textuales

### 1.2 superestructura

#### 1.2.1 resumen

- 1.2.2 episodio
- 1.2.3 consecuencias
- 1.2.4 comentario
- 1.3 recursos estilísticos
  - 1.3.1 recursos estilísticos en el nivel lexical.
    - 1.3.1.1 coherencia
      - 1.3.1.1.1 coherencia global
      - 1.3.1.1.2 coherencia local
    - 1.3.1.2 tono o registro
      - 1.3.1.2.1 pronombre tú/usted
    - 1.3.1.3 grado de explicitud
      - 1.3.1.3.1 frases explicativas
      - 1.3.1.3.2 *de tal/ese/este modo/así*
    - 1.3.1.4 giros idiomáticos
      - 1.3.1.4.1 anglicismos
      - 1.3.1.4.2 locuciones francesas
    - 1.3.1.5 adjetivación
  - 1.3.2 recursos estilísticos en el nivel sintáctico.
    - 1.3.2.1 formas de narración
      - 1.3.2.1.1 relato cronológico lineal
      - 1.3.2.1.2 relato invertido
      - 1.3.2.1.3 estilo directo
      - 1.3.2.1.4 estilo indirecto
    - 1.3.2.2 construcciones sintácticas
      - 1.3.2.2.1 construcciones de activa
      - 1.3.2.2.2 construcciones de pasiva
      - 1.3.2.2.3 construcciones lineales
      - 1.3.2.2.4 construcciones envolventes
      - 1.3.2.2.5 oraciones unitarias
      - 1.3.2.2.6 oraciones complejas
      - 1.3.2.2.7 frases nominales

#### 1.4 dispositivos retóricos

##### 1.4.1 dispositivos estratégicos (unidades de intención)

###### 1.4.1.1 *dispositio*

###### 1.4.1.1.1 exordio o entrada de los trabajos

###### 1.4.1.1.2 *narratio*

###### 1.4.1.1.3 *confirmatio*

###### 1.4.1.1.3 *peroratio*

##### 1.4.2 figuras retóricas

###### 1.4.2.1 ironía

###### 1.4.2.2 personificación

###### 1.4.2.3 metonimia

###### 1.4.2.4 anáfora

###### 1.4.2.5 metáfora

###### 1.4.2.6 zeugma

###### 1.4.2.7 exclamaciones

###### 1.4.2.8 interrogaciones

###### 1.4.2.9 símil

###### 1.4.2.10 epíteto

##### 1.4.3 citas

## **2. Crónica**

Esta investigación asume como crónica al texto periodístico orientado a tratar acontecimientos sociales y que parta de títulos llamativos, enunciativos, informativos o exhortativos. Su estructura se compone de exposición de hecho, desarrollo narrativo y conclusiones donde se exponga la opinión del cronista, a la vez que puede permitirse giros sintácticos, idiomáticos, acudir a recursos estilísticos y hasta otros géneros como es el caso de la carta para imprimirle al texto un matiz literario, siempre y cuando el hecho referido se preste para ello.

## **2. Crónica**

### 2.1 clasificación

#### 2.1.1 informativa

#### 2.1.2 opinativa

2.1.3 interpretativa

2.2 titulación

2.2.1 llamativo

2.2.2 enunciativo

2.2.3 informativo

2.2.4 exhortativo

2.3 estructura

2.3.1 exposición del hecho

2.3.2 desarrollo narrativo

2.3.3 conclusiones

### **3.2. Métodos y técnicas de investigación**

La presente investigación queda triangulada metodológicamente a partir del empleo de varios métodos y técnicas para la recopilación y análisis de los datos.

**Método bibliográfico - Documental.** Fue el más utilizado durante el curso de la presente investigación, al constituir el método básico para la búsqueda y recopilación de la información que sustenta el análisis. En este caso se emplearon como fuentes: a) *Primarias*: Crónicas de Enrique Núñez Rodríguez publicadas en *Zig Zag* que abordan el tema del Triunfo de la Revolución

b) *Secundarias*: Libros, artículos, ensayos y documentales que proporcionan a los autores de conocimientos relacionados con la metodología a aplicar y el objeto de estudio.

**Análisis del discurso.** Más allá de un método, fue la metodología aplicada para el desarrollo de esta investigación pues constituye el enfoque teórico y metodológico del lenguaje y uso del lenguaje. El Análisis del discurso a decir de Teun Van Dijk, se debe ocupar de la descripción de niveles y subniveles que se integran en el acto lingüístico de la comunicación. El fin de esta investigación consiste en brindar una descripción explícita y sistemática de las estructuras textuales presentes en el trabajo periodístico. De ahí que se analicen cada uno de los recursos estilísticos y retóricos empleados por el autor para conformar sus crónicas, pero integrados al contexto en que se concibieron, pues no se debe olvidar que el uso del discurso constituye un acto

social y su mensaje se corresponde con la situación sociohistórica en que se produce.

Teun Van Dijk propone un modelo donde se analiza el discurso a partir de la *semántica textual* entendida como el tema del que trata el texto; la *superestructura* u orden dado al discurso, el *estilo* y la *retórica* comprendidos como el modo particular de decir y los recursos del lenguaje empleados para conformar el mensaje. Propone además describir la *cognición social* y el *contexto sociocultural*.

Esta metodología resulta efectiva para realizar un análisis ideal del discurso, sobre todo en tiempo real, lo cual no ocurre con las investigaciones vinculadas a la historia. El presente estudio se corresponde con este último caso, de ahí la imposibilidad de asumir la propuesta teórica de Van Dijk en su totalidad, sin embargo, continúa como epicentro metodológico de la presente investigación por proporcionar las herramientas necesarias para responder a la pregunta de investigación.

De tal suerte, en apropiación de algunas de las categorías manejadas por Teun Van Dijk, se reformulan en la presente investigación aquellas dimensiones que se podían poner en claro de manera factual, tal es el caso del contexto del emisor, analizado en este estudio a partir de la historia; a la vez que se excluyen las aristas referentes al receptor debido a la imposibilidad espacio-temporal para obtener resultados fidedignos. Se aplica la metodología descrita al discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez, producido hace más de cincuenta años. Por tanto, se hace necesario adecuar la metodología al objeto concreto de estudio.

Durante la primera fase de recogida de información también se utilizaron técnicas como la *entrevista semiestructurada* a los siguientes especialistas:

- Dr. Tupac Pinilla Núñez (nieto y compilador de los textos periodísticos de Enrique Núñez Rodríguez)
- M.Sc. Duanys Hernández Torres (investigador de la obra periodística de Enrique Núñez Rodríguez)
- Ciro Bianchi Ross (periodista que se especializa en temas de historia de la prensa y compañero de redacción de Enrique Núñez Rodríguez)

### **3.3. Selección del universo y la muestra**

En la presente investigación se tuvieron en cuenta todos los números del semanario *Zig Zag* publicados a lo largo del año 1959, ya que este espacio de tiempo se corresponde con el primer año del poder revolucionario establecido en Cuba luego del Triunfo del primero de enero.

Luego de revisar todos los ejemplares publicados durante 1959, se encontró que 7 trabajos escritos por Enrique Núñez Rodríguez resultan crónicas referidas a la temática revolucionaria. Por tanto, todos serán analizados.

**CAPÍTULO IV**  
**ANÁLISIS**  
**DE LOS**  
**RESULTADOS**

## **Capítulo IV. Análisis de los resultados**

Para la realización de este capítulo se combinan métodos y técnicas con el propósito de dar respuesta a los objetivos planteados por la investigación. Se aplica el Análisis de discurso a los trabajos referidos al Triunfo de la Revolución publicados por Núñez Rodríguez en 1959, con el fin de caracterizar de manera integradora los recursos empleados por el autor y la intención que encierra el empleo de los mismos. Se aplica también la entrevista semiestructurada<sup>10</sup> a especialistas en la obra periodística del intelectual quemadense, lo que permite obtener información relevante para el estudio. La triangulación metodológica permite consolidar aspectos referentes al periodismo realizado por Enrique Núñez en *Zig Zag* mediante la opinión de los entrevistados.

A continuación se refieren los principales resultados obtenidos:

### **4.1. Discurso periodístico**

#### **4.1.1 Macroestructura semántica**

Para determinar la macroestructura global en cada uno de los textos periodísticos escritos por Enrique Núñez Rodríguez, se emplean macrorreglas de reducción de información, con el fin de determinar las macroproposiciones de cada uno de los bloques de texto que conforman el producto comunicativo. De esta manera quedan expuestos los principales temas desarrollados por el autor sobre el triunfo de la Revolución Cubana en 1959.

Bajo el título *La batalla de la Habana*<sup>11</sup> aparece su primer trabajo de este año. En el mismo se destacan cuatro macroproposiciones que tributan a la macroestructura global. En un primer momento se refiere a la bienvenida ofrecida por el pueblo a los rebeldes. Luego presenta las tentaciones que se muestran antes los nuevos gobernantes. La primera de estas ideas se obtiene mediante la sustitución de un conjunto de proposiciones por una generalización que engloba los datos; la segunda, a partir del reemplazo de una secuencia de información por una macroproposición. Continúa con la exposición anecdótica de la entereza de un alto oficial de la

---

<sup>10</sup> Ver anexo # 6

<sup>11</sup> Ver Anexo # 1a

Revolución y demuestra la necesidad de instruir a los nuevos líderes. En este caso se acude no solo a la generalización, sino a la reducción de información. Queda entonces como macroestructura global del texto: **Los peligros que enfrentan los altos oficiales de la Revolución para su inserción victoriosa en la escena política**<sup>12</sup>.

En el caso del segundo trabajo, titulado *¡Qué distinto!*<sup>13</sup> Se obtienen como macroproposiciones, en primer lugar la aceptación del discurso revolucionario por el pueblo; la comparación del discurso revolucionario con el discurso político anterior; la apertura del gobierno revolucionario a nuevas ideas, y la identificación del autor con el sentir popular. En esta ocasión se emplea tanto la generalización, la supresión y el reemplazo como macrorreglas de reducción de información, que permiten establecer como tema: **la aceptación de los líderes revolucionarios por el pueblo**<sup>14</sup>.

*Por el circuito norte*<sup>15</sup> es el tercer trabajo analizado en la investigación. Para determinar las macroproposiciones se aplica tanto la reducción de información como el reemplazo por una macroproposición. Se obtienen entonces las siguientes ideas: en primer lugar, Quemado orgulloso de sus hombres y luego, el valor de los quemadenses. Como macroestructura global aparece: **la valía de los pobladores de Quemado de Güines**<sup>16</sup>.

En el caso de *Carta a un cubano*<sup>17</sup> se aplican las tres macrorreglas, lo que permite establecer como macroproposiciones: primero la opinión personal sobre la Cuba del momento; segundo, la afectación a la economía personal por las nacionalizaciones; en tercer lugar, la Cuba republicana como país excluyente; luego la Revolución como cambio radical; y por último, ventajas que trae la Revolución para la generalidad de los cubanos. Por tanto la macroestructura global queda de la siguiente manera: **el autor apoya la política revolucionaria**<sup>18</sup>.

Bajo el título *Era necesario*<sup>19</sup> se presenta la siguiente macroestructura global: **necesidad de respaldar la Ley de Reforma Agraria**<sup>20</sup>. En esta ocasión se aplica el reemplazo de una secuencia informativa por una macroproposición que denote los acontecimientos. Se delimitan

---

<sup>12</sup> Ver Anexo # 2a

<sup>13</sup> Ver Anexo # 1b

<sup>14</sup> Ver Anexo # 2b

<sup>15</sup> Ver Anexo # 1c

<sup>16</sup> Ver Anexo # 2c

<sup>17</sup> Ver Anexo # 1d

<sup>18</sup> Ver Anexo # 2d

<sup>19</sup> Ver Anexo # 1e

<sup>20</sup> Ver Anexo # 2e

entonces las siguientes macroproposiciones: la Ley de Reforma Agraria como necesidad histórica; la implementación de la Ley; y su importancia para la consolidación de la economía cubana.

Para explicitar la macroestructura global presente en *Una historia de la vida real*<sup>21</sup> se aplica la sustitución de una secuencia de proposiciones por una macroproposición que denota el acto o suceso como un todo, lo que posibilita delimitar como la información más importante del texto: **los sacrificios que necesita la Revolución**<sup>22</sup>. Esta idea se establece a partir de las siguientes macroproposiciones: luego de la guerra se impone una política discreta de gastos; y se necesitan pequeños sacrificios a cambio de mucho.

En *Adelante cubanos*<sup>23</sup>, la macroestructura global exhorta a **la confianza en el Che**<sup>24</sup>. Se toman en cuenta las siguientes macroproposiciones: no se ha cumplido un año de la derrota de la tiranía; los héroes no serán olvidados; las cualidades del Che; y por último la necesidad de una confianza en el manejo económico del Che. Para ello se aplican las tres macrorrelgas de reducción de información, que no solo permiten definir la información más importante, sino ir del texto al tema del texto.

#### **4.1.2 Superestructura del discurso periodístico**

El análisis superestructural de los textos analizados permite establecer la estructura global del discurso a partir de la delimitación de las categorías superestructurales específicas, que se asocian a las macroproposiciones contenidas en ellas. En tal sentido se establecen **resumen**, **episodio** y **comentario** como las principales categorías presentes en los trabajos publicados por Núñez Rodríguez.

*Por el circuito norte*, contiene estas categorías bastante bien delimitadas. El primer párrafo constituye clara presencia de **resumen**; aún cuando la primera proposición ya exprese el suficiente volumen de información como para resumir el contenido del texto. El episodio queda explicitado en el párrafo dos y parte del párrafo tres. Mientras el comentario se expresa en la última oración del texto.

---

<sup>21</sup> Ver Anexo # 1f

<sup>22</sup> Ver Anexo # 2f

<sup>23</sup> Ver Anexo # 1g

<sup>24</sup> Ver Anexo # 2g

*Quemado de Güines está orgulloso de los hombres que ha dado a la revolución. Algunos nombres y grados: Comandante Víctor Bordón, Capitán Julio Martínez, Capitán Evaristo Peraza, Capitán Nilo García. Un pueblo pequeño que ha dado hombres grandes.*

*Una prueba de valor de las gentes de Quemado de Güines: en el hospital La Maternidad del pueblo nació, el 26 de julio del año pasado, una pareja de mellizos, hembra y varón. Fueron inscriptos, con los nombres de Fidel y Fidela. Recordemos lo del año pasado, época en que sacaban de sus casas a los hombres buenos y los mataban en el cuartel de Quemado de Güines, para que los lectores puedan calibrar el valor de los padres de los mellizos.*

*Pero hay más, en abril de 1957 nació un niño, en el mismo hospital La Maternidad, y fue inscripto con el nombre de Fructuoso Fidel. Bonito augurio de la unidad revolucionaria que después se vio convertida en realidad. (Núñez, 1959c, p.19)*

Esta estructuración demuestra el carácter convencional de las categorías del discurso periodístico, sin embargo, en la mayoría de los trabajos no ocurre de esta manera.

Como generalidad se detecta una fusión del **resumen** y el **episodio** en los primeros párrafos de los textos. Lo anterior obedece a la naturaleza del género que más libertades ofrece al periodista; pues en aras de jugar con principios de acción y emoción, este posee licencia para ordenar el texto del modo que prefiera, mientras el mismo exprese a cabalidad la intención del cronista. Es por ello, que no se pueden delimitar ambas categorías estructurales en bloques textuales diferentes, como sí puede hacerse en otro tipo de géneros. Lo que conduce a analizar de manera específica las estructuras de cada discurso.

*La cocinera de mi casa se levantó del sillón que había ocupado durante toda la larga trasmisión e hizo un solo comentario ¡qué distinto! Eran las dos y media de la madrugada. El doctor Fidel Castro acaba de hacer su intervención en el programa “Ante la prensa”. La cocinera de mi casa, con aquellas dos palabras, había resumido, en su lenguaje de mujer humilde, el significado de aquella presentación. (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17)*

El ejemplo anterior ilustra este presupuesto. Las primeras proposiciones sirven de **resumen** al acontecimiento, pero a la vez son parte del **episodio** que comienza a exponerse en ese mismo instante. Quedan resumidos en ellas el eje temático del texto y los acontecimientos fundamentales que conducen a este tema. Se hace necesario además, señalar que el **episodio** se mantiene hasta el penúltimo párrafo, pues el autor relata hechos que tributan a la idea central.

Respecto al **comentario** este aparece, generalmente, explícito en el último párrafo, que contiene la evaluación y expectativas del autor respecto al suceso y deja clara su posición; a la vez funge como conclusión del texto:

*Por eso, yo me sentí muy identificado con aquella frase de mi cocinera, al levantarse a las dos y media de la madrugada, del sillón que ocupaba en la sala de mi casa. Nadie habría podido definirlo mejor. ¡Qué distinto! (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17)*

Como puede verse, la superestructura del texto se organiza por categorías jerárquicamente ordenadas que permiten un modo coherente de acceso al discurso por parte del receptor. No obstante, puede darse el caso de que se rompa este orden regular, sin que ello atente contra la coherencia del texto.

*¿Y qué se nos pide a cambio de la libertad que hoy disfrutamos? ¿Y qué se nos exige a cambio de haber vuelto a saber el valor que tiene la vida humana? Sencillamente: moderación. Suprimir, por un tiempo, ese afán desmedido de hacer gastos inútiles. De vivir en la molicie y en el lujo. De tentar al diablo en un derroche fastuoso de dineros mientras hay sectores de la ciudadanía que pasan hambre. Se nos pide un pequeño sacrificio de vanidades, un mínimo sacrificio de prejuicios. Nunca, en ningún país del mundo, se ha exigido tan poco a cambio de tanto. Porque lo que nos entregarán a cambio de ese sacrificio es la soberanía plena de la nación. (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p.13)*

El ejemplo anterior expresa claramente la evaluación y las expectativas del autor respecto al hecho abordado. Superestructuralmente, esta categoría se corresponde con el **comentario**, solo que en esta ocasión no aparece al final del texto periodístico, sitio convencionalmente destinado a las conclusiones, sino en el segundo párrafo del trabajo. A pesar de lo anterior, la historia no ve afectado su organicidad en ningún momento, lo que demuestra que la jerarquía de las categorías depende del discurso y del propósito del autor.

No existe un orden fijo para la ubicación de las categorías de la superestructura del discurso. Sino que estas pueden variar su disposición en correspondencia con los fines del emisor, ya que contienen los principales puntos de vista que el periodista quiere que se mantengan en la mente de los lectores.

#### **4.1.3 El estilo**

La noción de estilo en el discurso periodístico se ve limitada por el carácter público del mismo, pues a él tienen acceso todo tipo de personas. Es además un texto monológico donde el autor

resulta el único expositor de ideas, a la vez que se ve condicionado por los límites de espacio y responde a un conjunto de detalles estilísticos propios del género. Todo esto obliga a desarrollar el discurso bajo moldes fácilmente reconocibles por el gran público.

El primer paso para lograr la comprensión del texto reside en imprimirle coherencia al mismo en todos sus niveles. Establecer una relación recíproca entre los bloques textuales, y condicional entre las proposiciones. Este rasgo se evidencia en todos los textos publicados por Enrique Núñez y analizados en esta investigación, pues las proposiciones presentan un vínculo causa–efecto, mientras los párrafos remiten al anterior y por consiguiente al tema del texto.

*-Mamá, ¿viste la lista de impuestos? Vete buscando una carreta para que vendas mangos, porque nuestro negocio se hunde.*

*La madre, con esa calma que únicamente se encuentra en la mirada de los que han sobrevivido a grandes cataclismos históricos, alzó el rostro mofletudo y rosado, y clavó su mirada azul en los ojos de su hijo cubano. La respuesta lenta, sin dolor, cariñosa, no pudo ser más ejemplar:*

*-Si tengo que vender mangos, pero es para bien de esta patria, donde tú naciste, lo hago con mucho gusto. Ya yo sé de sacrificios mayores. Y mi patria ni siquiera fue libre.*

*Envolvió, con mano temblorosa, dos yardas de género importado. Los entregó en gesto casi mecánico. Volvió a mirar a su hijo, con una sonrisa de satisfacción en el rostro e hinchando el pecho en un suspiro hondo, terminó:*

*-Si tuviera que vender mangos lo haría satisfecha. ¡Tú estás vivo, hijo mío! Y tienes una patria libre.*

*Nunca he sentido tantos deseos de abrazar a una vieja polaca. (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p.13)*

En este fragmento no solo se muestra la coherencia local que agrupa a cada una de las proposiciones, sino que está presente también la coherencia global del texto, pues aunque ocurre un salto de la historia narrada a la opinión del autor, no se pierde el sentido del texto. Lo cual queda evidenciado al existir una relación también coherente entre cada una de las macroproposiciones del mismo ya expuestas con anterioridad: *luego de la guerra se impone una política discreta de gastos; y se necesitan pequeños sacrificios a cambio de mucho*. Ambas conducen a la macroestructura global: **los sacrificios que necesita la Revolución** y lo hacen a partir de suposiciones e información implícita.

El receptor de los textos es partícipe y protagonista del contexto en que vive, por lo que está consciente de la situación de Cuba (en este caso la económica) posterior a la guerra (expresión que no está explícita) y de que el único camino para el avance consiste en las proyecciones personales referentes al ahorro.

La primera proposición del diálogo demuestra la relación causa-efecto entre los impuestos y el acto de vender mangos. También puede plantearse la presencia de información implícita (impuestos elevados) que se vincula a la necesidad de buscar otras vías para obtener ganancias (vender mangos). Simultáneamente ocurre una relación de presuposición pues debe suponerse que los negocios entrarán en quiebra a partir de las altas cuotas fiscales.

Se demuestra así la pertenencia recíproca entre las proposiciones que conforman el texto a los distintos niveles, hecho inherente al discurso periodístico analizado<sup>25</sup>. De igual forma que cada oración explica la anterior, los bloques textuales se conforman a partir de las relaciones anteriormente descritas, y como siempre tributan a un mismo tema, demuestran la existencia de la coherencia local y global. Así el párrafo 1 se relaciona con el 2; 2 se vincula al 3, este tributa al 4, y así sucesivamente entre todos los párrafos del producto periodístico, y por tanto, también del discurso.<sup>26</sup>

Precisamente el desarrollo de estas relaciones dentro del texto llevan a que el lector apele a sus conocimientos sobre el tema (en esta caso los sacrificios) a partir de información explícita (mujer polaca/grandes cataclismos/alusión a los sufrimientos en la Segunda Guerra Mundial) que conllevan a que cada uno de los argumentos tribute a la macroestructura semántica del texto. Una estrategia que se desarrolla permanentemente en el discurso analizado.

Más allá de la relación que se establece entre los bloques de texto, también aparece el vínculo del autor con el lector. El tono o registro indica la actitud hacia quien recibe el mensaje y generalmente evidencia un intento de comunicación formal al interior del discurso periodístico.

En los textos periodísticos analizados no se manifiesta de esta manera, sin que esto signifique una pérdida de respeto hacia el lector. Las elecciones léxicas resultan bastante coloquiales y en varias ocasiones el periodista se identifica semánticamente con los receptores:

---

<sup>25</sup> Ver Anexo # 3a

<sup>26</sup> Ver Anexo # 3b

[...]Los cubanos sentíamos un ansia nueva de vivir. Y el desfile inolvidable de los héroes puso en La Habana la nota de emoción que nunca más, vivamos los años que vivamos, habremos de olvidar a los héroes [...] (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18)

Cuba vive una época de transformación que se da en todos los órdenes; el periodismo que se hace a partir de esta nueva ética revolucionaria pretende constituirse también en reflejo de la naciente sociedad. De ahí el tratamiento cercano e identificativo del autor para con sus lectores, pues todos son parte del mismo pueblo.

La presencia de la marca léxica **tú** reafirma el registro coloquial con que escribe el autor, como evidencia el siguiente ejemplo: *El hará que enfoque, con entero desprendimiento, el minuto histórico que vive mi patria. Tu patria.* (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19) Aunque se justifica el uso de dicha marca por hallarse en al interior de una carta, la expresión *Tu patria* vale lo mismo para el destinatario de la misiva original, como para el lector que la consume como parte de un discurso público. En ambos casos la intención del autor consiste en personificar al otro actor del proceso comunicativo, de establecer un vínculo cercano entre ambos.

En todos los trabajos el autor también se auxilia de exhaustivas descripciones que permiten una comprensión del mensaje más acorde a sus intereses como emisor. Busca presentar el hecho de la forma más vívida posible, por lo que no emplea términos fantasiosos que puedan disfrazar la situación en busca de imprimirle belleza al texto. Su relato describe los sucesos tal y como son, con los calificativos imprescindibles de modo que se correspondan con la realidad acaecida.

*Quienes no tuvieron, en ocasiones, ni un poco de agua para calmar la sed, ahora veían abiertos los bares de los clubs de lujo, a los que eran conducidos por los amigos recién ganados, que se encargaban, gustosos, de mostrarles los centros más exclusivos de la ciudad. Y la crónica social de los más conocidos rotativos bombardeaban al ejército de la Sierra con los epítetos que hasta el día anterior habían dedicado a los que huyeron. Los muchachos que hasta el 31 de diciembre apenas tenían “jeeps” y camiones para avanzar por los caminos inhóspitos se vieron de pronto, asediados por los propietarios de los carros más lujosos que deseaban, desprendidamente, prestárselos a los héroes de la jornada de la libertad. Tan desprendidamente que los muchachos no sabían cómo negarse a aceptarlos.* (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23)

Como ilustra el ejemplo anterior, el autor sucede una serie de frases explicativas, que aunque no aparecen bajo los conectores habituales (**así, de este modo, etc.**) sí tributan a una pormenorización de los sucesos narrados para dar una visión más exhaustiva de los

acontecimientos; por lo que muestran un valor argumentativo y explicativo. Además, califican las acciones que forman parte del relato y comparan muchas de ellas, lo que permite identificar la postura del autor en lo referente al suceso.

Existe también en los trabajos una recurrencia a giros idiomáticos procedentes tanto de la lengua inglesa como de la francesa. En esta elección léxica no se advierte un regodeo del autor en su amplia cultura, sino que resulta otro recurso para acercarse al habla popular.

*Porque el enemigo usaba un camouflage especial, haciéndose pasar por amigo.*

*El “ejército” con el que ahora tenían que combatir no usaba bazookas; usaba corsages de claveles importados, tarjetas de hilo y jarras de porcelana para la esposa del soldado. (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23)*

Muchos de los anglicismos empleados en los textos se habían incorporado al lenguaje coloquial cubano debido a la gran influencia del modo de vida estadounidense en una nación como Cuba, cercana y subordinada en todos los órdenes. Del mismo modo llegan las locuciones francesas *camouflage* y *corsages*, las cuales, para ese entonces, formaban parte del inglés debido a la gran influencia de la cultura gala sobre todo el mundo occidental.

Un recurso estilístico que llama la atención dentro del discurso de Enrique Núñez es la adjetivación. Su uso no resulta muy extendido dentro de la generalidad del estilo periodístico por la supremacía de la objetividad en la labor de la prensa. No obstante, este autor recurre a ella para hacer más ameno el mensaje: [...] *los rostros contraídos, los ojos inyectados y la voz engolada de las personalidades en fuga [...]* (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17).

Como se observa en el ejemplo anterior, el estilo de Núñez Rodríguez refuerza los adjetivos con el fin de imprimirle sentido emotivo al enunciado (Pinilla, T, entrevista personal, 2 de marzo de 2012)<sup>27</sup> y permiten un mayor grado de detalle a la hora de opinar y a la vez calificar lo narrado. Se observa una diferencia entre los calificativos dados a los representantes del antiguo régimen, cargados de cierto resentimiento a partir de su falta de honestidad, y los asignados a los revolucionarios. Estos últimos denotan respeto y admiración: *Y mientras él, con su lenguaje peculiar y simpático, explicaba sus proyectos* (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17)

---

<sup>27</sup> Ver Anexo # 6a

Más allá del nivel lexical, el estilo periodístico también se refleja en el nivel sintáctico de los textos. En este sentido los trabajos publicados por Núñez Rodríguez apelan bien al relato cronológico lineal o al relato cronológico invertido en correspondencia con su propósito.

Los trabajos *¡Qué distinto!*<sup>28</sup>, *Por el circuito norte*<sup>29</sup>, *Carta a un cubano*<sup>30</sup> y *Adelante cubanos*<sup>31</sup> demandan del relato invertido como forma de narración. Todos comienzan en el tiempo presente del autor y saltan al pasado con un único fin: comparar el contexto de la Cuba revolucionaria con el de la República.

*Ellos, los del gobierno, están haciendo que yo le deje a ese niño la mejor herencia que pudiera dejarle. Cuba, y tú lo sabes, era un país rico en el que sólo tenían derecho a vivir decorosamente los privilegiados. Los campesinos y los obreros, tú también lo sabes, eran maltratados y explotados vilmente. Los gobernantes asaltaban el poder para enriquecerse, y, en casos extremos como el de la tiranía de Batista, apelaban hasta al crimen para mantenerse en el poder en contra de la voluntad popular.* (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19)

Esta retrospección tiene la particularidad de no romper con el estilo del texto, y sí de darle información importante al lector. Además, deviene una licencia propia del género al que corresponden los trabajos. El fin es propiciar una interlocución con cada uno de los receptores a los que se apela constantemente.

Muy vinculado al tiempo del relato aparece el estilo del hablante, que en los trabajos de Enrique Núñez Rodríguez se muestra tanto en estilo directo como en el indirecto. Se evidencia una estrategia comunicativa inclusiva y democrática que busca lograr un acercamiento de los protagonistas de los hechos con los sectores más humildes.

Si bien sus relatos parten de acontecimientos protagonizados por otros: *Aquellos muchachos llegaron con la moral a toda prueba [...]* (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23)

*La madre (...) alzó el rostro mofletudo y rosado, y clavó su mirada azul en los ojos de su hijo cubano [...]* (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p.13), en determinado momento de la narración, Núñez Rodríguez se vuelve el protagonista del relato:

---

<sup>28</sup> Ver Anexo # 1b

<sup>29</sup> Ver Anexo # 1c

<sup>30</sup> Ver Anexo # 1d

<sup>31</sup> Ver Anexo # 1g

[...] *Nunca he sentido tantos deseos de abrazar a una vieja polaca.* (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p.13)

[...] *Soy accionista de una pequeña planta independiente que suministra fluido eléctrico a un pueblo del interior de la República. Mi economía privada se vio afectada por la medida del gobierno revolucionario que rebaja el precio del fluido en los pueblos del interior [...]* (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19)

Esta variación estilística viene dada por el rasgo típico de su periodismo: la identificación con el lector. El protagonista de sus historias podía ser un personaje popular, un ente desconocido o el propio autor. El objetivo de sus trabajos era ese, dar al cubano –incluido él mismo– como protagonista de la vida. (Bianchi, entrevista personal, 28 de febrero de 2012) Aún más en un momento en que el pueblo es protagonista y agente de la Revolución.

Justamente el protagonismo logra apreciarse con mayor fuerza a partir de las construcciones sintácticas empleadas. Lejos de recurrir a oraciones pasivas que dificulten la lectura, usa la voz activa que no solo dinamiza, sino que implica directamente al lector con el resto del discurso e infunde fuerza a los sucesos narrados: [...] *Los obreros desenvuelven ahora sus actividades en un plano de absoluto respeto a sus derechos [...]* (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19)

Esta afirmación logra crear en el receptor las imágenes de las acciones y hasta solidarizarlo con los hechos; también le da gran importancia al componente humano como protagonista de los mismos. De haber escrito: *Las actividades son desenvueltas ahora por los obreros en un plano de absoluto respeto a sus derechos*, la construcción no solo carecería de fuerza, sino que se entorpecería su comprensión porque no queda expresado de manera clara quién realiza la acción.

Asimismo, es necesario resaltar el empleo de oraciones lineales y envolventes para variar el ritmo narrativo de los trabajos, algo que también se logra con el uso alterno de unitarias y complejas que presentan un valor emotivo:

*No hace todavía un año. Para muchos, aquella melodía bélica, y sus palabras de combate rebelde era como un grito nuevo que apretaba de emociones las gargantas.* (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18)

Como puede verse, el texto inicia con una oración unitaria y lineal que se sucede de otra compleja y envolvente. Esta característica, (comenzar con una oración unitaria) es recurrente en

los textos analizados, y con ella el autor logra, por un lado, dinamizar el producto y por otro, ahondar en descripciones y aclaraciones necesarias para atraer el interés del público.

Una particularidad que también se observa en los textos la constituye el empleo de frases nominales donde los sintagmas tienen la intención de recalcar ideas: [...] *Homenajes sinceros* [...] (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23) [...] *Tu patria*. [...] (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19)

En el caso de esta última expresión, busca no solo recordar al destinatario explícito su naturaleza, sino también a cualquier lector que obtenga la carta a través del periódico. La pretensión del autor es lograr una identificación popular con el país que se transforma, y de buscar el apoyo a la naciente Revolución.

Se conforma de este modo un estilo personal a partir del lenguaje de Enrique Núñez Rodríguez donde impera el tono coloquial, la adjetivación, el empleo de frases nominales, las construcciones de activa y el uso de oraciones complejas.

#### **4.1.4 Retórica del discurso periodístico**

Con el fin de hacer más efectivo el mensaje, los textos asumen la retórica desde la forma y el contenido propios. Estos elementos regulan, al interior del discurso, los modos y maneras de formular principios y argumentos para garantizar la fácil representación de la información y la mejor organización de la misma.

El discurso analizado se articula generalmente a partir del **exordio**, **narratio** y **peroratio** como dispositivos estratégicos y unidades de intención. *La batalla de La Habana*<sup>32</sup> ofrece una delimitación exacta de estos componentes. El primer párrafo, coincidente con el **exordio**, sirve de entrada al trabajo e intencionalmente recrea una situación conocida por el lector, para ubicarlo en el acontecimiento fundamental que luego se desarrolla.

La **narratio** se expone desde el párrafo 2 al 6 y más allá de constituir el cuerpo del trabajo, es la exposición intencional que se mueve de ideas generales a particulares. Entre ellas el autor establece relaciones de causalidad para mostrar los hechos en su concatenación. Aparecen descripciones directas e indirectas que posibilitan la construcción de una estructura situacional conocida para los hechos y fácil de comprender por el receptor, porque él ha formado parte de los

---

<sup>32</sup> Ver Anexo # 1a

mismos. No desarrolla en todo el texto una narración pura, sino que incluye, por momentos, elementos valorativos del autor, con la intención de que sean asumidos por los lectores. A ellos no solo les llega el relato, sino el enfoque manejado por el autor y los elementos de la historia priorizados por este.

Por último la **peroratio** queda manifiesta en el último párrafo donde se expone abiertamente el criterio de Enrique Núñez respecto al tema abordado. En este sentido emplea argumentos y conceptos bien conocidos por el destinatario, pues remite a la estrategia guerrillera. Ofrece información con una dimensión actitudinal y emocional: [...] *que los muchachos más nobles y buenos que ha dado Cuba* [...], lo que califica favorablemente a los oficiales revolucionarios, en correspondencia con la postura del autor al respecto; mientras la absolutización de los calificativos busca despertar la emotividad del lector, sobre todo en un momento tan trascendental como el que vivía Cuba al inicio del año 1959.

Se hace necesario resaltar la presencia de la **confirmatio** en *Por el circuito norte y Carta a un cubano*. En esta última, la unidad intencional aparece en el párrafo 6 donde se confirma la serie de argumentos presentados por el autor. Núñez Rodríguez expone el viaje de su cuñado a Cuba años antes, contrapuesto con los cambios revolucionarios, como pruebas que sustentan sus argumentos para apoyar al nuevo gobierno. Suministra razones que procuran convencer no solo a quien se encontraba fuera de la Isla, sino también a quien está dentro.

Como se observa, estas unidades de intención propias de la retórica presentan cierta coincidencia con las categorías de la superestructura del discurso periodístico. El **exordio**, más allá de la entrada emotiva de los trabajos, funciona como resumen del acontecimiento narrado. Lo mismo ocurre con la **narratio**, que coincide con el episodio ya que pormenoriza cada una de las aristas del suceso. Mientras el comentario se conforma generalmente a partir de la **peroratio** pues permite argumentar el criterio expuesto por el cronista. En el caso en que aparece la **confirmatio**, resulta válido destacar su correspondencia con el comentario, pues confirma la postura del autor ante los hechos.

Las figuras retóricas constituyen otro de los dispositivos destinados a formular argumentos. Ellas catalogan las situaciones en correspondencia con los modelos que los lectores tienen del mundo, a la vez que constituyen formas indirectas de manifestar opinión.

En el discurso analizado resultan recurrentes la ironía, la personificación, la anáfora, la metáfora, el zeugma y las exclamaciones. La ironía, empleada para darle un sentido contrario al que literalmente refiere la expresión, rebasa los límites del texto y se entiende a partir del contexto.

[...] *los propietarios de los carros más lujosos que deseaban, desprendidamente, prestárselos a los héroes de la jornada de la libertad. Tan desprendidamente que los muchachos no sabían cómo negarse a aceptarlos* [...] (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23)

La expresión *tan desprendidamente* es la que imprime el matiz irónico a la frase, que pretende desenmascarar las verdaderas intenciones de aquellos que solo buscaban beneficios personales en el nuevo gobierno. Así como la expresión: [...] *Un combate en campos con aire acondicionado* [...] (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23), que trata sobre los mismos personajes con quienes los revolucionarios se tendrían que enfrentar, a partir del Triunfo y de una manera totalmente diferente. De este modo se satiriza a los burgueses, a la vez que se acerca el discurso a los pobres.

Otro tanto ocurre con la locución empleada para hablar de la deformación económica del país: [...] *todavía Cuba no había avanzado tanto en el sub-desarrollo* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), es evidente que hacia el subdesarrollo no se avanza, sino que se retrocede. El autor remarca la dimensión del atraso económico cubano, por lo que puede hablar de él, teniendo en cuenta distintos momentos de su consolidación.

Más adelante señala: [...] *Como decir las cosas no lesionaba a nadie, aquí fue socialista hasta el millonario. Sentado en un bar de lujo, o paseando en un yacht, por la Riviera francesa* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), frase que encierra un sentido burlesco, pues eran precisamente esos millonarios los que se beneficiaban con la desigual distribución de la tierra. Sin embargo, el autor los llama contradictoriamente socialistas para reírse de un calificativo muy enarbolado en los 40’, pero nunca asumido en realidad.

Vale destacar el sentido irónico de muchos textos. En varios bloques textuales se compara el pasado reciente con el presente revolucionario y se hace mediante descripciones funestas de la Cuba republicana, pero consideradas normales por la gran prensa.

La personificación, consistente en la atribución de cualidades humanas a objetos, se emplea en los trabajos con un matiz emotivo, ya para exaltar el valor de una situación o para calificar a

determinados sectores de modo que sean más fáciles de reconocer por el pueblo: [...] *pero la Bolsa de Valores no se conmovió, siendo tan sensible como es* [...], aparecida en *Era necesario*, y que personifica a los grandes financistas beneficiarios del atraso económico de Cuba. Además vuelve a aflorar la ironía (*siendo tan sensible como es*) pues alude a la rapidez con que fluctúa la bolsa ante todo tipo de acontecimientos que atenten contra la libre circulación de capitales, sin embargo, ante la realidad social cubana, no vale para ellos sentimiento alguno.

Con el interés de exaltar la respuesta masiva ante el derrocamiento de la dictadura, el autor emplea la expresión: [...] *Cuba entera se vistió de verde olivo* [...] (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18), una personificación que agrupa a los más amplios sectores sociales y que a la vez demuestra la identificación de estos con el proceso. A su vez el enunciado apela a las emociones del receptor, que se encuentra inmerso en una realidad muy similar todavía a la descrita, debido a la cercanía en el tiempo de los acontecimientos.

La metonimia se emplea con el fin de representar un personaje a través de objetos ligados a él. Este es el caso de *La batalla de La Habana* donde la expresión: [...] *son los que hasta ahora, en la historia de nuestra patria, jamás han perdido una batalla: los bombines* (“La Batalla de La Habana”: Núñez, 1959a, p.23), engloba a la clase burguesa cubana, que se las había ingeniado hasta el momento, para salir beneficiada en todas las coyunturas históricas.

En el caso de la anáfora se emplea más que como un efecto sonoro, con el objetivo de remarcar una idea:

[...] *Nunca, nadie, nos había señalado las reformas necesarias de manera clara y sencilla. Nunca, nadie, había demostrado tanta sinceridad desde su posición de gobernante. Nunca, en Cuba, se habían escuchado aplausos en las salas de los hogares, aplausos ingenuos* [...] (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17)

En este caso, la repetición del adverbio *nunca*, remarca el carácter sin precedentes, en la historia nacional, de un gobierno que tiene en cuenta las necesidades del pueblo. Realmente no resultaba necesario, sintácticamente, reiterar dicha palabra, pero volver a emplearla torna la construcción más coloquial, más cercana y más convincente para el receptor.

A diferencia del ejemplo anterior, donde el fin es resaltar lo que nunca hubo en Cuba, esta vez la anáfora se emplea para denotar algo que resurge: [...] *Hay alegría. Hay dignidad. Hay fe* [...].

Tres elementos que pudieron quedar resumidos en una expresión diferente: Hay alegría, dignidad, fe, pero que le restaría fuerza a la nueva realidad que se describe en *Carta a un cubano*.

En el caso de *Era necesario*, continúa la presencia de esta figura:

[...] Que hablen los profesores desde sus cátedras. Que hablen los economistas desde sus periódicos. Que hablen los políticos. Que hablen los abogados. Que escriban los periodistas. [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15)

pero esta vez exhorta a que cada uno de los actores sociales cumplan su papel en la regulación de la colectividad.

En cambio la metáfora, como recurso de la lengua, proporciona expresiones en sentido figurado, usadas por el autor a partir de fraseologismos, para representar vívidamente las diversas situaciones de la realidad social. En *Carta a un cubano*, Núñez Rodríguez expresa: [...] *la rebeldía que hemos sentido todos los que tenemos algo más que una máquina de calcular al lado izquierdo del pecho* [...], en alusión a los sentimientos de los verdaderos revolucionarios, y que no existe en aquellos cuya noción de la patria se resume en números o ganancias particulares.

Al referirse a la necesidad de la reforma agraria sobre todo luego de ser reconocida en la Constitución de 1940, lo hace bajo el término: [...] *Pero el toro estaba en la plaza* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), con el fin de reflejar la magnitud del problema, que si bien no se había resuelto, tampoco era posible ignorarlo por mucho tiempo. Esto se relaciona directamente con el enunciado: [...] *Un hombre honesto y valiente se había lanzado al ruedo y había cogido el toro por los cuernos* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), donde el toro vuelve a simbolizar la necesidad de la reforma, solo que esta vez sí se le hace frente por parte de la Revolución.

Otro momento en que se vuelve a manejar esta figura es en *Una historia de la vida real* donde el autor expone: [...] *tentar al diablo en un derroche fastuoso de dineros mientras hay sectores de la ciudadanía que pasan hambre* [...] (Núñez, 1959f, p.13), en clara alusión al perjuicio que puede caer sobre Cuba si no se dedican a la reconstrucción todos los recursos necesarios para ella.

Respecto al zeugma, este se emplea para alterar las reglas sintácticas como parte de una variación estilística, que relaciona una misma palabra con varias pertenecientes al período. Una muestra clara aparece en: [...] *Un combate sin bazookas, sin avionetas, sin tanques* [...] (“La Batalla de

La Habana”: Núñez, 1959a, p.23), donde el sustantivo *combate* también es modificado por los demás sintagmas de la oración.

Las exclamaciones se centran en reforzar la emotividad del argumento, de ahí su coloquialidad, y constituyen práctica recurrente en un discurso como este, que simpatiza con la Revolución, en un momento en que los ánimos se encuentran caldeados.

En *¡Qué distinto!* el recurso se emplea desde el propio titular, para enfatizar en las características que hacen diferentes a los nuevos políticos. Mientras se avanza por el cuerpo del trabajo, la frase se repite en todos los párrafos, con el interés de reafirmar el argumento; lo que se mantiene hasta el propio cierre, que ocurre incluso con esta misma expresión. Sin embargo se debe aclarar que en una parte del texto este recurso se imbrica con la anáfora: [...] *¡Qué distinto el lenguaje de Fidel, lenguaje llano, lenguaje directo, lenguaje sincero y jovial!* [...] (“¡Qué distinto!”: Núñez, 1959b, p.17) para potenciar la expresión del autor. El mismo recurso se utiliza en otros trabajos: [...] *¡Tú estás vivo, hijo mío!* [...] (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p.13) aunque esta vez se encuentra al interior de un diálogo, por lo que la carga emotiva es mayor, lo que se realza con la inclusión del sintagma *hijo mío* que funciona como vocativo.

Las interrogaciones se emplean a modo de comprobación o énfasis, pero en realidad no hay tal incógnita. El receptor conoce la respuesta. Su uso en los trabajos busca potenciar el diálogo con el lector, y hacer que el mismo asuma como suyas los cuestionamientos que se plantea el autor:

[...] *¿Qué mejor herencia puedo dejarle que una patria limpia, honesta, soberana, donde pueda desenvolver sus actividades con entera libertad? ¿Qué haría él con un poco más de dinero en una patria sojuzgada? ¿Qué haría con una playa privada en una nación de ladrones y asesinos?* [...] (“Carta a un cubano”: Núñez, 1959d, p.19)

También se utiliza con el fin de reforzar una intención apelativa a los sentimientos:

*¿Por qué no confiar ahora en el Comandante Guevara para que defienda nuestra economía? ¿Por qué escuchar a los que nos soplan a los oídos males que no cursan más que en sus imaginaciones ávidas del regreso de los peores días de opresión? ¿Por qué no confiar en el héroe inteligente, valeroso al que recibimos, no hace todavía un año, entre aplausos y lágrimas?* (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18)

Se hace evidente el interés en sensibilizar al lector con las buenas cualidades de liderazgo que hasta el momento había demostrado el Che, para seguidamente dar por sentado su capacidad para liderar incluso cuestiones económicas.

En menor medida pero con igual efectividad se detecta la presencia del símil, para lograr la vinculación de dos clases de ideas: [...] *Es duro. Pero era necesario. Como cuando se amputa un órgano para que el mal no se extienda a los demás* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), con lo que pretende ilustrar la radicalidad de la medida, y con ella el de la Revolución.

Se emplea además con un matiz más estético: [...] *y sus palabras de combate rebelde era como un grito nuevo que apretaba de emociones las gargantas* [...] (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18), expresión referida a la Marcha del 26 de Julio, pero en un estilo menos directo, porque a la vez que embellece la expresión es capaz de producir emociones en el lector.

Poco empleado resulta el epíteto, pero su capacidad para remarcar las cualidades propias de un sustantivo, es explotada en el momento necesario, para exaltar la figura del Che:

[...] *Ernesto Guevara, el Comandante de la Sierra, el héroe de la invasión de Las Villas, el legendario autor del Asalto al tren blindado, el médico argentino que había venido a nuestra patria a vencer o morir en el empeño de hacerla libre* [...] (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p.18)

El subrayado de la naturaleza factual de los acontecimientos es otro de los intereses de la retórica en función del contenido del discurso. Para lograrlo, el autor acude al empleo de las citas directas, ya de la Constitución de la República:

[...] *“Se proscriben el latifundio y a los efectos de su desaparición la Ley señalará el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad pueda poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15)

o de fragmentos de la letra de la popular Marcha del 26 de Julio: [...] *“Adelante, cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo, que somos soldados que vamos a la patria a liberar”* [...] (“Era necesario”: Núñez, 1959e, p.15), todo ello para propiciar un mejor entendimiento, representación y memorización del discurso en los receptores.

A partir de todos estos recursos los textos de Enrique logran recrear una realidad que no es ajena al lector. Crea modelos situacionales comunes para ambos actores del proceso comunicativo, lo que contribuye a la efectividad del mensaje.

## **4.2. Crónica periodística**

En relación con la teoría de géneros, los trabajos analizados se corresponden con la crónica periodística, pues consisten en textos periodísticos orientados a tratar acontecimientos sociales, que en este caso giran alrededor del Triunfo revolucionario. Parten de títulos llamativos, enunciativos y exhortativos; su estructura se compone de exposición de los hechos, desarrollo narrativo y conclusiones donde se expone la opinión del cronista.

Un rasgo distintivo de estos trabajos consiste en su estilo personal, donde el autor recurre a giros sintácticos e idiomáticos, para imprimirle al texto cualidades que resulten de interés del gran público. De igual forma se auxilia de dispositivos retóricos para una mayor efectividad en el mensaje.

Luego de analizar el contenido de los trabajos y sus características, se establece la tipología de las crónicas, en este caso todas pertenecen a la variante de crónica opinativa. Lo anterior se deduce a partir de las particularidades de esta variante de crónica, que resultan fácilmente observables en los trabajos. En todos Enrique Núñez Rodríguez expone su opinión sobre los sucesos del entorno a partir de las narraciones y descripciones de los hechos. El relato sirve para mostrar los acontecimientos desde la óptica del autor, debido a la fuerte carga de subjetividad que este les imprime.

No se podrían clasificar estos trabajos como informativos pues en ellos no predomina el elemento objetivo, sino que los sucesos se exponen bajo la visión del cronista, que decide los hechos a significar y la manera de hacerlo. Tampoco debe afirmarse que pertenecen a la variante interpretativa pues no se da un enjuiciamiento de la realidad a partir de ella misma. El autor no ofrece varias visiones del hecho, sino la que para él es correcta y por la cual apuesta con sus comentarios intercalados.

*Cuba ha sufrido siete años de ignominia. Siete años de robo al tesoro público, de imprevisión, de funesta política económica. Cuba, además, sufrió una guerra. Porque fue una guerra con todas las de*

*la ley, la sostenida por el glorioso ejército rebelde contra las fuerzas de la dictadura. Era tonto esperar, con esas circunstancias a la vista, que no hubiera necesidad de estrechar un poco el cinturón [...] (“Una historia de la vida real”: Núñez, 1959f, p. 13)*

Evidentemente Enrique Núñez Rodríguez practica en estos textos el ejercicio de la opinión. Reconstruye los hechos mediante la conjunción de elementos objetivos y subjetivos; informa y comenta simultáneamente el asunto que aborda.

Precisamente este particular modo de escribir desdibuja las fronteras entre los diversos géneros. Cuestión que no supone un discurso periodístico de menor calidad, pues los trabajos logran el objetivo de formar opinión mediante su llegada al público.

Sin embargo, estas crónicas pueden confundirse con el comentario a partir de la fácil lectura de los textos. Ninguna de ellas proporciona información de primera magnitud y sí muestran comentarios personales que van respaldados por la firma del autor. Estas opiniones no siempre aparecen en las conclusiones de los trabajos (típico de la crónica) y muchas veces se emiten desde la misma entrada como puede verse en *Una historia de la vida real*. No obstante, el elemento narrativo resulta predominante lo cual confiere el carácter cronicado que identifica a estos textos.

Vale resaltar la presencia de una carta (*Carta a un cubano*) como parte de estas crónicas, aún cuando no sea una construcción textual propia del Periodismo. Se produce una intertextualidad entre dos géneros, y aunque toma elementos formales de la carta, prima la narración comentada de hechos, por lo que remite constantemente a las características de la crónica.

Respecto a la titulación, Núñez Rodríguez apela a la mayoría de las tipologías existentes y que se aplican a la crónica. De ahí que el análisis muestre la presencia de títulos enunciativos que adelantan lo fundamental de la tesis del autor, como es el caso de *La batalla de La Habana, Por el circuito norte, Carta a un Cubano, Era necesario* y *Una historia de la vida real*.

También puede observarse en *¡Qué distinto!* la presencia de un titular llamativo, que busca atraer la atención del receptor sobre un asunto particular, en este caso lo diferente que resultaban los líderes de la Revolución respecto a los políticos anteriores. Mientras, en *Adelante cubanos*, el autor parte de una exhortación dirigida a estimular la actuación de los receptores. Desarrolla una

estrategia de titulación efectiva, pues los nombres de los trabajos son breves, encierran contenido y se corresponden orgánicamente a los cuerpos de los mismos.

En este sentido las crónicas de Núñez Rodríguez se conforman a partir de la exposición de un hecho, su desarrollo narrativo y las conclusiones. Todos los trabajos parten una entrada que manifiesta los sucesos en cuestión; mas el desarrollo narrativo varía de una construcción a otra. El autor emplea indistintamente tanto el desarrollo cronológico de los sucesos como el invertido, de acuerdo a las intenciones perseguidas. El cronista tiene la libertad de alterar el orden de los sucesos a la hora de la exposición, aún más si de crónica opinativa se trata. Estas licencias excepcionales se justifican si la variación logra una mejor exposición de lo acontecido.

*Una prueba de valor de las gentes de Quemado de Güines: en el hospital La Maternidad del pueblo nació, el 26 de julio del año pasado, una pareja de mellizos, hembra y varón. Fueron inscriptos, con los nombres de Fidel y Fidela. Recordemos lo del año pasado, época en que sacaban de sus casas a los hombres buenos y los mataban en el cuartel de Quemado de Güines, para que los lectores puedan calibrar el valor de los padres de los mellizos.*

*Pero hay más, en abril de 1957 nació un niño, en el mismo hospital La Maternidad, y fue inscripto con el nombre de Fructuoso Fidel. Bonito augurio de la unidad revolucionaria que después se vio convertida en realidad. (“Por el circuito norte”: Núñez, 1959c, p. 19)*

En el ejemplo anterior se observa precisamente la alteración en el orden del relato. El periodista comienza exponiendo un suceso acontecido en el año 1958, para luego retroceder en el tiempo hasta 1957. Esta variación cronológica busca reafirmar la tesis expuesta en el inicio de la crónica: la valía de los pobladores de Quemado de Güines, y estos dos acontecimientos devienen pruebas irrefutables. Se justifica así un recurso que constituye un rasgo estilístico del periodismo de Enrique Núñez Rodríguez.

Cada trabajo cierra con la opinión conclusiva del autor y generalmente se carga de gran emotividad. Se debe recordar que el cierre es una de las partes que mejor se recuerda de los trabajos, de ahí que el autor emplee frases que hagan surgir emociones fuertes en los lectores: [...] *“Adelante cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo”* (“Adelante cubanos”: Núñez, 1959g, p. 18), una conocida proclama que movilizó por aquel entonces a todo el pueblo de Cuba.

Al poner en práctica estas técnicas, Núñez Rodríguez logra trabajar ampliamente la crónica opinativa en un momento trascendental, donde la valoración abierta, más que un criterio personal,

significa una guía para el actuar popular. Amparado en las libertades del más emotivo de los géneros periodísticos, relata y describe sucesos trascendentales de la historia cubana, a la vez que toma partido, fustiga y orienta.

# **CONCLUSIONES**

## Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los métodos y técnicas de investigación, el estudio presenta las siguientes conclusiones:

- El contexto comunicativo en que se inserta el discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez referente al Triunfo de la Revolución y que aparece en sus crónicas publicadas en el año 1959, se caracteriza por el compromiso con la realidad que comenzaba a cambiar y la explicación al pueblo de la importancia de los cambios.
- Todos los textos toman como asunto el Triunfo revolucionario y asumen como macroestructura global las diferentes aristas del proceso: los retos de la dirección de la Revolución; la aceptación de sus líderes; el apoyo del autor al proceso; la necesidad de la Ley de Reforma Agraria; los sacrificios que necesita la Revolución; y la confianza que debía tener el pueblo en los nuevos líderes.
- La superestructura de los textos periodísticos se establece a partir de resumen, episodio y comentario como las principales categorías. Se detecta una fusión del resumen y el episodio en determinados casos, lo que evidencia que la jerarquía de las categorías depende del discurso y del propósito del autor. La superestructura del texto se organiza por categorías jerárquicamente ordenadas que permiten un modo coherente de acceso al discurso por parte del receptor.
- El estilo periodístico de Enrique Núñez Rodríguez se caracteriza por el desarrollo de un estilo personal donde impera el tono coloquial, la adjetivación, el empleo de frases nominales, las construcciones de activa, el uso de oraciones complejas.
- La retórica se emplea en el discurso con el fin de hacer más efectivo el mensaje. Se articula generalmente a partir del *exordio*, *narratio* y *peroratio* como dispositivos estratégicos y unidades de intención, cuyo fin es recrear una situación conocida que se mueve de ideas generales a particulares. A ello contribuyen también las descripciones directas e indirectas y el empleo de argumentos y conceptos manejados por el destinatario. Las figuras retóricas ofrecen información con una dimensión actitudinal y

emocional, catalogan las situaciones en correspondencia con los modelos que los lectores tienen del mundo, a la vez que constituyen formas indirectas de manifestar opinión.

- Las crónicas analizadas corresponden al tipo opinativo, pues Enrique Núñez Rodríguez expone su opinión sobre los sucesos del entorno a partir de las narraciones y descripciones de los hechos. Apelan a títulos enunciativos, llamativos y exhortativos, y su estructura se compone de exposición del hecho, desarrollo narrativo amparado en las libertades que ofrece el género y conclusiones donde el cronista expone su criterio.

# **RECOMENDACIONES**

## **Recomendaciones**

Luego de examinar los resultados de la investigación, los autores proponen algunas recomendaciones con el fin de ampliar las conclusiones anteriores respecto a las características del discurso periodístico de Enrique Núñez Rodríguez, especialmente durante el año 1959:

1. Emplear los resultados de la presente investigación como bibliografía de las asignaturas Historia de la prensa en Cuba y Grandes Periodistas.
2. Completar el estudio a partir del análisis ideológico del discurso de Enrique Núñez Rodríguez presente en sus crónicas sobre el Triunfo de la Revolución publicadas en el semanario *Zig Zag* durante el año 1959.
3. Ampliar la investigación sobre la obra de Enrique Núñez Rodríguez a partir del estudio de sus comentarios y columnas publicadas en *Zig Zag* durante los años 1959-1960.

# **BIBLIOGRAFÍA**

## Bibliografía

### Bibliografía citada

- Abreu, R., (1984) *En el último año de aquella República*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Báez, L., (2008) *Los que se quedaron*. La Habana, Casa Editora Abril.
- Beristáin, H., (1995) *Diccionario de Retórica y Poética*. México, Editorial Porrúa.
- Brown, G y G, Yule., (1993) *Análisis del discurso*. Madrid, Editorial VisorLibros.
- Calzamiglia, E y A, Tusón., (2007) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. España, Editorial Ariel.
- Cantón, J y A, Silva., (2009) *Historia de Cuba 1959-1999, liberación nacional y socialismo*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Castro, Y., (2009) *Una nueva versión del mito del Ying Yang. Un estudio en torno a la construcción del discurso periodístico sobre temas nacionales e internacionales en el Periódico Granma. Tesis de Licenciatura*. Universidad de La Habana.
- Cortés, L y M, Camacho. , (2003) *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona, Ediciones Octaedro.
- Coseriu, E., (2007) *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*. Madrid, Ediciones Arco/Libros.
- Frazer, J., (2008) *La rama dorada. Magia y religión*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- García, J., (2002) *Géneros de opinión*. Praga, Editorial Organización Internacional de Periodistas.
- Gómez, M., (2009) *Cuba en el Washington Post: ¿tiempo de cambio?* **Tesis en opción al título de Máster**. Universidad de La Habana.
- González, L., (2011) *El Loquito: huella de su época. Análisis comunicativo de El Loquito, personaje principal de la caricatura política en Cuba, en el período de 1957-1959. Tesis de Licenciatura*. Universidad Central de Las Villas.
- Hernández, J., (2011) *En Casa: vindicación de una crónica... verdaderamente social. Tesis de Licenciatura*. Universidad de La Habana.

- López, F., (2007) *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Marín, C y V, Leñero., (1990) *Manual de Periodismo*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Marques, J., (1985) *La crónica como género periodístico en la prensa lusobrasileña e hispanoamericana: contrastes y confrontaciones*. *Vozes*, Petrópolis. 112-113 pp.
- Marrero, J., (2003a) *Dos siglos de periodismo en Cuba*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Marrero, J., (2003b) *Dígase la palabra moral*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Martín, G., (1973) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.
- Martínez, J., (1991) *Curso General de Redacción periodística*. La Habana, Editorial MES.
- Molina, L., (2007) *En Cuba: identidad en las páginas de una revista*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.
- Nasser, A y F, Álvarez., (2010) *Con las Masas en la mano. Prensa e ideología en la Cuba republicana. Un estudio de caso del discurso periodístico en torno a las elecciones presidenciales de 1940*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad de La Habana.
- Núñez, E., (2003) *¡A Guasa a garsín! Textos escogidos de Enrique Núñez Rodríguez*. La Habana, Ediciones Unión.
- Parratt, S., (2008) *Géneros periodísticos en prensa*. Quito, Ediciones “Quipus” CIESPAL.
- Renkema, J., (1999) *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Rodríguez, C., (1983) *Las bases del desarrollo económico de Cuba. Letra con filo*. Tomo II. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.
- Rodríguez, M., (1999) *Acerca de la crónica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Sexto, L., (2005) *Cuestión de estilo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Torres, L (2010) *La vida en crónicas. Análisis de contenido de la vida de Luis Sexto en Crónicas en Primera persona*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de las Villas.

Van Dijk, T., (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Ediciones PAIDOS.

\_\_\_\_\_ (1992) *La ciencia del texto*. Barcelona. Ediciones PAIDOS.

\_\_\_\_\_ (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.

\_\_\_\_\_ (1998) *Texto y Contexto. Semántica y pragmática del discurso*. Madrid, Ediciones Cátedra.

\_\_\_\_\_ (2001) *Estructura y funciones del discurso*. México, Ediciones Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (2003) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Editorial Gedisa.

Wodak, R y M, Meyer., (2001) *Métodos de análisis crítico del discurso*. España, Editorial Gedisa.

Zanetti, O., (2006) *La República: notas sobre economía y sociedad*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

### **Bibliografía consultada**

Alonso, M y H, Saladrigas., (2002) *Para investigar en comunicación social: guía didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Antaki et al. (2003). *Crítica de seis atajos analíticos*. **Athenea Digital**, núm 3, prim 2003 [Internet]. Disponible en: <http://www.lboro.AC.uk/departments/SS/centres/dargindex.htm>. [Accesado 13 de junio de 2011]

Benítez, J., (1983) *Técnica periodística*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Calzadilla, I., (2005) *La nota*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Cremata, M., (2011) *Arpegios de un «pecador» Análisis del estilo narrativo-periodístico en las primeras crónicas de Alejo Carpentier (1922-24). Estudio de caso. Tesis de Licenciatura*. Universidad de La Habana.

Díaz, M., (2010) (comp) *Prensa y Revolución: la magia del cambio*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

- Galindo, C y A, Torres-Michúa., (2005) *Manual de Redacción e investigación*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- García, Y., (2007) *Un análisis estilístico de Crónicas en primera persona de Luis Sexto, compiladas en el libro inédito El día en que me mataron*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.
- Gargurevich, J., (2002) *Géneros periodísticos*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Hernández, D., (2008) *La oralidad en la escritura en ¡A Guasa a garsín! de Enrique Núñez Rodríguez*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.
- Jacobs, N., (n.d) *Information technology and interests in scholarly communication a discourse analysis*. [Internet]. Disponible en: <http://eprints.rdis.org/archive/004863/01/JASISpaperpdf> [Accesado 13 de junio de 2011]
- Laborda, X., (2003) *¿Qué es el análisis del discurso? Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación* 15 de sept 2003 (ISSN 1138-5820) [Internet]. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20042458mengo.htm> [Accesado 13 de junio de 2011]
- Lechuga, C., (2008) *Barcos de papel*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Li, A., (2010) *Humor sin lupa*. La Habana, Editorial Unicornio.
- López, Loyola & Silva (2005) *Cuba y su historia*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Lorenzo, D., (2011) *El discurso periodístico en el perfeccionamiento del sistema político cubano: un análisis de la página Ideológica del periódico Cinco de Septiembre*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.
- Martínez, J., (2011) *Las crónicas de Enrique Núñez Rodríguez: un reflejo de la identidad cultural en Cuba*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.
- Metzeltin, M., (2003) *De la retórica al análisis del discurso*. **TONOS. Revista electrónica de Estudios Filológicos**. No VI, Diciembre 2003 (ISSN: 1577-6921) [Internet]. Disponible en: [http:// www.TONOSDIGITAL.COM](http://www.TONOSDIGITAL.COM) [Accesado 15 de junio de 2011]
- Montero, M y E, Torres., (2009). *¡Peligro! URSS, zona de derrumbe. La ideología del Proyecto Histórico de la Revolución Cubana ante el proceso de descomposición y derrumbe del socialismo*

soviético. *Una mirada desde las páginas de la sección internacional de la revista Bohemia*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.

Muñoz, R y E, Nápoles., (s/f) *De explosiones sociales, culturales, comunicativas. Apuntes sobre el impacto de la Revolución en el Sistema Comunicativo Cubano (1959- 1961)*. Selección de Lecturas.

Núñez, E., (1991) *Oye como lo cogieron*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Núñez, E., (1995) *Gente que yo quise*. La Habana, Ediciones Unión.

Núñez, E., (2000) *Mi vida al desnudo*. La Habana, Ediciones Unión.

Ortega, V., (2003) *Para cantar mejor al músculo*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Pérez, C., (2010) *El rompecabezas*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad de La Habana.

Roque, L., (2011) *Tratamiento de temas económicos en la prensa escrita cienfueguera de 1993: un análisis ideológico del discurso en tiempo de crisis*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad Central de Las Villas.

Salgado, E., (s/f) *La realidad por escrito. Reflexiones en torno al análisis del discurso periodístico*. **Revista Comunicación y Sociedad**. (DECS Universidad de Guadalajara) núm. 40, julio-diciembre, pp.133-168.

Sánchez, L., (2008) *La emigración ilegal de cubanos a Estados Unidos en El Nuevo Herald: un discurso periodístico cómplice de la aventura*. **Tesis de Licenciatura**. Universidad de La Habana.

Silva, O., (2002) *Análisis del discurso*. Razón y Palabra. Primera Revista especializada en Comunicación. Abril-Mayo 2002. [Internet]. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.htm> [Accesado 15 de junio de 2011]

Van Dijk, T. (1983) *Estructuras textuales de las noticias de prensa*. *Cuadernos de Comunicación y Cultura*, No. 7/8, marzo, pp.77-105.

\_\_\_\_\_ (2003). *Ideología y discurso, una introducción multidisciplinaria*. [Internet].

Disponible en:

<[http://www.4shared.com/file/34483010/8b7536fd/Van\\_Dijk\\_T1\\_Ideologia\\_y\\_discurso.htm](http://www.4shared.com/file/34483010/8b7536fd/Van_Dijk_T1_Ideologia_y_discurso.htm)  
[!s=1](http://www.4shared.com/file/34483010/8b7536fd/Van_Dijk_T1_Ideologia_y_discurso.htm)> [Accesado 24 de febrero de 2012]

\_\_\_\_\_ (2004) *De la gramática del texto al análisis crítico del discurso*. [Internet].

Disponible en: <<http://www.comminit.com/la/lacth/sld-5183.html>> [Accesado 21 de febrero de 2012]

\_\_\_\_\_ (2005a) *Discurso, conocimiento e ideología. Reformulación de viejas cuestiones y propuesta de algunas soluciones nuevas*. *Cuadernos de Información y Comunicación*, Noviembre, pp.1-52.

\_\_\_\_\_ (2005b) *Ideología y análisis del discurso. Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 10, No. 29, abril-junio, pp.9-36.

**ANEXOS**

## **Anexos**

### **Anexo # 1 Trabajos publicados por Enrique Núñez Rodríguez**

**en el semanario *Zig Zag* en 1959**

#### **Anexo #1a.**

### **La batalla de la Habana<sup>33</sup>.**

Por Enrique Núñez Rodríguez

Aquellos muchachos llegaron con una moral a toda prueba. Dos años de duro bregar en las montañas les había curtido el alma y el cuerpo. Y hablaban un lenguaje distinto. Eran elementos extraños en la ciudad. Al principio todo fue alegría. Al principio todo fue homenajes. Homenajes sinceros, porque es cierto que La Habana también estaba frente al tirano y quería la libertad de la patria.

Pero unas horas después los muchachos tendrían que empezar a librar la batalla de La Habana. Una batalla sin tiros, sin aviones, sin tanques. Pero una batalla quizás más difícil que las ganadas en la guerra. Porque el enemigo usaba un camouflage especial, haciéndose pasar por amigo.

El “ejército” con el que ahora tenían que combatir no usaba bazookas; usaba corsages de claveles importados, tarjetas de hilo y jarras de porcelana para la esposa del soldado. Quienes no tuvieron, en ocasiones, ni un poco de agua para calmar la sed, ahora veían abiertos los bares de los clubs de lujo, a los que eran conducidos por los amigos recién ganados, que se encargaban, gustosos, de mostrarles los centros más exclusivos de la ciudad. Y la crónica social de los más conocidos rotativos “bombardeaban” al ejército de la Sierra con los epítetos que hasta el día anterior habían dedicado a los que huyeron. Los muchachos que hasta el 31 de diciembre apenas tenían jeeps y camiones para avanzar por los caminos inhóspitos se vieron de pronto, asediados por los propietarios de los carros más lujosos que deseaban, desprendidamente, prestárselos a los héroes de la jornada de la libertad. Tan desprendidamente que los muchachos no sabían cómo negarse a aceptarlos. Y las mismas muchachas que corrieron tras “Pedrito” Rico, cuando los jóvenes barbudos morían en la manigua, corrían ahora tras ellos, con los mismos gestos y las mismas

---

<sup>33</sup> Núñez, E., (1959) *La Batalla de La Habana*. *Zig Zag*, 7 de febrero de 1959. Año XXI.No.1053,p.23

apetencias. Era un ejército sin armas. Pero un ejército mucho más peligrosos que el integrado por los “casquitos” de Batista.

Daba risa ver, en las pantallas de los televisores, algunos rostros que asomaban a las tomas de posesiones de los funcionarios del nuevo gobierno. Daba risa oír a los que ahora trataban de convencerlo a uno de que los rebeldes no eran foragidos. Y daba asco oír los nombres de Bordón, y de Camilo, y de Faustino, en labios de quienes hasta ayer, nada más que hasta ayer, se asustaban al oírlos pronunciar.

No sabemos si Fidel, y el Che, y Camilo están preparados para esta clase de batalla. Tampoco sabían nada, según ellos, de la guerra de guerrillas, y obtuvieron la victoria aprendiendo sobre la marcha. Tenemos la esperanza de que, también sobre la marcha, aprendan a combatir a este nuevo enemigo de la revolución que usa bombín en vez de un casco.

Hemos conocido una Historia de uno de los altos oficiales de la revolución que nos llena de esperanza. Una bella mujer, muy bella, le visitó en su despacho. Después de una amable charla, y en un aparte que ella creyó aprovechable, le dijo: “Algún día nos veremos usted y yo solos, en un lugar más íntimo, ¿no cree usted?” Y el oficial, ante la clara insinuación, le contestó con humildad pero con firmeza: “Señora, yo viví mucho tiempo en La Habana antes de irme para la Sierra y usted nunca mostró interés en salir conmigo. Se lo agradezco, pero usted no quiere salir conmigo, quiere salir con lo que yo represento, y la revolución no puede permitirse esos lujos”. La anécdota es cierta de toda certeza. El oficial de la Sierra demostró en esa escaramuza que también sabía librar combates en la batalla de La Habana.

En la manigua heroica, cuando se hacía necesario las tropas rebeldes retrocedían para evitar el encuentro en condiciones desfavorables. Que alguien dé a tiempo la orden de replegarse, que los muchachos más nobles y buenos que ha dado Cuba vayan a sus campamentos y se les instruya sobre este nuevo tipo de combate que tienen que librar. Un combate sin bazookas, sin avionetas, sin tanques. Un combate envuelto en faldas de crinolina, en tarjetas de cortesía y en botellas de buen licor. Un combate en campos con aire acondicionado. Un combate en que si cuenta el enemigo con técnicos y oficiales bien entrenados y, sobre todo, dispuestos a pelear, porque son los que hasta ahora, en la historia de nuestra patria, jamás han perdido una batalla: los bombines.

**Anexo #1b.****¡Qué distinto!<sup>34</sup>**

Por Enrique Núñez Rodríguez

La cocinera de mi casa se levantó del sillón que había ocupado durante toda la larga transmisión e hizo un solo comentario ¡qué distinto! Eran las dos y media de la madrugada. El doctor Fidel Castro acaba de hacer su intervención en el programa “Ante la prensa”. La cocinera de mi casa, con aquellas dos palabras, había resumido, en su lenguaje de mujer humilde, el significado de aquella presentación.

¡Qué distinto! ¡Qué distinto el lenguaje de Fidel, lenguaje llano, lenguaje directo, lenguaje sincero y jovial! ¡Qué distinto todo aquello! ¡Qué distinta, inclusive, la sala de mi casa, en la que nos apiñábamos todos los que en ella habitábamos, incluyendo la servidumbre, para recoger el mensaje del Primer Ministro del Gobierno! Nunca, ningún programa de televisión, en épocas anteriores, había logrado aquella integración de propósitos y de interés. ¡Qué distintos los rostros de todos nosotros, en aquella hora avanzada de la madrugada, al retirarnos a dormir sin la preocupación ni el bochorno de la patria sojuzgada!

¡Qué distinto! Nunca, nadie, nos había hablado en una forma tan sincera, tan directa, del problema campesino. Nunca, nadie, nos había señalado las reformas necesarias de manera clara y sencilla. Nunca, nadie, había demostrado tanta sinceridad desde su posición de gobernante. Nunca, en Cuba, se habían escuchado aplausos en las salas de los hogares, aplausos ingenuos, que no iban a llegar jamás al aplaudido, pero que tenían la enorme virtud de premiar una comparecencia única y útil. Aplausos desinteresados, guiados solamente por el interés mayor de la patria.

¡Qué distinto! ¿Recuerdan ustedes los argumentos retorcidos, malintencionados, manidos, demagógicos, de los personeros del anterior régimen? ¿Recuerdan, inclusive, los gestos teatrales, los rostros contraídos, los ojos inyectados y la voz engolada de las personalidades en fuga? El comentario duro, el anatema silencioso, era entonces el castigo sin manos a los que se burlaban del dolor del pueblo. Muchas veces, hablándole a la pantalla del televisor, el televidente decía con furia:

¡Qué cínico! Y, jamás, ¡jamás!, mi cocinera mostró interés alguno en sentarse con nosotros en la sala para escuchar a Santiaguito o a Otto Meruelo. ¡Qué distinto!

Hasta el programa mismo sufrió un cambio revolucionario. La presentación del Ingeniero García Ineráritu, fue insólita. Y mientras él, con su lenguaje peculiar y simpático, explicaba sus proyectos, yo recordaba allá en mi natal Quemado de Güines, hace ya más de 20 años, a un

---

<sup>34</sup> Núñez, E., (1959) *¡Qué distinto!* *Zig Zag*, 28 de febrero de 1959. Año XXI.No.1056.p.17.

hombre joven, entusiasta, lleno de proyectos, que se presentó en mi colegio para explicar sus sueños de industrialización. ¡Desde entonces andaba el Ingeniero buscando que alguien responsable lo oyera! Y yo sentí una emoción muy honda, como la debió sentir todo el público, al ver al héroe de la guerra cederle su espacio principal y ofrecerle el apoyo del gobierno. ¿Cuándo se hicieron en Cuba estas cosas? ¿Cuándo?

Por eso, yo me sentí muy identificado con aquella frase de mi cocinera, al levantarse a las dos y media de la madrugada, del sillón que ocupaba en la sala de mi casa. Nadie habría podido definirlo mejor. ¡Qué distinto!

**Anexo #1c.****Por el circuito norte<sup>35</sup>**

Por Enrique Núñez Rodríguez

Quemado de Güines está orgulloso de los hombres que ha dado a la revolución. Algunos nombres y grados: Comandante Víctor Bordón, Capitán Julio Martínez, Capitán Evaristo Peraza, Capitán Nilo García. Un pueblo pequeño que ha dado hombres grandes.

Una prueba de valor de las gentes de Quemado de Güines: en el hospital La Maternidad del pueblo nació, el 26 de julio del año pasado, una pareja de mellizos, hembra y varón. Fueron inscriptos, con los nombres de Fidel y Fidela. Recordemos lo del año pasado, época en que sacaban de sus casas a los hombres buenos y los mataban en el cuartel de Quemado de Güines, para que los lectores puedan calibrar el valor de los padres de los mellizos.

Pero hay más, en abril de 1957 nació un niño, en el mismo hospital La Maternidad, y fue inscripto con el nombre de Fructuoso Fidel. Bonito augurio de la unidad revolucionaria que después se vio convertida en realidad.

---

<sup>35</sup> Núñez, E., (1959) *Por el Circuito Norte*. *Zig Zag*, 28 de febrero de 1959. Año XXI.No.1056, p.19.

**Anexo #1d.****Carta a un cubano<sup>36</sup>**

(Esta carta fue enviada por nuestro compañero Enrique Núñez Rodríguez a un cuñado suyo que, desde Kansas City, se interesó por la situación cubana. Por considerarla un documento de interés y pleno de sinceridad, lo damos a conocer a nuestros lectores)

Querido Víctor:

Quieres mi opinión honrada sobre Cuba. Dices que los periódicos americanos publican casi todos los días algo en contra de Fidel Castro. Y quieres saber qué hay de verdad en todo esto. Me parece que es cosa de Dios que al subir a escribir a mi despacho haya encontrado, durmiendo frente a mi máquina de escribir, a mi pequeño hijo Oscar, de solo tres años. El no me dejará que te mienta. Él no me dejará que influyan en esta carta razones de índole personal. El hará que enfoque, con entero desprendimiento, el minuto histórico que vive mi patria. Tu patria.

Soy accionista de una pequeña planta independiente que suministra fluido eléctrico a un pueblo del interior de la República. Mi economía privada se vio afectada por la medida del gobierno revolucionario que rebaja el precio del fluido en los pueblos del interior. Tengo un solar en una playa que posiblemente sea abierta al pueblo y quizás eso signifique, en el orden material, una pequeña lesión a mi patrimonio. Quizás pienses que esas dos medidas hagan que me encuentre en un plano de posición o descontento con respecto al actual gobierno. Pero mi hijo está durmiendo frente a mí. Y veo en él al ciudadano del futuro. ¿Qué mejor herencia puedo dejarle que una patria limpia, honesta, soberana, donde pueda desenvolver sus actividades con entera libertad? ¿Qué haría él con un poco más de dinero en una patria sojuzgada? ¿Qué haría con una playa privada en una nación de ladrones y asesinos? Ellos, los del gobierno, están haciendo que yo le deje a ese niño la mejor herencia que pudiera dejarle.

\*

Cuba, y tú lo sabes, era un país rico en el que sólo tenían derecho a vivir decorosamente los privilegiados. Los campesinos y los obreros, tú también lo sabes, eran maltratados y explotados vilmente. Los gobernantes asaltaban el poder para enriquecerse, y, en casos extremos como el de la tiranía de Batista, apelaban hasta al crimen para mantenerse en el poder en contra de la voluntad popular. La Enmienda Platt había sido derogada y seguíamos, eso también lo sabes tú, dependiendo de los norteamericanos en lo político y lo social. Todo eso se ha terminado. La Reforma Agraria, que ya está en camino, devolverá la tierra a los que la trabajan. La rebaja de alquileres hace que los más humildes puedan disponer de un poco de dinero para sus medicinas, para el colegio de sus hijos, para vivir un poco más dignamente. Los obreros desenvuelven ahora

---

<sup>36</sup> Núñez, E., (1959) *Carta a un cubano*. *Zig Zag*, 21 de marzo de 1959. Año XXI.No.1059.p.19.

sus actividades en un plano de absoluto respeto a sus derechos, y ganarán más a medida que se adelanten en los planes de industrialización. Y nos hemos gastado el lujo de situar las cosas en su lugar en el orden internacional. Pero hay más: la honestidad administrativa no es ya una meta lejana. Es una realidad innegable. En Cuba, querido Víctor, vuelve a florecer la sonrisa. Hay alegría. Hay dignidad. Hay fe. Mi hijo puede dormir tranquilo frente a mí. Yo puedo, también, observarlo sin temor. No me lo matarán cuando llegue a los quince años y sienta en sus venas la rebeldía que hemos sentido todos los que tenemos algo más que una máquina de calcular al lado izquierdo del pecho.

\*

¿Recuerdas cuando estuviste en Cuba con tu esposa extranjera? Entonces yo le mostraba, con bochorno, los bohíos miserables, los hospitales repletos de enfermos sin atención adecuada, las obras públicas cobradas varias veces sin terminar. Todo eso ha terminado. Se trabaja, duramente, con honradez y afán de servicio público. Muchachos jóvenes, como el Ministro de Comunicaciones, que anoche se presentó en un programa periodístico de televisión, hablan un lenguaje distinto. Ahora si tiene un significado cierto la manida frase, tan repetida por nuestros políticos de ayer, que reza: “Hechos, no palabras”. Soy escritor, y como tal, estoy al tanto de las reacciones de mi pueblo. En Cuba vivíamos odiándonos los unos a los otros. En Cuba vivíamos recelando del vecino y del desconocido. Si uno tomaba un ómnibus, el vecino del asiento no lo hablaba. Si tomaba una máquina de alquiler el chofer se reservaba sus opiniones. Y la vida transcurría en un obstinado y pesado silencio. Los cubanos no parecíamos cubanos. Ya todo eso ha desaparecido. Uno sale a la calle después del primero de enero, y vuelve a surgir el chiste, el comentario, la conversación cordial y criolla. ¡Hay hasta bailes en el campo! El cubano vuelve a vivir.

Quizás yo haya perdido, con las medidas revolucionarias, una pequeña cantidad de dinero. Sin embargo, el 31 de Diciembre de 1958, cuando me acosté rumiando mi dolor de cubano, hubiera dado, de haberlo tenido, un millón de pesos por regalarle a mis hijos, como presente de año nuevo, una patria libre, honesta, limpia, decorosa. Fidel Castro y sus hombres lo hicieron por mí. Para esos americanos que escriben en los periódicos y que no entienden más que de estadísticas y números, he aquí mi argumento: como cubano salgo ganando mucho más de novecientos mil pesos. Eso sin contar lo que vale el ver a mi hijo, frente a mí, dormido tranquilamente, y saberlo poseedor de su propio destino, sin frenos extranjeros ni verdugos nacionales. Quizás haya perdido un poco de mi patrimonio privado, pero he vuelto a ser tan feliz, mucho más feliz, que en el año 33 cuando era tan solo el hijo de un humilde empleado de Comunicaciones que ganaba menos de cien pesos al mes, pero que me legaba, con su esfuerzo pequeño de huelguista revolucionario, una patria libre. Entonces se frustró el empeño. Pero ahora no se frustrará. Hemos muchos padres dispuestos a pelear por lo que no peleamos anteriormente, porque ya sabemos que hay hombres capaces de convertir en realidad nuestras más caras ilusiones.

Perdóname que termine. Mi hijo se acaba de despertar. Y hay en su simpática carita una sonrisa de satisfacción. ¿Será cosa de Dios?

Un abrazo de

Enrique

## Anexo #1e.

**Era necesario<sup>37</sup>**

Por Enrique Núñez Rodríguez

Era necesario. Lo sabía Don Manuel Sanguily en el año 1903, cuando todavía Cuba no había avanzado tanto en el sub-desarrollo. Lo advertía Don Ramiro Guerra años más tarde, lo había dicho Martí con palabra previsoramente al hablar sobre monocultivo. Lo mencionaban en sus discursos todos los políticos. Lo enseñaban en su cátedra todos los profesores de economía. Y el argumento fue siempre el mismo: “mientras las riquezas estén en unas pocas manos, Cuba será un país de estructura colonialista”. El constituyente del 40 lo expresó en la Carta Magna después de una lucha revolucionaria que costó muchas vidas. Tímidamente avanzó diciendo: “Se proscriben el latifundio y a los efectos de su desaparición la Ley señalará el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad pueda poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”. No fue más allá. Una constitución que bate un verdadero record de enumeración casuística, que es casi el reglamento pormenorizado de muchas cuestiones, se detuvo ahí. Pero el toro estaba en la plaza. En Cuba todo el mundo lo sabía. En Cuba nadie lo ignoraba. Una vez nuestro país se acostumbró a decir: “aquí lo que hace falta es llamar a los americanos”. Pero llamamos a los americanos, no una, sino varias veces y esto no se arregló. La nueva frase, con un contenido más económico y patriótico se expresaba así: “aquí lo que hace falta es la industrialización”.

Pobre país donde los hombres sólo agitaban frases. Como decir las cosas no lesionaba a nadie, aquí fue socialista hasta el millonario. Sentado en un bar de lujo, o paseando en un yacht, por la Riviera francesa, cualquier cubano propietario de enormes extensiones de tierras se gastaba el lujo de teorizar sobre la Reforma Agraria. Después de todo aquello era una elegancia más. Cuando alguien lo dijo en un discurso ante los magistrados que lo juzgaban por el ataque a un cuartel oriental nadie tembló. Todo el mundo había hablado en Cuba de la Reforma Agraria. Quizás aquel muchacho lo hacía con más énfasis, pero la Bolsa de Valores no se conmovió, siendo tan sensible como es, porque aquel muchacho no tenía oportunidad alguna de llegar al Poder. Cuando lo dijo en la Sierra Maestra hubo mucha gente que consideró que jamás podría vencerse a un ejército organizado y bien equipado. Cuando lo dijo en Palacio alguna gente creyó que no lo haría. Otras comenzaron a temblar. En Cuba siempre había hablado de Reforma Agraria el que aspiraba al Poder, no el que estaba en el Poder. Y cuando la Ley fue una realidad, ineluctable realidad, todavía había algunos que pensaban en su posible modificación en un mejor acomodamiento a los intereses de los privilegiados. Pero una vez más se equivocaban. Un hombre honesto y valiente se había lanzado al ruedo y había cogido el toro por los cuernos. Cuba empezaba a ser un país donde no solo se agitaban frases. Cuba empezaba a ser un país en acción

---

<sup>37</sup> Núñez, E., (1959) *Era necesario*. Zig Zag, 30 de mayo de 1959. Año XXI.No.1069.p.15.

¡Y que nadie culpe a ese abogado alto y barbudo de sus posibles inquietudes y hasta perjuicios económicos! El, como todos los cubanos, lo había oído decir una y otra vez: “aquí lo que hace falta es la industrialización”. Y para la industrialización del país es requisito indispensable el aumento del consumo interno. Había que elevar el standard de vida del cubano –ese era otro lugar común-, y no había forma alguna de elevarlo sin darle al campesino la posibilidad de satisfacer sus necesidades.

La Ley de Reforma Agraria, combinada con otra serie de medidas económicas, es el primer paso en firme que se ha dado en nuestra patria hacia la consolidación del país sobre la base de una estructura justa. El ideario de Martí estaba en marcha. La tesis expuesta por don Manuel Sanguily estaba en acción. La voz de alarma de Ramiro Guerra encontraba eco en la esfera gubernamental. El deseo del constituyente del 40 estaba cumplido. Se había fijado “el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad puede poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”. Que no se callen ahora los que agitaron frases que tenían un contenido de irrefutable verdad.

Que no dejen solo, en este minuto, al gobernante que ha pensado más en el futuro de su patria que en su propio interés personal. Es nuestra última oportunidad de hacer las cosas necesarias. Es nuestro último chance de salvar a Cuba. Que hablen los profesores desde sus cátedras. Que hablen los economistas desde sus periódicos. Que hablen los políticos. Que hablen los abogados. Que escriban los periodistas. Y, sobre todo, que no se estorbe a quienes han hecho suya la dura tarea de redimir a un pueblo irredento.

Es duro. Pero era necesario. Como cuando se amputa un órgano para que el mal no se extienda a los demás. Nadie culparía al cirujano que lo hiciera en el más querido de los seres. Nadie puede culpar a quien lo ha hecho en el cuerpo que más debe amar un ciudadano cubano, el de la patria.

Hubo quien perdió uno, dos y hasta tres hijos en esta lucha. Y fue duro. Pero era necesario.

**Anexo #1f.****Una historia de la vida real<sup>38</sup>**

Por Enrique Núñez Rodríguez

Cuba ha sufrido siete años de ignominia. Siete años de robo al tesoro público, de imprevisión, de funesta política económica. Cuba, además, sufrió una guerra. Porque fue una guerra con todas las de la ley, la sostenida por el glorioso ejército rebelde contra las fuerzas de la dictadura. Era tonto esperar, con esas circunstancias a la vista, que no hubiera necesidad de estrechar un poco el cinturón, de seguir una política discreta de gastos, de cooperar, en fin, al restablecimiento de la normalidad económica.

¿Y qué se nos pide a cambio de la libertad que hoy disfrutamos? ¿Y qué se nos exige a cambio de haber vuelto a saber el valor que tiene la vida humana? Sencillamente: moderación. Suprimir, por un tiempo, ese afán desmedido de hacer gastos inútiles. De vivir en la molicie y en el lujo. De tentar al diablo en un derroche fastuoso de dineros mientras hay sectores de la ciudadanía que pasan hambre. Se nos pide un pequeño sacrificio de vanidades, un mínimo sacrificio de prejuicios. Nunca, en ningún país del mundo, se ha exigido tan poco a cambio de tanto. Porque lo que nos entregarán a cambio de ese sacrificio es la soberanía plena de la nación.

Es bueno, por lo que tiene de ejemplarizante, que contemos aquí lo sucedido hace algunos días en un establecimiento de la calle Muralla al que acudimos casualmente, en busca de algunos artículos que necesitábamos. El hijo cubano de una comerciante europea llegó al establecimiento de su madre, importadora de artículos, realmente escandalizado. Sin respetar la presencia de los clientes, -entre ellos el que estas líneas redacta- se expresó en términos descompuestos:

-Mamá, ¿viste la lista de impuestos? Vete buscando una carreta para que vendas mangos, porque nuestro negocio se hunde.

La madre, con esa calma que únicamente se encuentra en la mirada de los que han sobrevivido a grandes cataclismos históricos, alzó el rostro mofletudo y rosado, y clavó su mirada azul en los ojos de su hijo cubano. La respuesta lenta, sin dolor, cariñosa, no pudo ser más ejemplar:

-Si tengo que vender mangos, pero es para bien de esta patria, donde tú naciste, lo hago con mucho gusto. Ya yo sé de sacrificios mayores. Y mi patria ni siquiera fue libre.

Envolvió, con mano temblorosa, dos yardas de género importado. Los entregó en gesto casi mecánico. Volvió a mirar a su hijo, con una sonrisa de satisfacción en el rostro e hinchando el pecho en un suspiro hondo, terminó:

---

<sup>38</sup> Núñez, E., (1959) *Una historia de la vida real*. *Zig Zag*, 3 de octubre de 1959. Año XXI.No.1087.p.13.

-Si tuviera que vender mangos lo haría satisfecha. ¡Tú estás vivo, hijo mío! Y tienes una patria libre.

Nunca he sentido tantos deseos de abrazar a una vieja polaca.

**Anexo #1g.****Adelante cubanos<sup>39</sup>**

Por Enrique Núñez Rodríguez

No hace todavía un año. Para muchos, aquella melodía bélica, y sus palabras de combate rebelde era como un grito nuevo que apretaba de emociones las gargantas. “Adelante, cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo, que somos soldados que vamos a la patria a liberar”, la pupila húmeda, el corazón abierto, el pecho firme hacia adelante. Y nuestros hijos libres de peligro y la acechanza criminal. Cuba era feliz porque había derrotado al tirano. Los cubanos sentíamos un ansia nueva de vivir. Y el desfile inolvidable de los héroes puso en La Habana la nota de emoción que nunca más, vivamos los años que vivamos, habremos de olvidar a los héroes. Cuba entera se vistió de verde olivo. Y los niños, nuestros niños que supieron a sus padres libres de peligro de sus asesinos, cantaban en las casas, en las calles, en los colegios, el himno nuevo de una Cuba mejor: “Adelante, cubanos...” no hace todavía un año.

Entre aquéllos héroes: Camilo, Almeida, Raúl, Fidel, se destacaba, con personalidad propia, Ernesto Guevara, el Comandante de la Sierra, el héroe de la invasión de Las Villas, el legendario autor del Asalto al tren blindado, el médico argentino que había venido a nuestra patria a vencer o morir en el empeño de hacerla libre. El venía con el grupo de triunfadores a ofrecer a la ciudadanía, a toda Cuba, el presente de una patria sin tiranos. El Comandante de la Sierra recibió los aplausos y las aclamaciones de los que asomaban a mirarlo por vez primera, con la curiosidad y la emoción de quien pudiera, en esta época moderna, ver alzarse entre la multitud a uno de aquellos cubanos que en el 68 o el 95 nos llegaron de tierras hermanas para defender, junto a los nacidos en esta isla, la libertad y la independencia de todos. No hace todavía un año.

El comandante Guevara venía de defender la vida de la nación. La vida política de la nación es el bien inestimable, superior a todos, superior inclusive a su economía. Porque sin independencia, sin soberanía no existe economía propia, y por ende, toda economía privada es ficticia, indigna, vacía. Y el Comandante Guevara lo hizo bien en la guerra. Y muchos pobres, muchos confiaron la vida de sus hijos al Comandante Guevara, y muchos hombres, muchos dieron sus vidas o la arriesgaron junto al Comandante. Sus vidas, sus vidas, que significa mucho más que sus dineros.

---

<sup>39</sup> Núñez, E., (1959) *Adelante cubanos*. *Zig Zag*, 5 de diciembre de 1959. Año XXI.No.1096.p.18.

¿Por qué no confiar ahora en el Comandante Guevara para que defienda nuestra economía? ¿Por qué escuchar a los que nos soplan a los oídos males que no cursan más que en sus imaginaciones ávidas del regreso de los peores días de opresión? ¿Por qué no confiar en el héroe inteligente, valeroso al que recibimos, no hace todavía un año, entre aplausos y lágrimas?

Hay que confiar en su triunfo. Y cuando alguien sabe Dios con qué torcidos fines, venga a susurrar mentiras junto al oído, hay que apretar los puños y gritar muy fuerte: “Adelante cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo”.

---

**Anexo # 2 Análisis macroestructural de las crónicas publicadas por Enrique Núñez Rodríguez en *Zig Zag*.**

**Anexo # 2a. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *La batalla de La Habana*.**

*Aquellos muchachos llegaron con una moral a toda prueba. Dos años de duro bregar en las montañas les había curtido el alma y el cuerpo. Y hablaban un lenguaje distinto. Eran elementos extraños en la ciudad. Al principio todo fue alegría. Al principio todo fue homenajes. Homenajes sinceros, porque es cierto que La Habana también estaba frente al tirano y quería la libertad de la patria. (1)*

- Se aplica la sustitución de un conjunto de proposiciones por una generalización que engloba los datos: La bienvenida dada a los rebeldes.

*Pero unas horas después los muchachos tendrían que empezar a librar la batalla de La Habana. Una batalla sin tiros, sin aviones, sin tanques. Pero una batalla quizás más difícil que las ganadas en la guerra. Porque el enemigo usaba un camouflage especial, haciéndose pasar por amigo. (2)*

*El “ejército” con el que ahora tenían que combatir no usaba bazookas; usaba corsages de claveles importados, tarjetas de hilo y jarras de porcelana para la esposa del soldado. Quienes no tuvieron, en ocasiones, ni un poco de agua para calmar la sed, ahora veían abiertos los bares de los clubs de lujo, a los que eran conducidos por los amigos recién ganados, que se encargaban, gustosos, de mostrarles los centros más exclusivos de la ciudad. Y la crónica social de los más conocidos rotativos “bombardeaban” al ejército de la Sierra con los epítetos que hasta el día anterior habían dedicado a los que huyeron. Los muchachos que hasta el 31 de diciembre apenas tenían jeeps y camiones para avanzar por los caminos inhóspitos se vieron de pronto, asediados por los propietarios de los carros más lujosos que deseaban, desprendidamente, prestárselos a los héroes de la jornada de la libertad. Tan desprendidamente que los muchachos no sabían cómo negarse a aceptarlos. Y las mismas muchachas que corrieron tras “Pedrito” Rico, cuando los jóvenes barbudos morían en la manigua, corrían ahora tras ellos, con los mismos gestos y las mismas apetencias. Era un ejército sin armas. Pero un ejército mucho más peligrosos que el integrado por los “casquitos” de Batista. (3)*

*Daba risa ver, en las pantallas de los televisores, algunos rostros que asomaban a las tomas de posesiones de los funcionarios del nuevo gobierno. Daba risa oír a los que ahora trataban de convencerlo a uno de que los rebeldes no eran foragidos. Y daba asco oír los nombres de Bordón, y de Camilo, y de Faustino, en labios de quienes hasta ayer, nada más que hasta ayer, se asustaban al oírlos pronunciar. (4)*

*No sabemos si Fidel, y el Che, y Camilo están preparados para esta clase de batalla. Tampoco sabían nada, según ellos, de la guerra de guerrillas, y obtuvieron la victoria aprendiendo sobre la marcha. Tenemos la esperanza de que, también sobre la marcha, aprendan a combatir a este nuevo enemigo de la revolución que usa bombín en vez de un casco. (5)*

- Se aplica el reemplazo de esta secuencia por la macroproposición: los retos de los nuevos gobernantes.

*Hemos conocido una Historia de uno de los altos oficiales de la revolución que nos llena de esperanza. Una bella mujer, muy bella, le visitó en su despacho. Después de una amable charla, y en un aparte que ella creyó aprovechable, le dijo: “Algún día nos veremos usted y yo solos, en un lugar más íntimo, ¿no cree usted?” Y el oficial, ante la clara insinuación, le contestó con humildad pero con firmeza: “Señora, yo viví mucho tiempo en La Habana antes de irme para la Sierra y usted nunca mostró interés en salir conmigo. Se lo agradezco, pero usted no quiere salir conmigo, quiere salir con lo que yo represento, y la revolución no puede permitirse esos lujos”. La anécdota es cierta de toda certeza. El oficial de la Sierra demostró en esa escaramuza que también sabía librar combates en la batalla de La Habana. (6)*

- Se acude a la sustitución de una secuencia por una generalización: la entereza de los revolucionarios ante las tentaciones.

*En la manigua heroica, cuando se hacía necesario las tropas rebeldes retrocedían para evitar el encuentro en condiciones desfavorables. Que alguien dé a tiempo la orden de replegarse, que los muchachos más nobles y buenos que ha dado Cuba vayan a sus campamentos y se les instruya sobre este nuevo tipo de combate que tienen que librar. Un combate sin bazookas, sin avionetas, sin tanques. Un combate envuelto en faldas de crinolina, en tarjetas de cortesía y en botellas de buen licor. Un combate en campos con aire acondicionado. Un combate en que si cuenta el enemigo con técnicos y oficiales bien entrenados y, sobre todo, dispuestos a pelear, porque son los que hasta ahora, en la historia de nuestra patria, jamás han perdido una batalla: los bombines. (7)*

- Supresión de información no relevante que conduce a: necesidad de instrucción de los nuevos líderes.

Macroestructura semántica: Los peligros que enfrentan los altos oficiales de la Revolución para su inserción victoriosa en la escena política.

## **Anexo # 2b. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a ¡Qué distinto!**

*La cocinera de mi casa se levantó del sillón que había ocupado durante toda la larga trasmisión e hizo un solo comentario ¡qué distinto! Eran las dos y media de la madrugada. El doctor Fidel Castro acaba de hacer su intervención en el programa “Ante la prensa”. La cocinera de mi casa, con aquellas dos palabras, había resumido, en su lenguaje de mujer humilde, el significado de aquella presentación. (1)*

- Sustitución de una secuencia de proposiciones por una generalización: aceptación del discurso revolucionario por el pueblo.

*¡Qué distinto! ¡Qué distinto el lenguaje de Fidel, lenguaje llano, lenguaje directo, lenguaje sincero y jovial! ¡Qué distinto todo aquello! ¡Qué distinta, inclusive, la sala de mi casa, en la que nos apiñábamos todos los que en ella habitábamos, incluyendo la servidumbre, para recoger el mensaje del Primer Ministro del Gobierno! Nunca, ningún programa de televisión, en épocas anteriores, había logrado aquella integración de propósitos y de interés. ¡Qué distintos los rostros de todos nosotros, en aquella hora avanzada de la madrugada, al retirarnos a dormir sin la preocupación ni el bochorno de la patria sojuzgada! (2)*

*¡Qué distinto! Nunca, nadie, nos había hablado en una forma tan sincera, tan directa, del problema campesino. Nunca, nadie, nos había señalado las reformas necesarias de manera clara y sencilla. Nunca, nadie, había demostrado tanta sinceridad desde su posición de gobernante. Nunca, en Cuba, se habían escuchado aplausos en las salas de los hogares, aplausos ingenuos, que no iban a llegar jamás al aplaudido, pero que tenían la enorme virtud de premiar una comparecencia única y útil. Aplausos desinteresados, guiados solamente por el interés mayor de la patria. (3)*

*¡Qué distinto! ¿Recuerdan ustedes los argumentos retorcidos, malintencionados, manidos, demagógicos, de los personeros del anterior régimen? ¿Recuerdan, inclusive, los gestos teatrales, los rostros contraídos, los ojos inyectados y la voz engolada de las personalidades en fuga? El comentario duro, el anatema silencioso, era entonces el castigo sin manos a los que se burlaban del dolor del pueblo. Muchas veces, hablándole a la pantalla del televisor, el televidente decía con furia: (4)*

*¡Qué cínico! Y, jamás, ¡jamás!, mi cocinera mostró interés alguno en sentarse con nosotros en la sala para escuchar a Santiaguito o a Otto Meruelo. ¡Qué distinto! (5)*

- Reemplazo de una secuencia de información por una macroproposición: diferencias del nuevo discurso con el anterior.

*Hasta el programa mismo sufrió un cambio revolucionario. La presentación del Ingeniero García Inerárity, fue insólita. Y mientras él, con su lenguaje peculiar y simpático, explicaba sus proyectos, yo*

*recordaba allá en mi natal Quemado de Güines, hace ya más de 20 años, a un hombre joven, entusiasta, lleno de proyectos, que se presentó en mi colegio para explicar sus sueños de industrialización. ¡Desde entonces andaba el Ingeniero buscando que alguien responsable lo oyera! Y yo sentí una emoción muy honda, como la debió sentir todo el público, al ver al héroe de la guerra cederle su espacio principal y ofrecerle el apoyo del gobierno. ¿Cuándo se hicieron en Cuba estas cosas? ¿Cuándo? (6)*

- Supresión de información: apoyo del gobierno revolucionario a las nuevas ideas.

*Por eso, yo me sentí muy identificado con aquella frase de mi cocinera, al levantarse a las dos y media de la madrugada, del sillón que ocupaba en la sala de mi casa. Nadie habría podido definirlo mejor. ¡Qué distinto! (7)*

- Supresión de información y generalización: identificación del autor con el sentir popular.

Macroestructura semántica: la aceptación de los líderes revolucionarios por el pueblo.

**Anexo # 2c. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *Por el circuito norte*.**

*Quemado de Güines está orgulloso de los hombres que ha dado a la revolución. Algunos nombres y grados: Comandante Víctor Bordón, Capitán Julio Martínez, Capitán Evaristo Peraza, Capitán Nilo García. Un pueblo pequeño que ha dado hombres grandes. (1)*

- Supresión de información: Quemado orgulloso de sus hombres.

*Una prueba de valor de las gentes de Quemado de Güines: en el hospital La Maternidad del pueblo nació, el 26 de julio del año pasado, una pareja de mellizos, hembra y varón. Fueron inscriptos, con los nombres de Fidel y Fidela. Recordemos lo del año pasado, época en que sacaban de sus casas a los hombres buenos y los mataban en el cuartel de Quemado de Güines, para que los lectores puedan calibrar el valor de los padres de los mellizos. (2)*

*Pero hay más, en abril de 1957 nació un niño, en el mismo hospital La Maternidad, y fue inscripto con el nombre de Fructuoso Fidel. Bonito augurio de la unidad revolucionaria que después se vio convertida en realidad. (3)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: el valor de los quemadenses.

Macroestructura semántica: la valía de los pobladores de Quemado de Güines.

**Anexo # 2d. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *Carta a un cubano*.**

*Quieres mi opinión honrada sobre Cuba. Dices que los periódicos americanos publican casi todos los días algo en contra de Fidel Castro. Y quieres saber qué hay de verdad en todo esto. Me parece que es cosa de Dios que al subir a escribir a mi despacho haya encontrado, durmiendo frente a mi máquina de escribir, a mi pequeño hijo Oscar, de solo tres años. Él no me dejará que te mienta. Él no me dejará que influyan en esta carta razones de índole personal. El hará que enfoque, con entero desprendimiento, el minuto histórico que vive mi patria. Tu patria. (1)*

- Supresión de información: opinión honrada de un cubano en 1959.

*Soy accionista de una pequeña planta independiente que suministra fluido eléctrico a un pueblo del interior de la República. Mi economía privada se vio afectada por la medida del gobierno revolucionario que rebaja el precio del fluido en los pueblos del interior. Tengo un solar en una playa que posiblemente sea abierta al pueblo y quizás eso signifique, en el orden material, una pequeña lesión a mi patrimonio. Quizás pienses que esas dos medidas hagan que me encuentre en un plano de posición o descontento con respecto al actual gobierno. Pero mi hijo está durmiendo frente a mí. Y veo en él al ciudadano del futuro. ¿Qué mejor herencia puedo dejarle que una patria limpia, honesta, soberana, donde pueda desenvolver sus actividades con entera libertad? ¿Qué haría él con un poco más de dinero en una patria sojuzgada? ¿Qué haría con una playa privada en una nación de ladrones y asesinos? Ellos, los del gobierno, están haciendo que yo le deje a ese niño la mejor herencia que pudiera dejarle. (2)*

- Sustitución de una secuencia por una generalización y supresión de información: afectación de la economía privada a partir de las nacionalizaciones.

*Cuba, y tú lo sabes, era un país rico en el que sólo tenían derecho a vivir decorosamente los privilegiados. Los campesinos y los obreros, tú también lo sabes, eran maltratados y explotados vilmente. Los gobernantes asaltaban el poder para enriquecerse, y, en casos extremos como el de la tiranía de Batista, apelaban hasta al crimen para mantenerse en el poder en contra de la voluntad popular. La Enmienda Platt había sido derogada y seguíamos, eso también lo sabes tú, dependiendo de los norteamericanos en lo político y lo social. Todo eso se ha terminado. La Reforma Agraria, que ya está en camino, devolverá la tierra a los que la trabajan. La rebaja de alquileres hace que los más humildes puedan disponer de un poco de dinero para sus medicinas, para el colegio de sus hijos, para vivir un poco más dignamente. Los obreros desenvuelven ahora sus actividades en un plano de absoluto respeto a sus derechos, y ganarán más a medida que se adelanten en los planes de industrialización. Y nos hemos gastado el lujo de situar las cosas en su lugar en el orden internacional. Pero hay más: la honestidad*

*administrativa no es ya una meta lejana. Es una realidad innegable. En Cuba, querido Víctor, vuelve a florecer la sonrisa. Hay alegría. Hay dignidad. Hay fe. Mi hijo puede dormir tranquilo frente a mí. Yo puedo, también, observarlo sin temor. No me lo matarán cuando llegue a los quince años y sienta en sus venas la rebeldía que hemos sentido todos los que tenemos algo más que una máquina de calcular al lado izquierdo del pecho. (3)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: exclusión reinante en la República.

*¿Recuerdas cuando estuviste en Cuba con tu esposa extranjera? Entonces yo le mostraba, con bochorno, los bohíos miserables, los hospitales repletos de enfermos sin atención adecuada, las obras públicas cobradas varias veces sin terminar. Todo eso ha terminado. Se trabaja, duramente, con honradez y afán de servicio público. Muchachos jóvenes, como el Ministro de Comunicaciones, que anoche se presentó en un programa periodístico de televisión, hablan un lenguaje distinto. Ahora si tiene un significado cierto la manida frase, tan repetida por nuestros políticos de ayer, que reza: “Hechos, no palabras”. Soy escritor, y como tal, estoy al tanto de las reacciones de mi pueblo. En Cuba vivíamos odiándonos los unos a los otros. En Cuba vivíamos recelando del vecino y del desconocido. Si uno tomaba un ómnibus, el vecino del asiento no lo hablaba. Si tomaba una máquina de alquiler el chofer se reservaba sus opiniones. Y la vida transcurría en un obstinado y pesado silencio. Los cubanos no parecíamos cubanos. Ya todo eso ha desaparecido. Uno sale a la calle después del primero de enero, y vuelve a surgir el chiste, el comentario, la conversación cordial y criolla. ¡Hay hasta bailes en el campo! El cubano vuelve a vivir. (4)*

- Reemplazo por una macroproposición: cambios radicales de la Revolución.

*Quizás yo haya perdido, con las medidas revolucionarias, una pequeña cantidad de dinero. Sin embargo, el 31 de Diciembre de 1958, cuando me acosté rumiando mi dolor de cubano, hubiera dado, de haberlo tenido, un millón de pesos por regalarle a mis hijos, como presente de año nuevo, una patria libre, honesta, limpia, decorosa. Fidel Castro y sus hombres lo hicieron por mí. Para esos americanos que escriben en los periódicos y que no entienden más que de estadísticas y números, he aquí mi argumento: como cubano salgo ganando mucho más de novecientos mil pesos. Eso sin contar lo que vale el ver a mi hijo, frente a mí, dormido tranquilamente, y saberlo poseedor de su propio destino, sin frenos extranjeros ni verdugos nacionales. Quizás haya perdido un poco de mi patrimonio privado, pero he vuelto a ser tan feliz, mucho más feliz, que en el año 33 cuando era tan solo el hijo de un humilde empleado de Comunicaciones que ganaba menos de cien pesos al mes, pero que me legaba, con su esfuerzo pequeño de huelguista revolucionario, una patria libre. Entonces se frustró el empeño. Pero ahora no se frustrará.*

*Habemos muchos padres dispuestos a pelear por lo que no peleamos anteriormente, porque ya sabemos que hay hombres capaces de convertir en realidad nuestras más caras ilusiones. (5)*

*Perdóname que termine. Mi hijo se acaba de despertar. Y hay en su simpática carita una sonrisa de satisfacción. ¿Será cosa de Dios? (6)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: beneficios de la política revolucionaria.

Macroestructura semántica: el autor apoya la política revolucionaria.

## **Anexo # 2e. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *Era necesario*.**

*Era necesario. Lo sabía Don Manuel Sanguily en el año 1903, cuando todavía Cuba no había avanzado tanto en el sub-desarrollo. Lo advertía Don Ramiro Guerra años más tarde, lo había dicho Martí con palabra previsoras al hablar sobre monocultivo. Lo mencionaban en sus discursos todos los políticos. Lo enseñaban en su cátedra todos los profesores de economía. Y el argumento fue siempre el mismo: “mientras las riquezas estén en unas pocas manos, Cuba será un país de estructura colonialista”. El constituyente del 40 lo expresó en la Carta Magna después de una lucha revolucionaria que costó muchas vidas. Tímidamente avanzó diciendo: “Se proscriben el latifundio y a los efectos de su desaparición la Ley señalará el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad pueda poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”. No fue más allá. Una constitución que bate un verdadero record de enumeración casuística, que es casi el reglamento pormenorizado de muchas cuestiones, se detuvo ahí. Pero el toro estaba en la plaza. En Cuba todo el mundo lo sabía. En Cuba nadie lo ignoraba. Una vez nuestro país se acostumbró a decir: “aquí lo que hace falta es llamar a los americanos”. Pero llamamos a los americanos, no una, sino varias veces y esto no se arregló. La nueva frase, con un contenido más económico y patriótico se expresaba así: “aquí lo que hace falta es la industrialización”. (1)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: la Ley de Reforma Agraria como una necesidad histórica en Cuba.

*Pobre país donde los hombres sólo agitaban frases. Como decir las cosas no lesionaba a nadie, aquí fue socialista hasta el millonario. Sentado en un bar de lujo, o paseando en un yacht, por la Riviera francesa, cualquier cubano propietario de enormes extensiones de tierras se gastaba el lujo de teorizar sobre la Reforma Agraria. Después de todo aquello era una elegancia más. Cuando alguien lo dijo en un discurso ante los magistrados que lo juzgaban por el ataque a un cuartel oriental nadie tembló. Todo el mundo había hablado en Cuba de la Reforma Agraria. Quizás aquel muchacho lo hacía con más énfasis, pero la Bolsa de Valores no se conmovió, siendo tan sensible como es, porque aquel muchacho no tenía oportunidad alguna de llegar al Poder. Cuando lo dijo en la Sierra Maestra hubo mucha gente que consideró que jamás podría vencerse a un ejército organizado y bien equipado. Cuando lo dijo en Palacio alguna gente creyó que no lo haría. Otras comenzaron a temblar. En Cuba siempre había hablado de Reforma Agraria el que aspiraba al Poder, no el que estaba en el Poder. Y cuando la Ley fue una realidad, ineluctable realidad, todavía había algunos que pensaban en su posible modificación en un mejor acomodamiento a los intereses de los privilegiados. Pero una vez más se equivocaban. Un hombre honesto y valiente se había lanzado al ruedo y había cogido el toro por los cuernos. Cuba empezaba a ser un país donde no solo se agitaban frases. Cuba empezaba a ser un país en acción ¡Y que nadie culpe a*

*ese abogado alto y barbudo de sus posibles inquietudes y hasta perjuicios económicos! El, como todos los cubanos, lo había oído decir una y otra vez: “aquí lo que hace falta es la industrialización”. Y para la industrialización del país es requisito indispensable el aumento del consumo interno. Había que elevar el standard de vida del cubano –ese era otro lugar común-, y no había forma alguna de elevarlo sin darle al campesino la posibilidad de satisfacer sus necesidades. (2)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: implementación de la Ley.

*La Ley de Reforma Agraria, combinada con otra serie de medidas económicas, es el primer paso en firme que se ha dado en nuestra patria hacia la consolidación del país sobre la base de una estructura justa. El ideario de Martí estaba en marcha. La tesis expuesta por don Manuel Sanguily estaba en acción. La voz de alarma de Ramiro Guerra encontraba eco en la esfera gubernamental. El deseo del constituyente del 40 estaba cumplido. Se había fijado “el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad puede poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”. Que no se callen ahora los que agitaron frases que tenían un contenido de irrefutable verdad. (3)*

*Que no dejen solo, en este minuto, al gobernante que ha pensado más en el futuro de su patria que en su propio interés personal. Es nuestra última oportunidad de hacer las cosas necesarias. Es nuestro último chance de salvar a Cuba. Que hablen los profesores desde sus cátedras. Que hablen los economistas desde sus periódicos. Que hablen los políticos. Que hablen los abogados. Que escriban los periodistas. Y, sobre todo, que no se estorbe a quienes han hecho suya la dura tarea de redimir a un pueblo irredento. (4)*

*Es duro. Pero era necesario. Como cuando se amputa un órgano para que el mal no se extienda a los demás. Nadie culparía al cirujano que lo hiciera en el más querido de los seres. Nadie puede culpar a quien lo ha hecho en el cuerpo que más debe amar un ciudadano cubano, el de la patria. (5)*

*Hubo quien perdió uno, dos y hasta tres hijos en esta lucha. Y fue duro. Pero era necesario. (6)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: importancia de la Ley.

Macroestructura semántica: necesidad de respaldar la Ley de Reforma Agraria

**Anexo # 2f. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *Una historia de la vida real*.**

*Cuba ha sufrido siete años de ignominia. Siete años de robo al tesoro público, de imprevisión, de funesta política económica. Cuba, además, sufrió una guerra. Porque fue una guerra con todas las de la ley, la sostenida por el glorioso ejército rebelde contra las fuerzas de la dictadura. Era tonto esperar, con esas circunstancias a la vista, que no hubiera necesidad de estrechar un poco el cinturón, de seguir una política discreta de gastos, de cooperar, en fin, al restablecimiento de la normalidad económica. (1)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: luego de la guerra se impone una política discreta de gastos.

*¿Y qué se nos pide a cambio de la libertad que hoy disfrutamos? ¿Y qué se nos exige a cambio de haber vuelto a saber el valor que tiene la vida humana? Sencillamente: moderación. Suprimir, por un tiempo, ese afán desmedido de hacer gastos inútiles. De vivir en la molicie y en el lujo. De tentar al diablo en un derroche fastuoso de dineros mientras hay sectores de la ciudadanía que pasan hambre. Se nos pide un pequeño sacrificio de vanidades, un mínimo sacrificio de prejuicios. Nunca, en ningún país del mundo, se ha exigido tan poco a cambio de tanto. Porque lo que nos entregarán a cambio de ese sacrificio es la soberanía plena de la nación. (2)*

*Es bueno, por lo que tiene de ejemplarizante, que contemos aquí lo sucedido hace algunos días en un establecimiento de la calle Muralla al que acudimos casualmente, en busca de algunos artículos que necesitábamos. El hijo cubano de una comerciante europea llegó al establecimiento de su madre, importadora de artículos, realmente escandalizado. Sin respetar la presencia de los clientes, -entre ellos el que estas líneas redacta- se expresó en términos descompuestos: (3)*

*-Mamá, ¿viste la lista de impuestos? Vete buscando una carreta para que vendas mangos, porque nuestro negocio se hunde. (4)*

*La madre, con esa calma que únicamente se encuentra en la mirada de los que han sobrevivido a grandes cataclismos históricos, alzó el rostro mofletudo y rosado, y clavó su mirada azul en los ojos de su hijo cubano. La respuesta lenta, sin dolor, cariñosa, no pudo ser más ejemplar: (5)*

*-Si tengo que vender mangos, pero es para bien de esta patria, donde tú naciste, lo hago con mucho gusto. Ya yo sé de sacrificios mayores. Y mi patria ni siquiera fue libre. (6)*

*Envolvió, con mano temblorosa, dos yardas de género importado. Los entregó en gesto casi mecánico. Volvió a mirar a su hijo, con una sonrisa de satisfacción en el rostro e hinchando el pecho en un suspiro hondo, terminó: (7)*

*-Si tuviera que vender mangos lo haría satisfecha. ¡Tú estás vivo, hijo mío! Y tienes una patria libre. (8)*

*Nunca he sentido tantos deseos de abrazar a una vieja polaca. (9)*

- ♦ Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: pequeños sacrificios personales a cambio de mucho.

Macroestructura semántica: los sacrificios que necesita la Revolución.

## **Anexo # 2g. Aplicación de las macrorreglas de reducción de información a *Adelante cubanos*.**

*No hace todavía un año. Para muchos, aquella melodía bélica, y sus palabras de combate rebelde era como un grito nuevo que apretaba de emociones las gargantas. “Adelante, cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo, que somos soldados que vamos a la patria a liberar”, la pupila húmeda, el corazón abierto, el pecho firme hacia adelante. Y nuestros hijos libres de peligro y la acechanza criminal. Cuba era feliz porque había derrotado al tirano. Los cubanos sentíamos un ansia nueva de vivir. Y el desfile inolvidable de los héroes puso en La Habana la nota de emoción que nunca más, vivamos los años que vivamos, habremos de olvidar a los héroes. Cuba entera se vistió de verde olivo. Y los niños, nuestros niños que supieron a sus padres libres de peligro de sus asesinadores, cantaban en las casas, en las calles, en los colegios, el himno nuevo de una Cuba mejor: “Adelante, cubanos...” no hace todavía un año. (1)*

- Supresión de información: solo un año desde la victoria.

*Entre aquéllos héroes: Camilo, Almeida, Raúl, Fidel, se destacaba, con personalidad propia, Ernesto Guevara, el Comandante de la Sierra, el héroe de la invasión de Las Villas, el legendario autor del Asalto al tren blindado, el médico argentino que había venido a nuestra patria a vencer o morir en el empeño de hacerla libre. El venía con el grupo de triunfadores a ofrecer a la ciudadanía, a toda Cuba, el presente de una patria sin tiranos. El Comandante de la Sierra recibió los aplausos y las aclamaciones de los que asomaban a mirarlo por vez primera, con la curiosidad y la emoción de quien pudiera, en esta época moderna, ver alzarse entre la multitud a uno de aquellos cubanos que en el 68 o el 95 nos llegaron de tierras hermanas para defender, junto a los nacidos en esta isla, la libertad y la independencia de todos. No hace todavía un año. (2)*

*El comandante Guevara venía de defender la vida de la nación. La vida política de la nación es el bien inestimable, superior a todos, superior inclusive a su economía. Porque sin independencia, sin soberanía no existe economía propia, y por ende, toda economía privada es ficticia, indigna, vacía. Y el Comandante Guevara lo hizo bien en la guerra. Y muchos pobres, muchos confiaron la vida de sus hijos al Comandante Guevara, y muchos hombres, muchos dieron sus vidas o la arriesgaron junto al Comandante. Sus vidas, sus vidas, que significa mucho más que sus dineros. (3)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: los valores del Che.

*¿Por qué no confiar ahora en el Comandante Guevara para que defienda nuestra economía? ¿Por qué escuchar a los que nos soplan a los oídos males que no cursan más que en sus imaginaciones ávidas del*

*regreso de los peores días de opresión? ¿Por qué no confiar en el héroe inteligente, valeroso al que recibimos, no hace todavía un año, entre aplausos y lágrimas? (4)*

*Hay que confiar en su triunfo. Y cuando alguien sabe Dios con qué torcidos fines, venga a susurrar mentiras junto al oído, hay que apretar los puños y gritar muy fuerte: “Adelante cubanos, que Cuba premiará nuestro heroísmo”. (5)*

- Reemplazo de una secuencia por una macroproposición: confianza en el manejo de la economía por el Che.

Macroestructura semántica: la confianza en el Che.

**Anexo # 3 Principales relaciones de coherencia que se establecen en las crónicas analizadas.**

**Anexo # 3a. Principales relaciones de coherencia local entre las proposiciones que conforman el texto.**

**1- La batalla de La Habana.**

**Macroestructura global:** Los peligros que enfrentan los altos oficiales de la Revolución para su inserción victoriosa en la escena política cubana.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones)

- Bienvenida a los Rebeldes.
- Retos de los nuevos gobernantes.
- Entereza de los revolucionarios ante las tentaciones.
- Necesidad de instrucción a los nuevos líderes para que desarrollen sus funciones correctamente.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local son:

- ✓ Relación causa – efecto: *Llegaron con la moral a toda prueba* a partir de dos años de duro bregar en las montañas.
- ✓ Vinculación: Dos años en las montañas vincula con el conocimiento de que los muchachos son guerrilleros.
- ✓ Presuposiciones: Se debe presuponer que quienes sufrieron la tiranía veían con júbilo a los libertadores.
- ✓ Información implícita: *Este nuevo enemigo de la Revolución que usa bombín en vez de casco*, en alusión a los burgueses.

**2-¡Qué distinto!**

**Macroestructura global:** La aceptación de los líderes revolucionarios por el pueblo.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- Aceptación del discurso revolucionario.
- Diferencias del nuevo discurso con el anterior.

- Apoyo del gobierno revolucionario a las nuevas ideas.
- Identificación del autor con el sentir popular de apoyo al proceso.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Relación causa – efecto: Expresión *¡qué distinto!* a partir del mensaje de Fidel.
- ✓ Información implícita: *Eran las dos y media de la madrugada* (horario que no se presta para seguir un discurso político, sin embargo, el pueblo lo escucha).
- ✓ Presuposiciones: Lleva a considerar el respaldo popular hacia la Revolución mediante la expresión:

*¡Qué distinta, inclusive, la sala de mi casa, en la que nos apiñábamos todos los que en ella habitábamos, incluyendo la servidumbre, para recoger el mensaje del Primer Ministro del Gobierno! Nunca, ningún programa de televisión, en épocas anteriores, había logrado aquella integración de propósitos y de interés. ¡Qué distintos los rostros de todos nosotros, en aquella hora avanzada de la madrugada, al retirarnos a dormir sin la preocupación ni el bochorno de la patria sojuzgada!*

- ✓ Vinculación: *Nunca, ningún programa de televisión, en épocas anteriores, había logrado aquella integración de propósitos e intereses.* (anteriormente el discurso oficial negaba la realidad social).

### **3-Por el circuito norte**

**Macroestructura global:** la valía de los pobladores de Quemado de Güines.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- El orgullo del poblado ante el valor de su gente.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Vinculación: Quemado orgulloso de sus hombres (a partir de la mención de nombres como Víctor Bordón).
- ✓ Presuposiciones: *Recordemos lo del año pasado, época en que sacaban de sus casas a los hombres buenos y los mataban en el cuartel de Quemado* (hace referencia al

conocimiento popular sobre los crímenes de la tiranía. Esto también pudiera considerarse información implícita).

#### **4-Carta a un cubano**

**Macroestructura global:** Apoyo a la política revolucionaria.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- Opinión de un cubano sobre la situación en 1959.
- Afectaciones a las economías personales a partir de las nacionalizaciones.
- Exclusión reinante en la República.
- Cambios radicales en la Revolución.
- Beneficios de la política revolucionaria para los cubanos.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Relación causa – efecto: *Soy accionista de una pequeña empresa* (su capital se verá afectado por las nacionalizaciones)
- ✓ Información implícita: *Y nos hemos gastado el lujo de situar las cosas en su lugar en el orden internacional* (alusión indirecta a campañas como la Operación Verdad y las declaraciones en la OEA).
- ✓ Vinculación: *En Cuba vivíamos odiándonos los unos a los otros* (con el conocimiento del agobio y descontento con la precariedad social).

*Sin frenos extranjeros ni verdugos nacionales* (alusión directa a la dependencia del capital norteamericano y el entreguismo de los gobiernos de turno).

- ✓ Presuposiciones: *Habemos muchos padres dispuestos a pelar porque sabemos que hay hombres capaces de convertir en realidad nuestras más caras ilusiones* (presuponer la existencia de gobernantes dignos como elemento indispensable para luchar en caso necesario).

## 5-Era necesario

**Macroestructura global:** Necesidad de respaldar la ley de Reforma Agraria.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- El problema de la reforma agraria en Cuba como fenómeno histórico.
- Implementación de la ley en el momento vivido.
- Importancia de la ley para la economía nacional.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Relación causa – efecto: *Llamamos a los americanos y esto no se arregló.* (toda la historia de Cuba desde 1898 hasta 1959 se traduce en intervención norteamericana = agravamiento del país)
- ✓ Información implícita:

*Era necesario. Lo sabía Don Manuel Sanguily en el año 1903, cuando todavía Cuba no había avanzado tanto en el sub-desarrollo. Lo advertía Don Ramiro Guerra años más tarde, lo había dicho Martí con palabra previsoras al hablar sobre monocultivo. Lo mencionaban en sus discursos todos los políticos. Lo enseñaban en su cátedra todos los profesores de economía. Y el argumento fue siempre el mismo: “mientras las riquezas estén en unas pocas manos, Cuba será un país de estructura colonialista”. El constituyente del 40 lo expresó en la Carta Magna después de una lucha revolucionaria que costó muchas vidas. Tímidamente avanzó diciendo: “Se proscriben el latifundio y a los efectos de su desaparición la Ley señalará el máximo de extensión de la propiedad que cada persona o entidad pueda poseer para cada tipo de explotación a que la tierra se dedique y tomando en cuenta las respectivas peculiaridades”. No fue más allá. Una constitución que bate un verdadero record de enumeración casuística, que es casi el reglamento pormenorizado de muchas cuestiones, se detuvo ahí. Pero el toro estaba en la plaza. En Cuba todo el mundo lo sabía. En Cuba nadie lo ignoraba. Remite a la Ley de Reforma Agraria como una necesidad inherente a la historia nacional.*

- ✓ Vinculación: *Cuando alguien lo dijo en un discurso ante los magistrados que lo juzgaban por el ataque a un cuartel oriental (remite a la figura de Fidel en el asalto al Cuartel Moncada).*

- ✓ Presuposiciones: La Reforma Agraria como el requisito para el avance de la Isla y tema recurrente en la oratoria de figuras relevantes en la historia de Cuba

### **6-Una historia de la vida real**

**Macroestructura global:** Sacrificios que necesita la Revolución.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- Afectación a la economía luego de la guerra.
- Necesidad de economizar en pro de fortalecer la economía nacional.
- Sacrificios personales que deben hacerse para el bien del país.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Relación causa-efecto: entre los impuestos y el acto de vender mangos.
- ✓ Información implícita: (impuestos elevados)
- ✓ Vinculación: (impuestos elevados) a la necesidad de buscar otras vías para obtener ganancias (vender mangos).
- ✓ Presuposición: debe suponerse que los negocios entrarán en quiebra a partir de las altas cuotas fiscales.

### **7-Adelante cubanos**

**Macroestructura global:** La confianza en el Che.

Principales aristas abordadas (coinciden con las macroproposiciones):

- Corto tiempo que separa el presente de la victoria.
- El recuerdo de los héroes que propiciaron la victoria.
- Valores del Che.
- Confianza en la capacidad del Che para dirigir la economía nacional.

Las principales relaciones que se establecen para lograr la coherencia local y global son:

- ✓ Presuposiciones: Cuba es feliz porque había derrotado al tirano.
- ✓ Relación causa – efecto: La derrota de la tiranía como *leiv motiv* para el júbilo popular.

**Anexo # 3b. Principales relaciones de coherencia global que se establecen entre las proposiciones que conforman los textos.**

***1-La batalla de La Habana***

Párrafo 1: *Aquellos muchachos llegaron...quería la libertad de la patria.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de un vínculo causa-efecto.

Párrafo 2: *Pero unas horas después... haciéndose pasar por amigo.* Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática. Ambos se refieren a una misma arista: los retos de los nuevos gobernantes.

Párrafo 3: *El ejército con el que ahora...integrado por los casquitos de Batista.* Se relaciona con el Párrafo 4 mediante vinculación (se refieren a los retos y a los personajes de falsas conductas).

Párrafo 4: *Daba risa ver... oírlos pronunciar.* Se relaciona con el Párrafo 5 mediante vinculación (se refieren al enemigo con su falsa conducta).

Párrafo 5: *No sabemos...usa bombín en vez de casco.* Se relaciona con el Párrafo 6 mediante vinculación (se refieren al enemigo con su falsa conducta).

Párrafo 6: *Hemos conocido...la batalla de La Habana.* Se relaciona con el Párrafo 7 mediante vinculación (se refieren al enemigo con su falsa conducta).

***2-¡Qué distinto!***

Párrafo 1: *la cocinera de mi casa...aquella expresión.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de un vínculo causa-efecto.

Párrafo 2: *¡Qué distinto!...de la patria sojuzgada.* Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática. Ambos se refieren a una misma arista: diferencias del nuevo discurso con el anterior.

Párrafo 3: *¡Qué distinto!...mayor de la patria.* Se relaciona con el Párrafo 4 a partir de la vinculación temática. Ambos se refieren a una misma arista: diferencias del nuevo discurso con el anterior.

Párrafo 4: *¡Qué distinto!...televidente decía con furia.* Se relaciona con el Párrafo 5 a partir de un vínculo causa-efecto.

Párrafo 5: *¡Qué cínico!... ¡Qué distinto!* Se relaciona con el Párrafo 6 a partir de un vínculo causa-efecto.

Párrafo 6: *Hasta el programa mismo... ¿Cuándo?* Se relaciona con el Párrafo 7 a partir de presuposiciones (debe presuponerse que el cambio palpable en el discurso y los nuevos espacios que se abren, llevan al regocijo del autor)

### **3-Por el circuito norte.**

Párrafo 1: *Quemado de Güines esta orgullosos de sus hombres...ha dado hombres grandes.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de la vinculación temática: el orgullo del poblado ante el valor de su gente.

Párrafo 2: *Una prueba de valor...los padres de los mellizos.* Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática: el orgullo del poblado ante el valor de su gente.

### **4-Carta a un cubano.**

Párrafo 1: *Querido Víctor...Tu patria.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de la vinculación temática: opinión de un cubano honrado sobre la Cuba de 1959.

Párrafo 2: *Soy accionista...herencia que pudiera dejarle.* Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática: afectaciones que han podido ocasionar los cambios ocurridos en 1959.

Párrafo 3: *Cuba, y tú lo sabes...lado izquierdo del pecho.* Se relaciona con el Párrafo 4 a partir de la vinculación temática: diferencias entre una República excluyente y un país con igualdad.

Párrafo 4: *¿Recuerdas...cubano vuelve a vivir.* Se relaciona con el Párrafo 5 a partir de la relación causa-efecto.

Párrafo 5: *Quizás yo haya perdido...más caras ilusiones.* Se relaciona con el Párrafo 6 a partir de la vinculación temática: beneficios que recibe un cubano después del triunfo.

### **5-Era necesario**

Párrafo 1: *Era necesario...es la industrialización.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de la vinculación temática: la reforma agraria como un fenómeno histórico en Cuba.

Párrafo 2: *Pobre país...satisfacer sus necesidades*. Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la relación causa-efecto.

Párrafo 3: *La Ley de Reforma Agraria...contenido de irrefutable verdad*. Se relaciona con el Párrafo 4 a partir de la vinculación temática: importancia de la Ley de Reforma Agraria.

Párrafo 4: *Que no dejen solo...redimir a un pueblo irredento*. Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de presuposiciones e información implícita: hace referencia, aunque no explícitamente, a Fidel, al gobierno revolucionario y a la implementación de la Ley.

Párrafo 5: *Es duro...el de la patria*. Se relaciona con el Párrafo 6 a partir de la vinculación temática: la Ley como una necesidad.

### **6-Una historia de la vida real**

Párrafo 1: *Cuba ha sufrido...normalidad económica*. Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de la relación causa-efecto.

Párrafo 2: *¿Y qué se nos pide a cambio?...soberanía plena de la nación*. Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática: Necesidad de economizar para fortalecer una economía devastada por la guerra.

Párrafo 3: *Es bueno...en términos descompuestos*. Se relaciona con el Párrafo 4 a partir de la vinculación temática: historia que refuerza los hechos.

Párrafo 4: *Mamá...se hunde*. Se relaciona con el Párrafo 5 a partir de la relación causa-efecto.

Párrafo 5: *La madre...no pudo ser más ejemplar*. Se relaciona con el Párrafo 6 a partir de la vinculación temática.

Párrafo 6: *Si tengo...fue libre*. Se relaciona con el Párrafo 7 a partir de la vinculación temática

Párrafo 7: *Envolvió...terminó*. Se relaciona con el Párrafo 8 a partir de la vinculación temática.

Párrafo 8: *Si tuviera...una patria libre*. Se relaciona con el Párrafo 9 a partir de la relación causa-efecto, aunque también se produce un vínculo sobre el mismo tema, se relacionan mediante información implícita (mujer polaca que ha sufrido y aún siente el deber de sacrificarse) y a partir de presuposiciones (el hecho de ser polaca ya es digno de admiración- por ser sobreviviente de el segundo gran cataclismo que sufrió el mundo).

**7-Adelante cubanos**

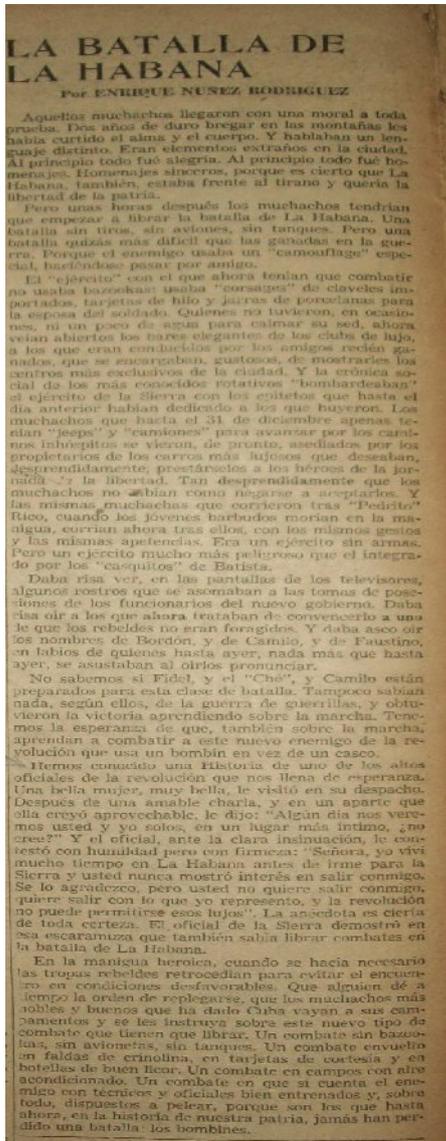
Párrafo 1: *No hace todavía un año...todavía un año.* Se relaciona con el Párrafo 2 a partir de la vinculación temática: Brevedad del tiempo transcurrido desde que un grupo de héroes liberaron a Cuba.

Párrafo 2: *Entre aquellos héroes... No hace todavía un año.* Se relaciona con el Párrafo 3 a partir de la vinculación temática: grandeza de uno de esos héroes.

Párrafo 3: *El Comandante Guevara...dineros.* Se relaciona con el Párrafo 4 a partir de la vinculación temática: capacidad de liderazgo y dirección del Che, héroe de la guerra.

Párrafo 4: *¿Por qué no confiar...aplausos y lágrimas?* Se relaciona con el Párrafo 5 a partir de la vinculación temática (confianza en el manejo del Che) e información implícita (Guevara como Ministro de Industria).

Anexo # 4. Fotos de algunos trabajos publicados por Enrique Núñez Rodríguez en Zig Zag.

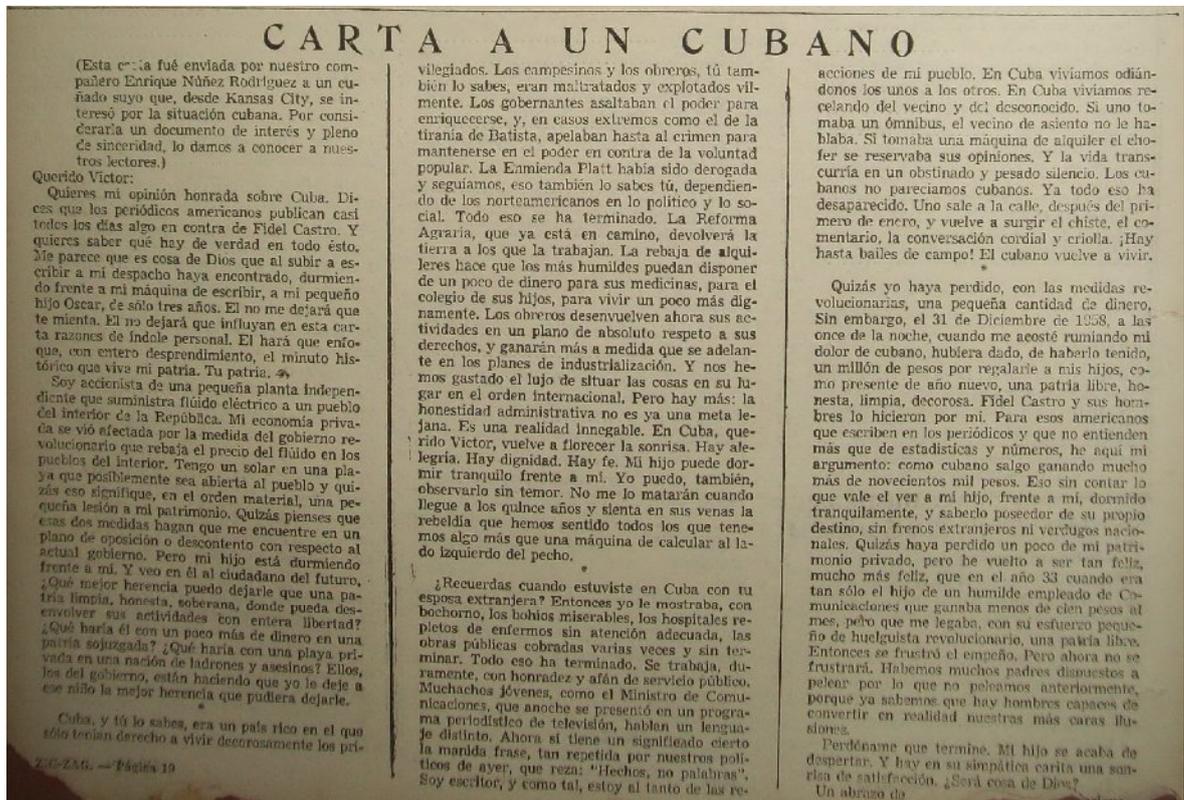


Trabajo publicado en el Semanario Zig Zag el 7 de febrero de 1959. Año XXI.No.1053, p.23



Trabajo publicado en el Semanario Zig Zag el 30 de mayo de 1959. Año XXI. No. 1069, p.15

## Anexo # 4. Fotos de algunos trabajos publicados por Enrique Núñez Rodríguez en Zig Zag

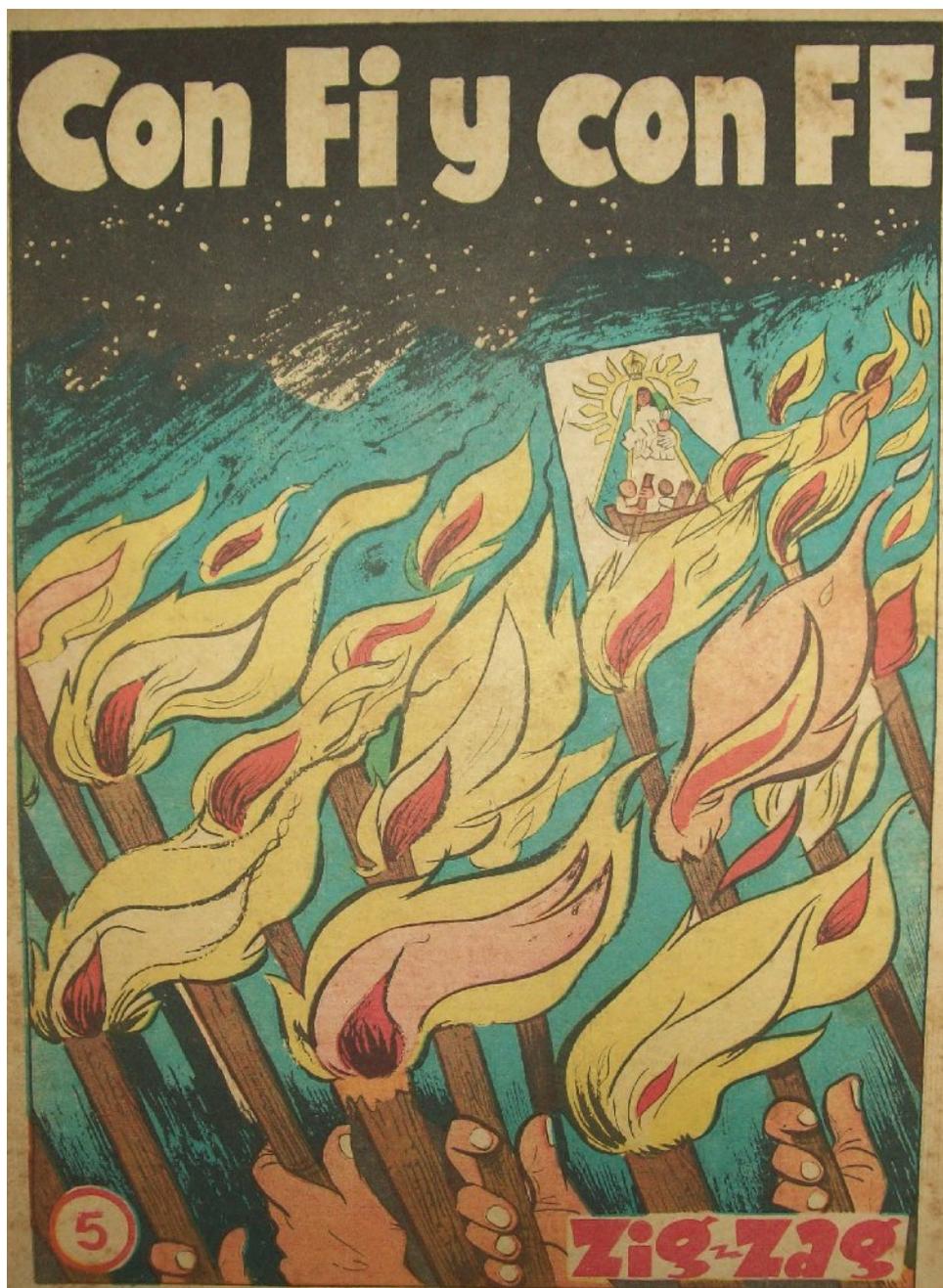


Trabajo publicado en el Semanario Zig Zag, el 21 de marzo de 1959. Año XXI.No.1059. p.19.

Anexo # 4 Fotos de algunas portadas del semanario *Zig Zag* donde aparecen los trabajos publicados por Enrique.

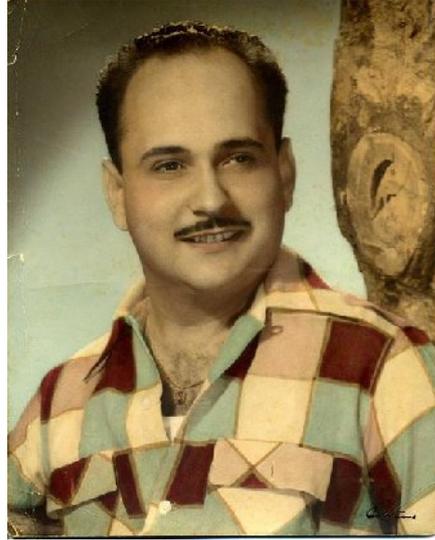


Portada del Semanario *Zig Zag* correspondiente al 9 de julio de 1960. Año XXII. No 1127.



Portada del Semanario Zig Zag correspondiente al 29 de noviembre de 1959. Año XXI. No 1095.

Anexo # 5 Fotos de Enrique Núñez Rodríguez en su época de trabajo en Zig Zag



**Anexo # 6 Fragmentos de las entrevistas a los especialistas en la obra de Enrique Núñez Rodríguez**

**Anexo # 6a. Entrevista realizada a Tupac Pinilla Núñez, nieto de Enrique Núñez Rodríguez y compilador de su obra.**

**Fecha: 2 de marzo de 2012, 7:00 PM.**

*¿Qué usted considera como el principal valor de su abuelo Enrique Núñez Rodríguez?*

Básicamente la bondad. Él era muy generoso, muy buena persona. Hace muchos años Arleen Rodríguez escribió un artículo para *Juventud Rebelde* titulado “Un hombre bueno” o algo así; creo que ella había captado la esencia de la principal virtud de mi abuelo. Más allá de ocurrente, simpático, sensible, justo..., por encima de todas esas cualidades suyas, creo que era generoso. Aún en situaciones en que lo justo habría sido no ser tan generoso o no ser tan buena gente, él era más generoso que justo. Y era así en sus relaciones con la familia, con los amigos, con los conocidos e incluso con los desconocidos. Era alguien sumamente abierto, desprendido.

*De su relación con él, ¿cuáles son sus mejores recuerdos?*

Mis recuerdos de la relación con mi abuelo son muchísimos y tendría que hacer un esfuerzo enorme para encontrar algo desagradable. Siempre tuvimos una relación muy estrecha; y no solo familiar, sino camaraderil, de confianza, de amistad, de compartir espacios. Fui su primer nieto, y durante un buen tiempo, el único varón. Y, conmigo, iban creciendo los espacios comunes: los propios de cualquier relación entre abuelo y nieto se ampliaron a otros ámbitos, con sus complicidades; compartíamos lugares, gustos, intereses, pasiones; conversábamos de todos los temas; nos enfrentábamos mucho en concepciones políticas; compartíamos la pelota, el dominó, la comida, el ron... Y a medida que fui orientándome, y luego, dedicándome al arte y la cultura, también fuimos un poco colegas: publicábamos en los mismos periódicos, y solía hacerle las veces de un primer editor —venía haciéndolo desde que era chiquito, y un poco fresco, quizás—. Habitualmente me enseñaba sus textos acabados de salir, antes que a nadie. Le encantaba que le alabaran sus escritos —nada le gustaba más—, y se molestaba muchísimo conmigo cuando le criticaba algo, pero siempre me reservó el lujo de ser su primer lector; entre otras cosas, acaso lo hacía justo porque era crítico con su trabajo.

*¿Qué cree que hacía particular el periodismo de Enrique?*

Tiene que ver con su forma de ser. Considero que dos cualidades suyas tributaron a su forma de escribir: primero, era alguien extremadamente claro y directo. Escribía para el gran público, y lo hacía pensando en un lector parecido a él. Aún sabiéndose un periodista, un dramaturgo importante, y un escritor con grandes logros en la radio y la televisión, nunca se consideró un literato: el discurso que él manejaba bien, con el que se sentía en confianza y con recursos, era el lenguaje para el gran público. Durante mucho tiempo —y no solo aquí— hubo un debate absurdo desde una división artificial entre cultura popular y cultura de élite, pero él tenía esa habilidad de escribir para el gran público, con un lenguaje que todo el mundo entendía, dirigiéndose a la sensibilidad media, y no era que rebajaba el nivel, sino que ampliaba el diapasón. Por otro lado, al ser una persona generosa, cuando criticaba, cuando señalaba, cuando quería remarcar lo negativo, jamás lo hacía hiriendo o dañando. Era muy respetuoso y, al mismo tiempo, siempre intentaba buscar, aún cuando fuera muy contundente lo dicho, la mejor manera de decir las cosas.

En fin, esa facilidad de comunicación con el gran público, mediante códigos sencillos —que no simples—; el principio de no hacer daño, ni siquiera en la crítica o la ironía; su sensibilidad de cronista para captar lo que se movía en el ambiente popular, y no solo para captarlo, sino para expresarlo desde un humor, también para un público amplio, esas son las claves que le permitieron ser un periodista diferente aquí y por muchos años.

Considero que aquí habitualmente se ha hecho un periodismo binario: Uno demasiado directo y un poco insulso, vacío, simplemente reporteril; y otro que pretende ser “alta cultura”, pero que no comunica porque no funciona en los medios en los que se publica. Creo que un problema grave que padece hoy el periodismo cubano, más allá de otros que se debaten todos los días, es su solemnidad. Pienso que se hace un periodismo absolutamente solemne: para cualquier cosa hay una ampulosidad, una pomposidad tremenda. Siento que, mayoritariamente, mi abuelo estaba libre de eso.

*¿Qué valor le confiere al periodismo hecho por Enrique Núñez Rodríguez para que este fuera publicado como contenido de diversos libros?*

Pienso que fue el mejor cronista humorístico cubano de su tiempo.

La crónica periodística es un género que siempre está atado al contexto. Tiene un anclaje espacio-temporal clarísimo, definido, estrecho. Si tienes en cuenta que fueron más de 15 años de escribir crónicas semanales en *Juventud Rebelde*, sin dudas hay muchísimas crónicas menores que fueron trascendidas por esa misma circunstancialidad y, además, por la recurrencia de temas. A lo largo de un período como ese, los temas se repiten —por ejemplo, todos los años hay un día de las madres—, y eso propicia que la crónica evoque un evento determinado que después, a la luz de los años, es totalmente intrascendente; eso le resta valía literaria al trabajo. Pero este fenómeno de la recurrencia tiene otros valores singulares: constituye una memoria de un tiempo particular —incluso, como antropología social—, y aporta referentes y claves para entender situaciones presentes.

Sin embargo, más allá de cualquier ánimo historiográfico, el hecho de que la inmensa mayoría de sus crónicas fueran humorísticas, las hace menos perecederas. He encontrado mucha gente que no lo conoció, que no saben ni quién fue, incluso, algunos extranjeros, totalmente ajenos del contexto nacional particular, que cuando las leen se divierten muchísimo.

Claro, después de una selección y una edición rigurosas, fundiendo aquellos textos recurrentes —podando y preservando—, es posible resaltar lo mejor y evitar lo perecedero.

Hay una larga tradición de importantes cronistas humorísticos en Cuba, siempre los hubo. Incluso coincidió en época con grandes como Carballido Rey, Robreño y Zumbado. Pero él tuvo la suerte de —y la disciplina y la gracia para— simultanear en la prensa plana y la televisión, que sin dudas son los medios más masivos; y, al mismo tiempo, supo y pudo hacerlo durante muchísimos años. Eso lo colocó en una posición de ventaja, que me permite aventurarme a asegurar —quizás desde el desconocimiento, desde los afectos o Dios sabe qué— que fue el mejor cronista humorístico de su tiempo.

Volver a publicarlo ahora, no solo permitiría a su numerosísimo público de entonces reencontrarse con su trabajo —y hay mucha gente deseándolo—, sino llenar un espacio que, de

cierto modo, continúa vacío. No encuentro, en la prensa cubana actual, a nadie con sus características.

*Con la Revolución, Enrique vio afectado en cierta medida su patrimonio; sin embargo, se mantuvo al lado del proceso. ¿A qué le atribuye esa actitud?*

Las medidas iniciales de la Revolución lo afectaron, es verdad; pero no demasiado. En realidad, no era ni un gran capitalista ni un gran propietario: su único negocio fue una minúscula planta eléctrica rural, en copropiedad con su suegro, pero no era la esencia de su vida ni se dedicaba a ello. Lo que realmente lo afectó fue la retirada de Cuba de los anunciantes, quienes pagaban los programas de radio y televisión y los inmensos salarios que ganaba. Entonces sí se vio muy afectado, pero precisamente ahí también aflora esa característica que, a mi juicio, es esencial en su persona: la generosidad. Él vio la Revolución como un proceso que no solo era justo, sino generoso; y más que nunca en esos primeros años. Él era capaz de entender —y así lo asumió— que, aún cuando, siendo justa, no fuera generosa con él, era justa y generosa con la mayoría. Y creo que pudo entenderlo porque nunca se desvinculó de lo que fue, y porque tuvo una conciencia clara de pueblo, más que política, más que ideológica, una conciencia de sus orígenes, de su familia, de su historia, un conocimiento bastante fuerte de la historia de Cuba, siendo, además, profundamente martiano...

Te reitero: asumió la Revolución como un proceso justo y generoso para las grandes mayorías, lo cual implicaba, de hecho, no serlo con las minorías. Y digo todo esto porque me parece que los principales desencuentros que pudo tener con la Revolución —que fueron menores, pero fueron—, los principales cuestionamientos críticos que él pudo hacerle en determinados momentos, fueron no solo cuando la Revolución fue injusta —que también pasó—, sino cuando la Revolución, aún siendo justa, no era generosa.

Nunca comulgó con la historia de la separación de la familia, y quienes eran sus amigos antes de irse de Cuba, siguieron siéndolo siempre. Su familia fue su familia viviera donde viviera. Ni siquiera en los momentos más complicados eso fue de otra manera. Como tampoco comulgó con las marginaciones políticas, raciales o sexuales. Fue alguien a quien su propia generosidad le permitió asumir la Revolución como proceso generoso a nivel macro, y enfrentarla o señalarla —sin herir, sin dañar, sin dolerse— cuando la Revolución no lo era tanto como él esperaba que fuese.

**Anexo #6b.**

**Entrevista realizada a *Ciro Bianchi Ross*, periodista, escritor e investigador de la historia de la prensa en Cuba. Mercedor del premio de periodismo latinoamericano *José Martí* y el de periodismo cultural por la obra de la vida *José Antonio Fernández de Castro*.**

**Fecha: 28 de febrero de 2012, 7:00 PM.**

*¿Qué hacía relevante al periodismo de ENR?*

Núñez Rodríguez -no sé cuándo comencé a tutearlo- ni a llamarle, a secas, Enrique, fue un periodista de toda la vida. Tenía ocho años de edad cuando vio por primera vez su nombre en un periódico calzando un cuento suyo y a los catorce era ya el cronista social del diario *El Mundo* en su natal Quemado de Güines. Durante la República trabajó en exquisitas publicaciones y se codeó con lo mejor del periodismo de entonces. Un ejemplo de ello fue su trabajo en *Zig Zag*. Se sabe que trabajó allí entre los años cuarenta y cincuenta y que fue el medio donde tuvo la oportunidad de compartir de tú a tú con los mejores humoristas de esos años. Como él mismo escribió en su libro *Oye como lo cogieron*, la estancia en el semanario humorístico devino una escuela por la grandeza de los hombres que allí trabajaban. Con la Revolución continuó su prolífera labor en programas radiales y televisivos, a la vez que mantuvo durante veinte años su columna dominical en *Juventud Rebelde*.

Creo que todos estos trabajos le valieron el Premio Nacional de Periodismo *José Martí*, sin embargo, esto no representó para él una vuelta a la popularidad. Enrique era popular desde que nació. Tenía esa mezcla magnífica de humor nato y espontaneidad que le hacían ganarse a la gente, y creo que precisamente eso es lo que hace relevante su periodismo. Aún cuando no ponía en sus crónicas el ingrediente cómico de manera abierta, siempre apelaba a la frase risible que soltaba con la mayor seriedad.

Enrique asumió la espontaneidad como una filosofía de vida, una forma de ver el mundo, como él mismo señaló en una ocasión. Se tiene esa veta o no se tiene, que hace que aún en los peores momentos uno encuentre la arista que por lo menos le permita sonreír. Ese hombre espontáneo y humorista no se hace, nace.

*¿Cómo valoraría el estilo periodístico de Enrique?*

Si tuviera que hacerlo en pocas palabras diría que desarrolló un estilo propio, personal, que buscaba recrear precisamente la vida. Esto lo hizo sobre todo en sus trabajos para las publicaciones impresas donde, según él, salía a buscar el éxito o la derrota. Quería que la gente comprendiera sus palabras de la manera más sencilla posible, que viera los acontecimientos como parte de su propia vida.

Me dijo en una ocasión que durante toda la vida solo había aspirado a algo: la identificación con el lector. Le gustaba verla como una vuelta del ser humano a nuestro periodismo; alguien que podía ser el propio autor, un personaje popular, un ente desconocido o un artista de fama. Precisamente creo que ese era el objetivo de sus crónicas y del estilo mostrado en ellas: dar al hombre como tal. Presentarlo como protagonista de la vida y, en ese sentido, no hay límite posible.

*Mencionaba al Zig Zag como una de las primeras publicaciones en las que Núñez Rodríguez publicó sus trabajos, pero es sabido que este semanario también resultó uno de los primeros en apoyar a la Revolución aún antes del triunfo, ¿qué conoce al respecto?*

Digamos que la historia del *Zig Zag* está un tanto olvidada debido a los problemas que existieron entre el semanario humorístico y la Revolución desde los primeros días del Triunfo. Sin embargo, no puedo dejar de resaltar que esta publicación jugó un papel importante en la lucha contra la censura del gobierno durante los años cincuenta de la República, a la vez que sirvió de escenario para caricaturas como *El Loquito*, de Nuez, que transmitían un mensaje de apoyo a la guerra que se libraba.

Justamente este hecho hizo que en enero de 1959 Fidel remitiera a la dirección del periódico una carta en la que felicitaba al colectivo del semanario, y muy especialmente a *El Loquito*, por la posición mantenida durante la lucha. Poco después, sin embargo, los propietarios de *Zig Zag* comenzaron a entrar en contradicciones con la Revolución, especialmente Roseñada hasta que en mayo del 59 las diferencias hicieron crisis y la dirección del periódico dejó un poco de lado la publicación de trabajo en apoyo a la Revolución.

*Sin embargo, lo cual resulta contradictorio, hasta diciembre de 1959 aparecen en las páginas de Zig Zag crónicas, que bajo la firma de Núñez Rodríguez, exhortan a las masas a apoyar al nuevo gobierno a la vez que respaldan los cambios en Cuba. ¿Qué conocimientos tiene al respecto?*

Precisamente a eso me refería hace un momento, el destierro forzoso al que se sometió la publicación nos llevó a desterrarla de nuestra memoria histórica y con ella los trabajos de grandes de nuestro periodismo. Esto es lo que ocurre con los trabajos de Enrique en estos años, llegan a nosotros de manera tan superficial como la propia historia del periódico y a ciencia cierta el conocimiento al respecto es muy poco. El contrapunteo entre el semanario y la Revolución hizo que este quedara obviado de la historia de la prensa cubana y al irse sus dueños -creo que a principios del sesenta- la mayor parte de los ejemplares partieron con ellos. Luego se fue olvidando poco a poco hasta el punto de que cuando mencionaste la labor de Enrique en *Zig Zag* pensé que no tenía mucho que aportar.

Para ser sincero ni yo ni otros investigadores hemos tenido la oportunidad, hasta hoy, de tener en nuestras manos todos los ejemplares del semanario que se publicaron a inicios de la Revolución y menos aún el acceso a la obra publicada por Enrique en aquel entonces. Hasta mí sólo han llegado crónicas aisladas donde él se declaraba a favor del proceso revolucionario, pero nunca una colección tan completa como la que ustedes tienen. Creo que este desconocimiento es el que nos ha llevado a plantear la hipótesis que desde 1959 el semanario humorístico había retirado su apoyo al proceso, un planteamiento que ustedes refutan al presentar trabajos publicados durante todo ese año que muestran lo contrario.

Creo que en ese sentido, todos hemos ganado. Con su investigación los amantes de la historia de la prensa remendamos un error antiguo que hasta hoy se arrastra, y los admiradores del periodismo de Enrique, recobramos una obra ya dada por perdida y que constituye prácticamente la génesis de todo su periodismo.

**Anexo #6c.**

**Entrevista realizada al M. Sc. Duanys Hernández Torres, estudioso de la obra de Enrique Núñez Rodríguez. Máster en Ciencias Históricas y profesor de Historia de Cuba de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.**

**Fecha: 25 de mayo de 2012, 9:00 AM.**

*¿Cómo definiría la obra de ENR?*

Ante todo hay que decir que la obra de Enrique Núñez Rodríguez destila cubanía por todas partes. Uno lee sus trabajos y en ellos siempre son protagonistas los cubanos, desde el guajiro quemadense con el que compartió la infancia, hasta el intelectual habanero con el que compartió sus funciones de trabajo en la UNEAC. Pero además fue un autor muy completo. Enrique escribió para todos los medios de prensa, y se movió con éxito en todos los géneros.

La popularidad entre los lectores siempre lo acompañó, no solo por los temas abordados sino por la coloquialidad de su lenguaje. Llegó a escribir varios programas radiales al mismo tiempo, y todos con un gran rating de audiencia. Escribió una novela ambientada en los convulsos años de la neocolonia, obras de teatro, seriales para la radio y la televisión, cuentos, crónicas y hasta un ensayo sobre Martí y el humorismo. Quizás sea el único cubano que haya alcanzado por su producción intelectual tres Premios Nacionales: de Periodismo, de Radio y de Humorismo. Su obra fue prolífica, y pudiéramos afirmar que ella nos legó a un maestro del costumbrismo literario cubano.

*¿Qué características particulares hacían único al periodismo de Enrique?*

El periodismo de Enrique tenía un lenguaje claro y preciso capaz de llegar a todos los estratos sociales; con esa gracia criolla que lo caracterizaba podía hacernos recordar con sus crónicas pero también podía hacernos reflexionar. Y algo que hizo particular su periodismo fue el humor lleno de cubanía que siempre le impregnó a las historias que contó. Además algo interesante en su trabajo periodístico radica en que podía hacer lo mismo un gran trabajo sobre una gran personalidad que conoció, que uno sobre la anécdota que presencié cuando caminaba por la calle. Esa universalidad en cuanto a los temas y a su manera de escribir, hizo que fuera tan leído y tan disfrutado por el público cubano.

*Zig Zag fue uno de los primeros periódicos en los que publicó, ¿tiene algún conocimiento al respecto?*

Enrique publicó en *Zig Zag* en una etapa política convulsa, y en ese periódico vivió las transformaciones ocurridas con el triunfo revolucionario. Y según él mismo escribió, este fue el medio de prensa que le permitió conocer a los pesos pesados del humorismo cubano en aquel momento. Sin embargo, el semanario humorístico es un desconocido para el público cubano. Con la partida de sus dueños y las políticas trazadas posterior a 1959, se perdieron grandes publicaciones que marcaron época en el periodismo cubano. Resulta muy grato que aparezca una investigación sobre un órgano de prensa trascendental en la historia de la prensa cubana, del que prácticamente no se han realizado estudios, y que hoy permanece olvidado. Y más grato aún, que se retome la obra (quizás la menos conocida) de uno de los más grandes intelectuales cubanos del siglo XX, y que desgraciadamente también continúa olvidado.

*¿Cómo valoraría los trabajos publicados por Enrique en Zig Zag durante 1959?*

Hay que decir que los trabajos de Enrique se identifican ante todo con el proceso revolucionario cubano. Incluso, cuando él se vio afectado desde el punto de vista monetario por el proceso, y pudo abandonar el país como hicieron muchos, prefirió quedarse, y eso está plasmado en los trabajos de aquella época. Existe una identificación de Enrique con el proceso que comenzaba.

*¿Qué trascendencia para la época en que se produjo, le confiere al discurso de Enrique en Zig Zag?*

Esos trabajos nos revelan la posición de uno de los escritores más populares y prolíficos de la época. Un hombre que supo comprender las ventajas de la Revolución en el orden social y que no se dejó llevar por el interés personal. Un discurso reflexivo, serio, comprometido, que quizás sea el menos identificativo en la obra de Enrique Núñez Rodríguez, al que siempre se le asocia con trabajos humorísticos. Ante todo, se trata de un discurso abierto y sincero, en un momento donde el cambio afectaba todos los espacios.

